MUNDO HISPÁNICO

N.º 285 - DICIEMBRE 1971 - 25 Ptas.

FELICES PASCUAS

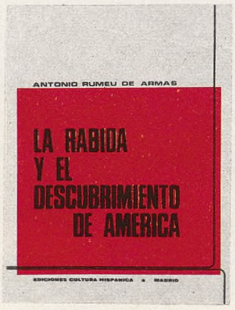


CENTENARIO DE MARTIN FIERRO, por José María Alfaro • ARGENTINA EN ESPAÑA • LA NAVIDAD Y SUS «AGUILANDEROS», por Pedro Echevarría Bravo • PICASSO Y EL ULTIMO TORO, por Vicente Marrero • JARDINES DE INFANCIA, por el Dr. Octavio Aparicio • MEGALITOS EN EL ALTO MAGDALENA • PRIMITIVA AMERICA, por Ana Biró de Stern • TEATRO, por Alfredo Marquerie • PABLO NERUDA, por Marino Gómez Santos

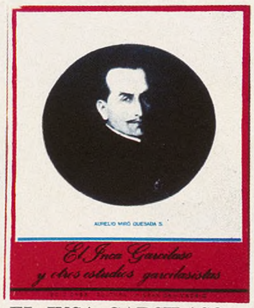
EDICIONES CULTURA HISPANICA



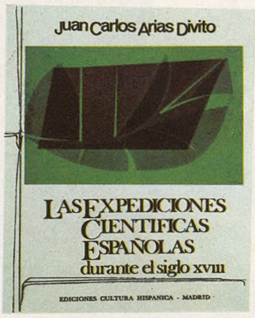
MOURELLE DE LA RUA, EXPLORADOR DEL PACIFICO
AMANCIO LANDÍN CARRASCO
Precio: **395 pesetas**



LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA
ANTONIO RUMÉU DE ARMAS
Precio: **250 pesetas**



EL INCA GARCILASO Y OTROS ESTUDIOS GARCILASISTAS
AURELIO MIRÓ QUESADA
Precio: **325 pesetas**



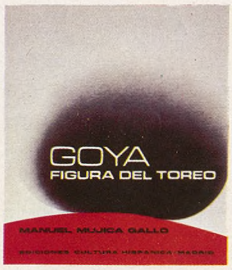
LAS EXPEDICIONES CIENTIFICAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XVIII
JUAN CARLOS ARIAS DIVITO
Precio: **375 pesetas**



ONCE ESPAÑOLES UNIVERSALES
MARINO GÓMEZ SANTOS
Precio: **350 pesetas**



NUESTRO RUBEN
VICENTE MARRERO
Precio: **225 pesetas**



GOYA, FIGURA DEL TOREO
MANUEL MÚJICA GALLO
Precio: **222 pesetas**



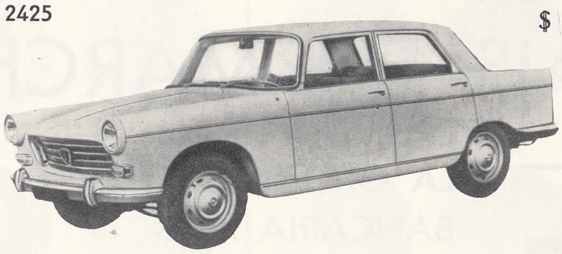
PERFIL POLITICO Y CULTURAL DE HISPANOAMERICA
JULIO YCAZA TIGERINO
Precio: **150 pesetas**

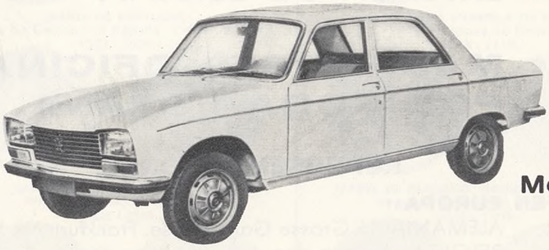
PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.
DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.



Mod. 504
$ 2425

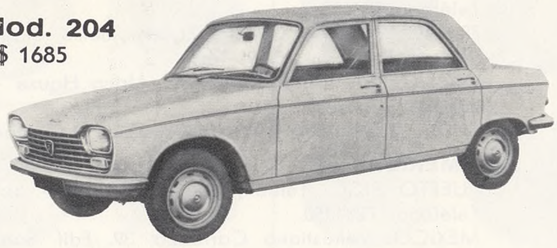
Mod. 404
$ 2051





Mod. 304
$ 1973

Mod. 204
$ 1685



TURISTA CON PEUGEOT, CADA VIAJE UN EXITO.

PEUGEOT ES UNO DE LOS AUTOMOVILES MAS SOLIDOS Y PRESTIGIOSOS QUE FABRICAMOS LOS EUROPEOS. CUALQUIERA DE SUS MODELOS - UTILITARIOS, DE LUJO O FAMILIARES - GOZA DE LAS VENTAJAS **PEUGEOT:**



- SEGURIDAD total en carretera.
- VELOCIDAD elevada, manteniendo su característica estabilidad.
- GRAN CAPACIDAD para personas y equipajes.
- CONFORT a cualquier velocidad y en cualquier circunstancia.
- SERVICIOS de asistencia técnica en toda Europa.

MATRICULA TURISTICA CON RECOMPRA GARANTIZADA

Infórmese: **DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA:**
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT. Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2

UNA OFERTA DE

MUNDO HISPÁNICO

Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

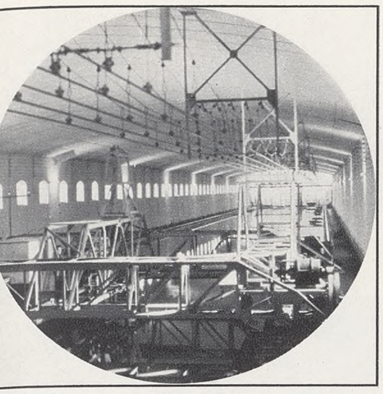
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

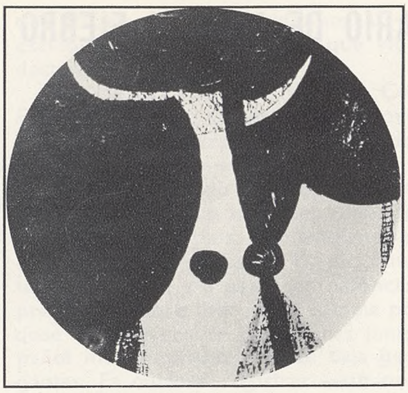
○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

		PRECIO PESETAS
1	DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2	CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto	250,—
3	ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
4	IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5	SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de	90,—
6	ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7	NOTAS A LA RECOPILACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef de	150,—
8	CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de (Precio por volumen)	225,—
9	PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10	LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11	LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12	LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13	THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio	15,—
14	CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15	CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16	CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17	CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18	CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR	110,—
19	COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20	LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21	LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA	350,—
22	ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23	(Agotado).	
24	PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25	LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime	15,—
26	DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27	(Agotado).	
28	TAUROMAQUIA ANDINA. Goicoechea Luna, Augusto	50,—
29	BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30	NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31	CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella	50,—
32	LOS ESTUDIOS HISPANICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33	ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto de Cultura Hispánica)	100,—
34	CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35	DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36	PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vols.)	850,—
37	AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38	(Agotado).	
39	LA REPUBLICA DOMINICANA. Patte, Ricardo	180,—
40	CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41	(Agotado).	
42	VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43	LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker	180,—
44	TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín (Volumen X)	350,—
45	DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46	INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47	ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48	(Agotado)	
49	ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de (Volumen XI)	400,—
50	DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51	PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor	250,—
52	DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de la	200,—
53	DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54	(Agotado).	
55	DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56	TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57	(Agotado).	
58	LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59	DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60	ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—





- EXPERIENCIAS HIDRODINAMICAS
- ARGENTINA EN ESPAÑA
- PICASSO 90
- NAVIDAD
- NERUDA, NOBEL




sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - DICIEMBRE 1971 - AÑO XXIV - N.º 285

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.

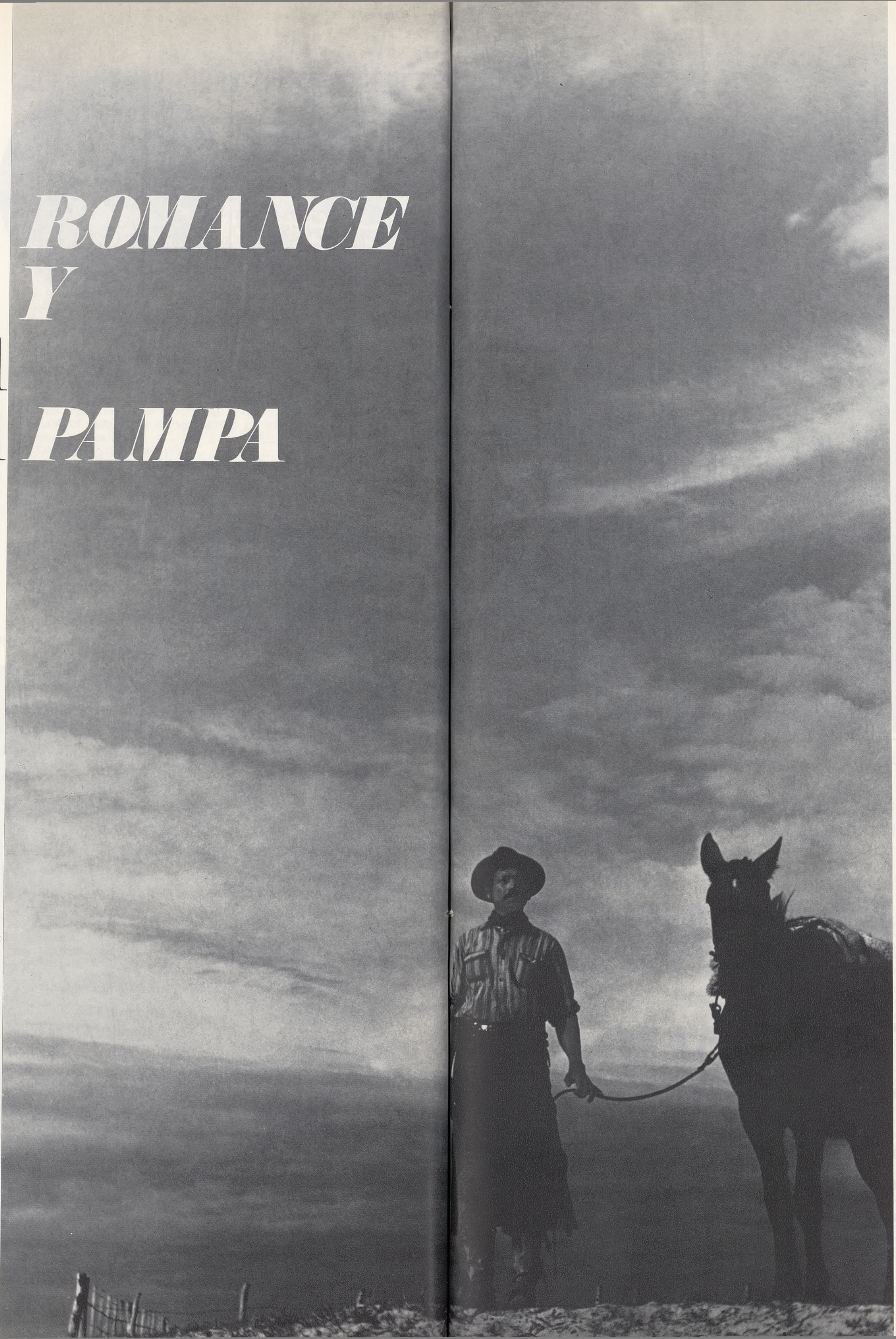
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

ANTE EL CENTENARIO DE MARTIN FIERRO

ROMANCE Y MITOLOGIA DE LA PAMPA



por José María Alfaro

EN el año que viene se van a cumplir los cien, desde que el gaucho Martín Fierro se echó a galopar por las praderas del cielo, azuzado por las brisas tonificantes de la poesía. Llevaba muchos soles haciéndolo por la Pampa, entre fatigas y riesgos, cuando José Hernández se fijó en él y le hizo carne y alma de canción de gesta.

José Hernández era un hombre típico de su tiempo, acunado —y castigado a la vez— por el romanticismo literario y político. Había crecido sorbiéndose los vientos pampeanos, escuchando las tonadas criollas, dejando al caballo que buscase las huellas entre los pastos, echándose encima el «facón» y la guitarra y... soñando, soñando.

La Pampa es un sitio maravilloso para soñar. Se sueña despierto, con la complicidad infinita del horizonte. La red de los sueños se vuelca al espacio abierto, a la desembarazada extensión, a la franca vastedad. La Pampa es el sueño de la libertad puesto a caballo, con los ojos disparados hacia un confín entre celeste y marinero. Hernández desparramó sus primeras miradas sobre ese paisaje, para quedárselo dentro para toda su vida. Nacido sobre el campo, el campo le daría en todo instante su verdad, una verdad en la que la acción se entreveraba con la poesía, y la sangre ensayaba el contrapunto a la melancolía musical de las lejanías inabarcables.

Cuando Hernández se envolvía, junto a su padre, en el polvo fronterizo de las jineteadas infantiles, estaba realizando el aprendizaje heroico de las horas adolescentes de la patria. Eran jornadas de contiendas civiles —federales contra unitarios— y el aprendiz de gaucho se aprestó para la guerra, bajo la sombra legendaria de don Juan Manuel de Rosas, que zapateaba los ritmos criollos en los bailes de candil de Buenos Aires.

A Hernández le gustaba su Argentina telúrica, en la cual el drama se levantaba de la tierra misma, como si se tratase de un solitario ombú que aprendiera a cantar con los silencios de la Pampa. Hernández buscaba esa voz entre los desafíos de los «payadores» y el rasgueo antiguo de las guitarras. Al perfilar la figura de Martín Fierro se quedó metido dentro de ella, con todo su ser, desde su sentido de la tragedia, sus prédicas de periodista político y sus imprecaciones frente a la injusticia, hasta sus barbas románticas y sus reminiscencias de los amaneceres sangrientos resistiendo las lanzas de los «malones» indígenas.

El gaucho Martín Fierro —así se titula el poema— apareció en el año de 1872. El éxito fue fulminante. Con él se coló el campo en la ciudad, trayendo de la larga llanura algo más que un delirio de riqueza. Martín Fierro era la personificación de las penalidades, de las angustias, de los afanes de un «gaucho perseguido». En todas las pulperías del país se cantaban, se recitaban sus estrofas. A José Hernández le llegaron a conocer con el sobrenombre de «Don Martín», produciéndose una mágica simbiosis, por la cual todo aparecía sumergido en la alboreante mitología de la Pampa. El poeta se sintió en deuda con su público —con las gentes broncas y audaces, de cuchillo y poncho, que hacían crecer la Argentina al vuelo de sus galopadas— y escribió una segunda parte, que vio la luz en 1878, seis años después que la primera.

Más de una vez lo he repetido. Con la publicación del *Martín Fierro* se extiende el acta de la mayoría de edad de la conciencia argentina, al cerrarse el ciclo legendario que desde los tiempos del centauro Güemes abrieran los antiguos gauchos.

No se ha logrado saber con certeza de dónde viene la palabra gaucho, que con las naturales adaptaciones y metátesis parece de procedencia indígena. Lo cierto es que en el siglo XVIII se conoce la primera alusión escrita. Un documento de 1771 señala la existencia de ellos, y a partir de entonces van adquiriendo carta de presencia, sobre todo en el idioma popular, que ha ido formándose del entrecruce de algunas lenguas aborígenes con el español metropolitano y el de baja germanía de puertos y navegantes. Es curioso registrar —sin pretender extraer otras consecuencias—, que desde el primer asiento culto de la palabra gaucho, en un escrito oficial, hasta la publicación del poema de Martín Fierro —que va a consagrar la universalización de la mitología gauchesca— transcurre un siglo exactamente.

Esos cien años puede decirse que encierran la cabal trayectoria de los gauchos. Desde los comienzos de su existir representaron una tesis de lucha, pese a la apariencia sencilla de su profesión de pastores a caballo. Con su «pingo» —denominación del corcel brioso en la jerga pampera— formaba el gaucho una unidad casi indivisible. Ambos —según don Miguel de Unamuno— eran dos productos importados, a los que el genésico y telúrico contacto americano había vuelto primitivos. Cimarrones, en una palabra. Hijos de los caballos de la conquista —que se multiplicaron en el frenético galope de las inmensidades— y de los jinetes andaluces, probablemente, los centauros de las tierras nuevas también templaban una guitarra cimarrona. Mas los centauros no tienen un encuadramiento cómodo en las ramas burocráticas de la administración pública. Sirven para héroes. Pero el héroe suele ser un inadaptado en las horas de la organización de la paz. Los bravos caballistas de las batallas de la emancipación y de las guerras civiles, van quedándose marginados en la Pampa, donde la extensión es a la vez su aliada y su enemiga. Martín Fierro es un fugitivo, un perseguido, que exclama doloridamente que

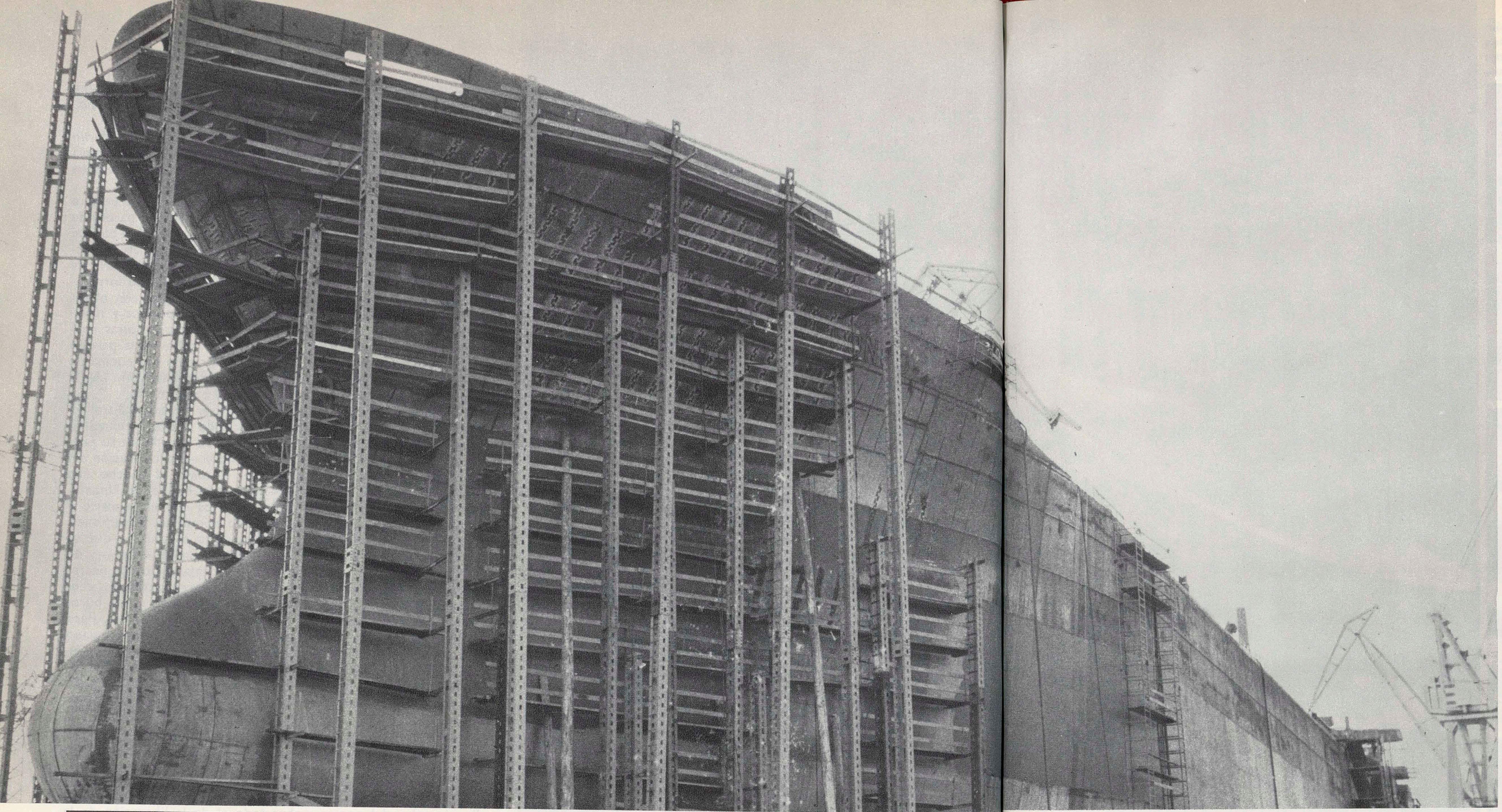
«es un telar de desdichas»
cada gaucho que usted ve.»

Con razón se ha dicho —una y otra vez— que Martín Fierro es en cierto modo un Don Quijote de la Pampa. Se aducen para ello ejemplos del poema, sobre todo el de la liberación de la cautiva del indio que la maltrata. Lo de menos son los episodios. Lo que importa es el espíritu. Martín Fierro es, hasta los entresijos, un auténtico caballero andante. Lo que acontece es que su enfrentamiento con la tierra interminable, le hace entrar en el foco de acción del mundo primario. No es tanto la injusticia en torno la que determina sus actos, como el destino emboscado en las fauces de la implacable infinitud del mar solidificado de la Pampa.

Hernández tiene conciencia de esa enorme tragedia, en la que la llanura es uno de los protagonistas: el que representa la fatalidad, encarnada en la desproporción inexorable. Martín Fierro es como un héroe desnudo, que sobre un caballo salvaje y con un cuchillo en la mano, se atreviese a desafiar el mundo abisal de la sustancia suramericana, que el conde de Keyserling había de definir como el Continente del tercer día de la Creación.

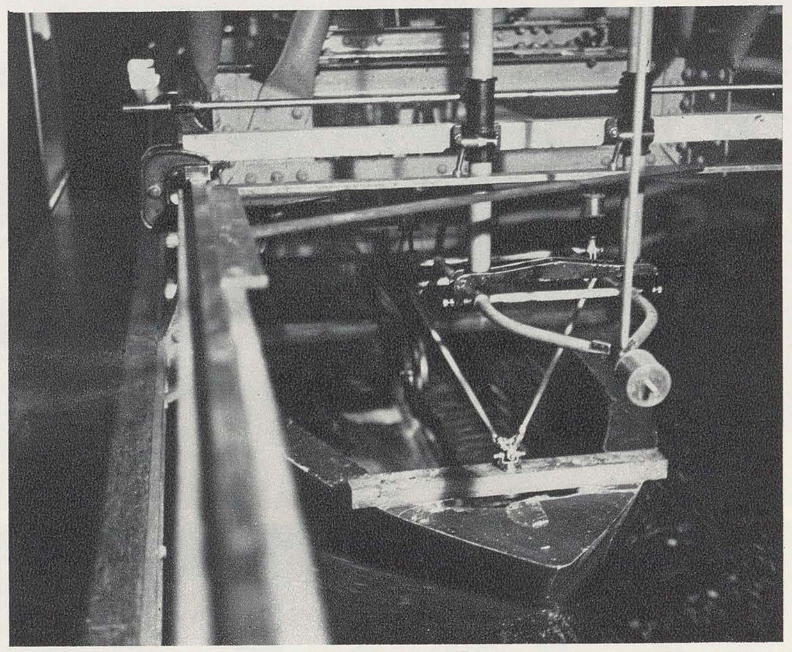
Martín Fierro lleva sobre sus hombros la conciencia de ser hombre; y de ser un hombre empeñado en una contienda desigual. La Pampa no tiene en su vecindad un monte Olimpo, poblado de dioses vengativos, que saben disparar las flechas de los destinos insobornables. Pero la noche, el vacío, la inmensidad, están tejiendo una metafísica de lo absoluto, por la cual la Pampa se transforma en un laberinto sin paredes ni claves. En ese entendimiento de la lucha del gaucho con el espacio sin cercas, que sin embargo lo tiene prisionero, es donde se apuntala la dramática grandeza del poema. La anécdota puede ser sociología. Pero Martín Fierro es el protagonista de la dura epopeya del hombre argentino para hacerse dueño del horizonte.

José Hernández no ignoraba que también en la Pampa habitaban demonios. No sólo los que se podían encarar con puño, cuchillo y denuedo, sino aquéllos otros —de los cuales eran éstos, a veces, representación— que aliados con el vacío trabajaban en las sendas de la melancolía, de la desdicha, del desencanto... Hernández sabía todo esto y, además, que sus versos resonarían con nostalgias de romance y con ritmo de galopada de centauros.



Petrolero «Ildefonso Fierro», con proa de bulbo desarrollada por el Canal de Experiencias. Bajo estas líneas, sala de mandos del Canal y modelo de buque navegando.





EL CANAL DE EXPERIENCIAS HIDRODINAMICAS DE EL PARDO

por Manuel Calvo Hernando

CERCA DE SEIS MIL ENSAYOS SE HAN HECHO HASTA AHORA EN ESTE «CEREBRO» DE LOS ASTILLEROS.

ANALIZADAS CON OJOS ACTUALES, LAS NAVES ESPAÑOLAS DE HACE CUATRO SIGLOS REUNEN LAS CONDICIONES DE NAVEGABILIDAD QUE SE EXIGEN MODERNAMENTE.

LOS MODELOS A ESCALA REDUCIDA, UNA SOLUCION EN LA INVESTIGACION NAVAL.

GRACIAS A ESTOS EXPERIMENTOS SE MEJORA LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION NAVAL ESPAÑOLA, QUE TRABAJA PARA VARIOS PAISES DE HISPANOAMERICA.

ESPAÑA tiene una gran tradición naval en todos los órdenes y en sus astilleros se han creado o desarrollado, a lo largo de la historia, prototipos de buques, como la nao, el galeón y la fragata, que posteriormente han prestado servicios en otras marinas. El gran matemático y marino Jorge Juan publicaba, en 1771, su «Examen marítimo», un tratado de construcción naval algunas de cuyas fórmulas tienen vigencia todavía. Fue el primer ingeniero naval de su época (aunque entonces no se llamasen así) y el primero que concibió una idea moderna sobre el cálculo estructural de un buque.

Esta tradición naval es tan importante que hoy se estudian los barcos españoles construidos hace cuatrocientos años y puede verse que, analizados con ojos de 1971, en lo que se refiere a sus características de navegabilidad, reúnen las condiciones que se exigen modernamente. Los técnicos han efectuado estudios de este tipo en la carabela Santa María, por ejemplo. Puede afirmarse que esta avanzada tecnología naval de aquella época fue uno de los factores que permitieron a los marinos españoles el descubrimiento de América y la vuelta al mundo, hazañas que los propios norteamericanos han parangonado, salvadas las diferencias temporales, con la conquista de la Luna.

Hoy, España es una potencia en la construcción naval y ocupa uno de los primeros lugares del mundo, al nivel de los países como Gran Bretaña, Alemania, Suecia, Holanda, etc.

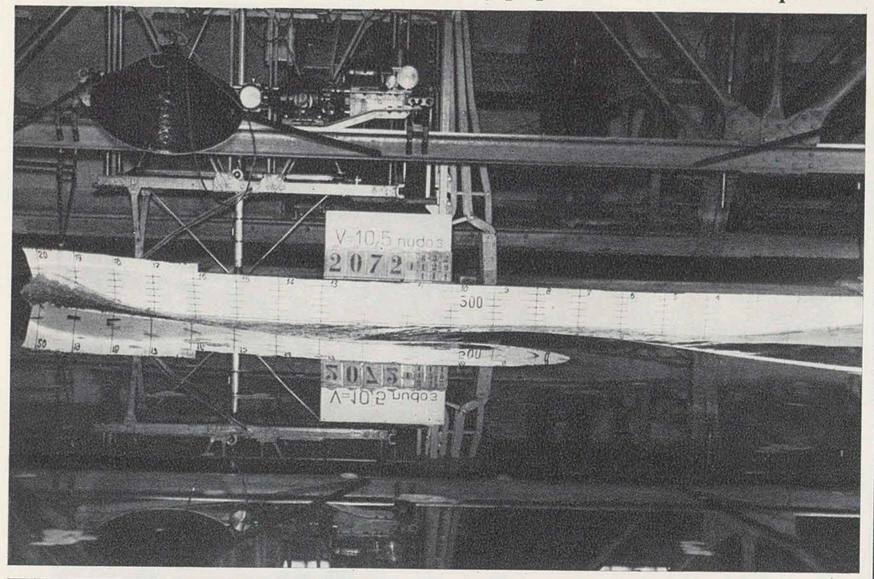
Con estos antecedentes, parece lógico que el país tenga una preocupación por la investigación naval. Con el deseo de ofrecer a los lectores una impresión personal y directa sobre este tema, hemos visitado el Canal de Experiencias Hidrodinámicas de El Pardo, en las cercanías de Madrid.

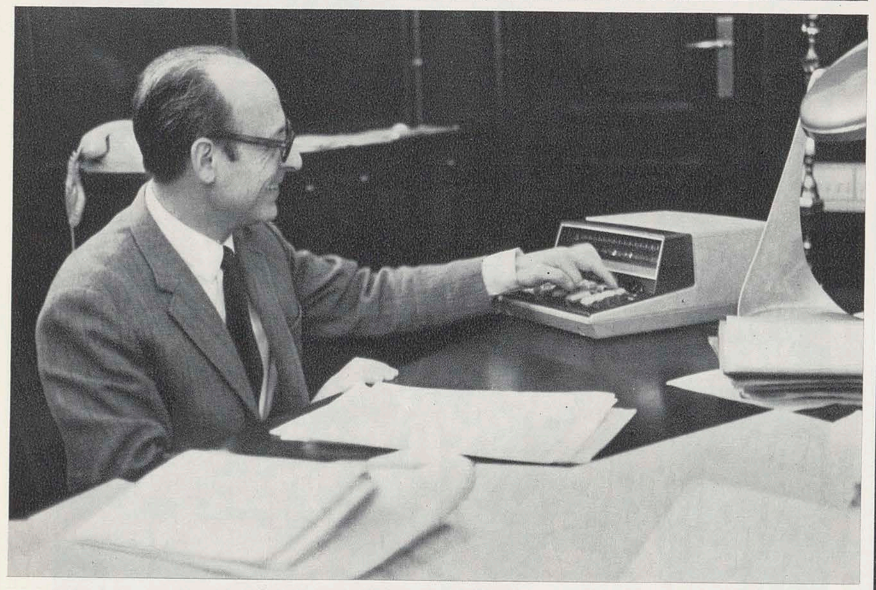
El Canal es un organismo autónomo dependiente del Ministerio de Marina, construido, por iniciativa del rey Alfonso XIII, en el período 1930-1934, e inaugurado en 1934. Entre los años 1945 y 1955 se realizaron importantes obras de mejora, que ahora van a ser completadas y ampliadas al disfrutar este organismo de las ayudas de la investigación que se disponen en el III Plan de Desarrollo.

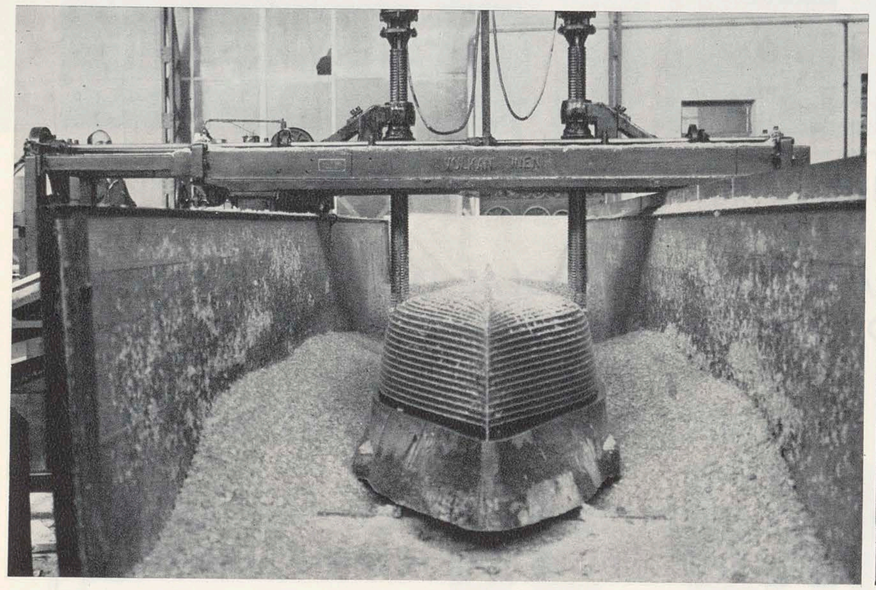
LAS FORMAS DEL BUQUE. Recorremos las instalaciones acompañados de su director, el capitán de navío, ingeniero don Pascual O'Dogherty, de reconocida autoridad en estas materias.

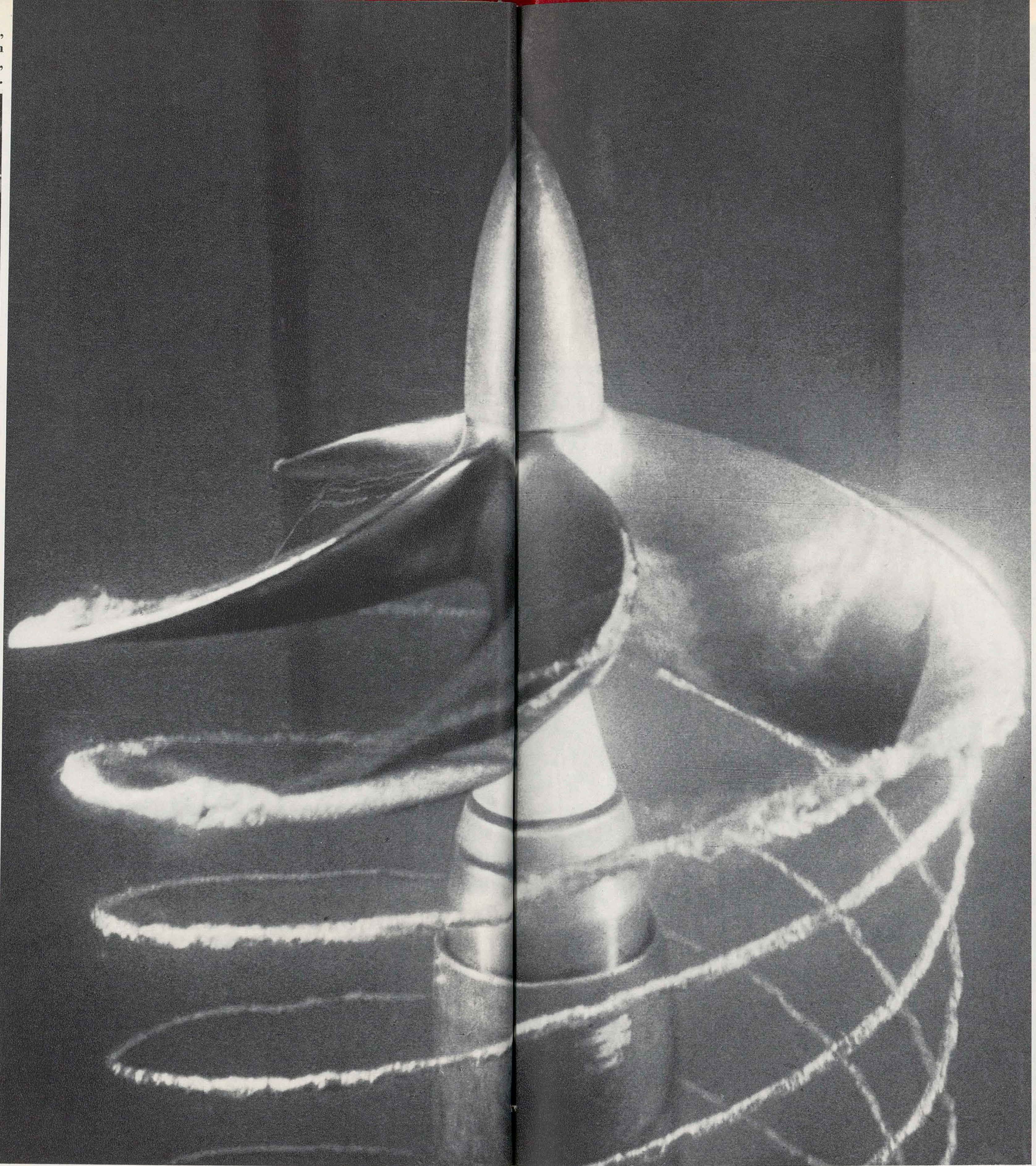
—El estudio de las formas de un buque —nos dice el director del Canal— reviste una máxima importancia entre las diversas fases de su proyecto, ya que tales formas influirán de modo decisivo en características tan vitales como la velocidad, la estabilidad, el comportamiento en la mar, la capacidad de carga, el costo inicial, la potencia instalada necesaria, etc., de las que dependen tanto la rentabilidad del buque con su seguridad y eficacia.

Ensayo de autopropulsión, el director del Canal, capitán de navío, don Pascual O'Dogherty, y preparación de modelos en parafina.

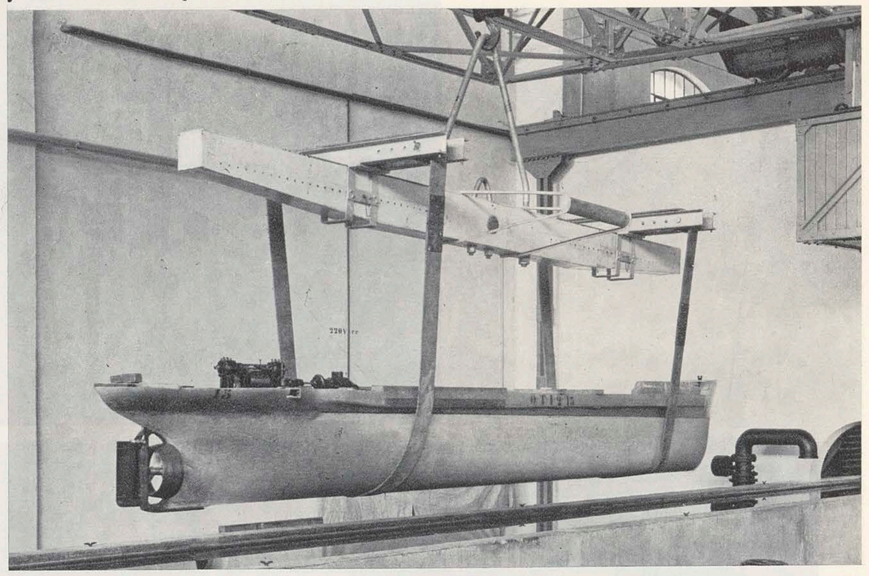




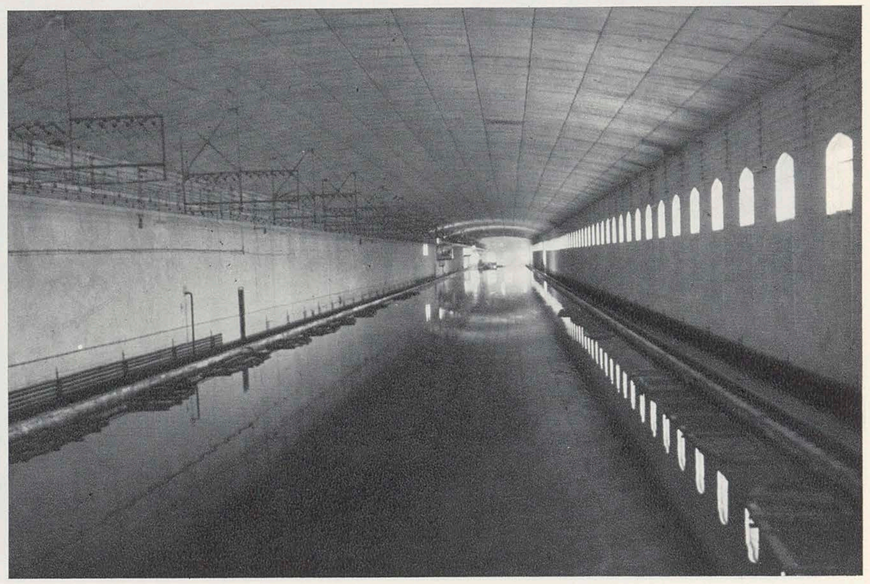




A doble página, ensayo de cavitación de una hélice. Bajo estas líneas, modelo de carena, vaciado en barro de los modelos y el Canal de Experiencias.







Las formas geométricas de la «obra viva», o parte sumergida del buque, tienen una importancia fundamental para su resistencia a la marcha. El Canal de Experiencias estudia las formas más apropiadas para cada nuevo proyecto, lo que permite en casi todos los casos estudiados, economías importantes de potencia o aumentos de velocidad para la potencia instalada que favorecen notablemente la rentabilidad en la explotación de los buques. En los últimos años, el Canal ha desarrollado una gran labor en el proyecto de las formas de modernos buques dotados de proa de bulbo, con lo que se consiguen economías de potencia que en muchos casos llegan a superar el 30%. Para una misma potencia instalada, la proa de bulbo permite aumentos de velocidad que llegan a ser del orden del 8% de la velocidad alcanzada por el mismo buque con proa sin bulbo.

Si se considera un aumento de velocidad de explotación, del orden del 4%, en un buque grande, de los que hay en estudio en el Canal, con peso muerto superior a 300.000 toneladas, ello permitiría un aumento anual de fletes, que puede estimarse en 60.000 toneladas, que, a un precio del orden de 300 pesetas por tonelada, representa un beneficio de 18 millones de pesetas por año y buque.

Teniendo en cuenta todas las ventajas económicas producidas a los numerosos buques, cuyas hélices y formas han sido estudiadas por el Canal de El Pardo, además de las exportaciones de buques conseguidas por sus favorables condiciones de rentabilidad de explotación, es fácil comprender que el trabajo de este Centro produce beneficios que pueden cifrarse en miles de millones de pesetas.

LA HIDRODINAMICA. Cruzamos los talleres del Canal, las grandes salas donde los técnicos trabajan sobre los planos, ayudados por máquinas calculadoras electrónicas, y el propio Canal donde se efectúan las experiencias. Es todo ello como un pequeño Astillero, pero, aún estando situado en el corazón de la Castilla seca, puede decirse de él que funciona como un auténtico cerebro de los astilleros españoles y de algunos extranjeros, en el campo de la hidrodinámica.

Antes de seguir adelante, digamos, con la ayuda inapreciable de don Pascual O'Dogherty, algo sobre la importancia de esta tecnología en la construcción naval.

En el pasado, con la navegación a vela, el buque era totalmente dependiente de las circunstancias meteorológicas para su navegación. El proyecto de las formas de un buque era entonces una artesanía, en la que se transmitían de padres a hijos los conocimientos que permitían dar a los barcos las formas más adecuadas para la navegación en cada una de las zonas oceánicas y mares donde habían de operar.

Con la aplicación de las máquinas de vapor a la propulsión de los buques, en el siglo XIX, la potencia propulsora de los mismos aumentó considerablemente, haciéndose al mismo tiempo más independientes de los elementos meteorológicos. Como consecuencia de ello, las condiciones hidrodinámicas del buque adquirieron una importancia más preponderante.

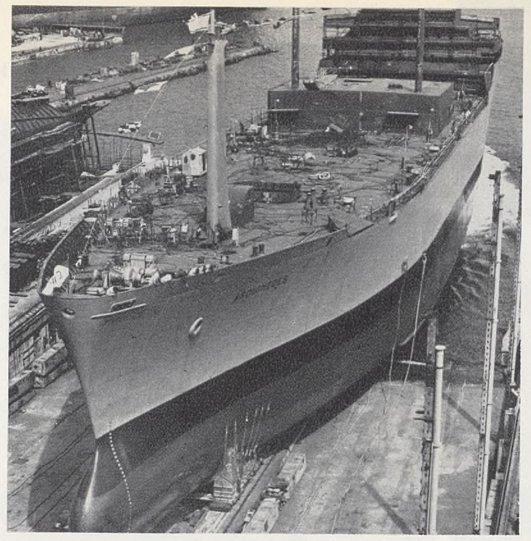
El estudio de las condiciones hidrodinámicas de un buque, así como su resistencia a la marcha, se empezó a hacer mediante ensayos con modelos a escala reducida en el siglo XVIII. En España, los proyectos de los navíos y fragatas de la Marina de Carlos III se experimentaban remolcando modelos de los mismos en un estanque habilitado al efecto en Aranjuez. La experimentación con modelos dio un gran avance a finales del siglo XIX, gracias a los trabajos de sir William Froude. Froude observó que la estructura geométrica de los trenes de olas inducidas por modelos de un mismo buque, a escalas distintas, eran semejantes, para ciertas velocidades de los modelos, a las que designó «velocidades correspondientes». Por otra parte, la resistencia debida a las fuerzas de fricción, de carácter viscoso, entre el agua y el casco, podía estimarse a partir de las medidas de resistencia a la marcha de placas planas, de igual longitud y superficie mojada, remolcadas a las mismas velocidades.

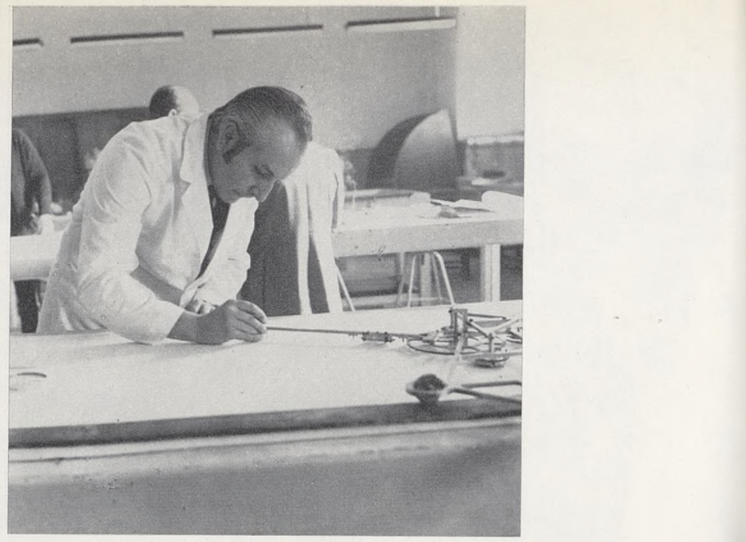
Después de numerosos estudios, Froude estableció sus leyes de semejanza mecánica, que han servido de base para los avances más modernos en la técnica de experimentación con modelos.

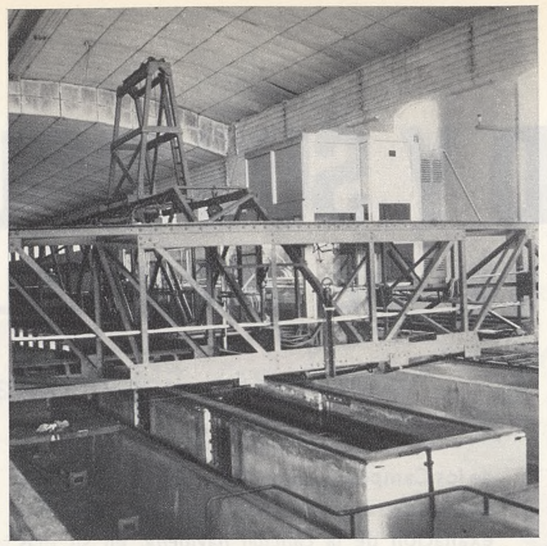
ACTIVIDADES DEL CANAL. Para la realización de estos ensayos, el Canal de Experiencias Hidrodinámicas dispone de talleres para la construcción de los modelos, bien sea a partir de los planos desarrollados por el propio Canal, o tomando como base los planos enviados por el astillero u oficina técnica que haya proyectado el buque en cuestión. La construcción de los modelos de carena (buque) y propulsores exige una técnica muy depurada, y comprende numerosas operaciones, entre las que se pueden citar las siguientes: proyecto, trazado de los planos constructivos, tanto para el buque real como para el modelo a escala reducida, construcción del núcleo para el modelo de buque, vaciado en barro, fundición del modelo en parafina, fresado del modelo en la máquina talladora, acabado y pulimentado, por parte de los modelistas, construcción de todos los «apéndices», palabra que comprende una serie de elementos del buque, tales como timones, arbotantes, ejes, aletas estabilizadoras, quillas de balance, toberas, etc., construcción de los modelos de hélices y preparación del modelo para la experimentación.

El Canal de Experiencias puede desarrollar las actividades siguientes:

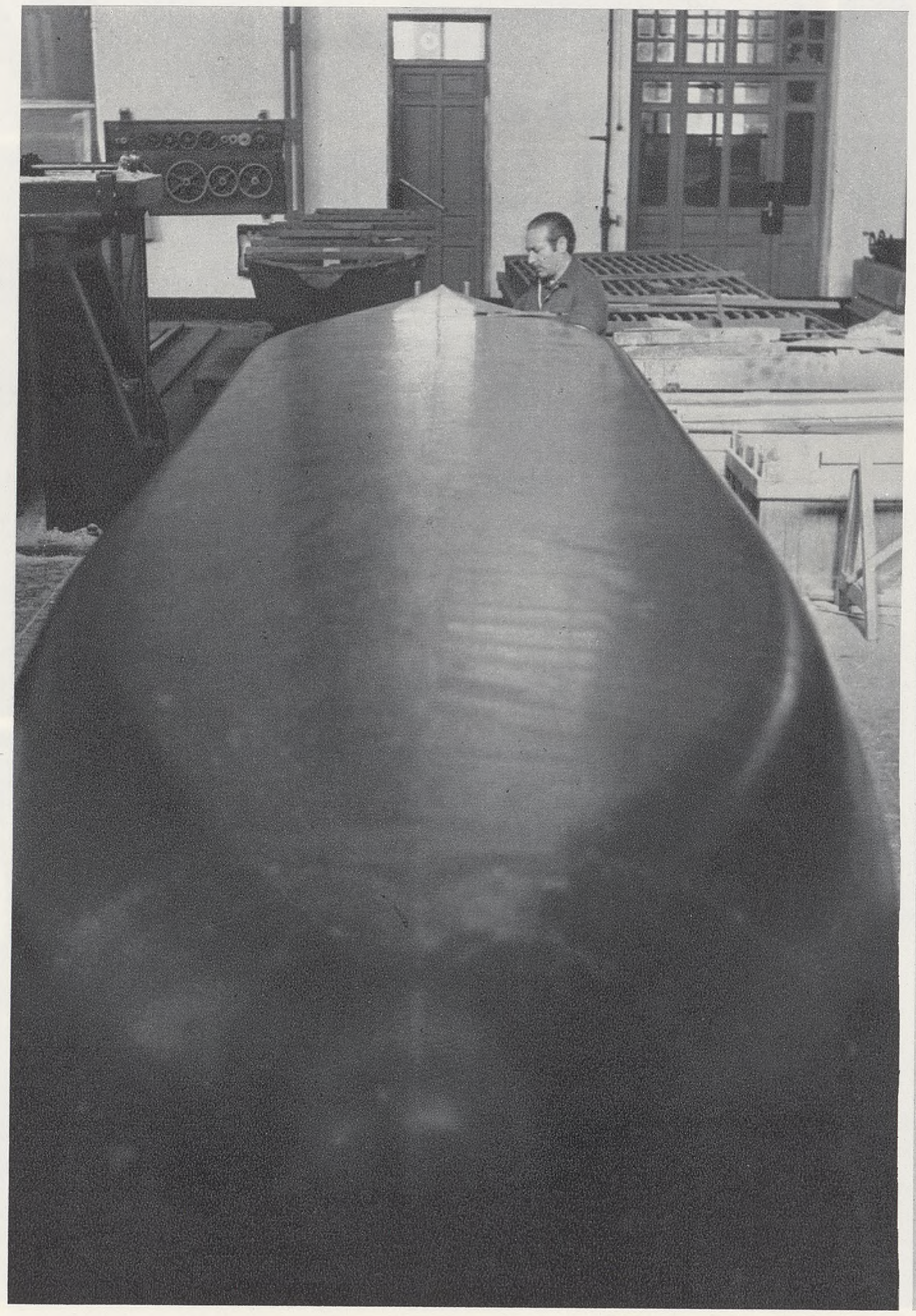
—Proyecto de formas de carena y sus apéndices, tales como timones, arbotantes, quillas de balance, etc.

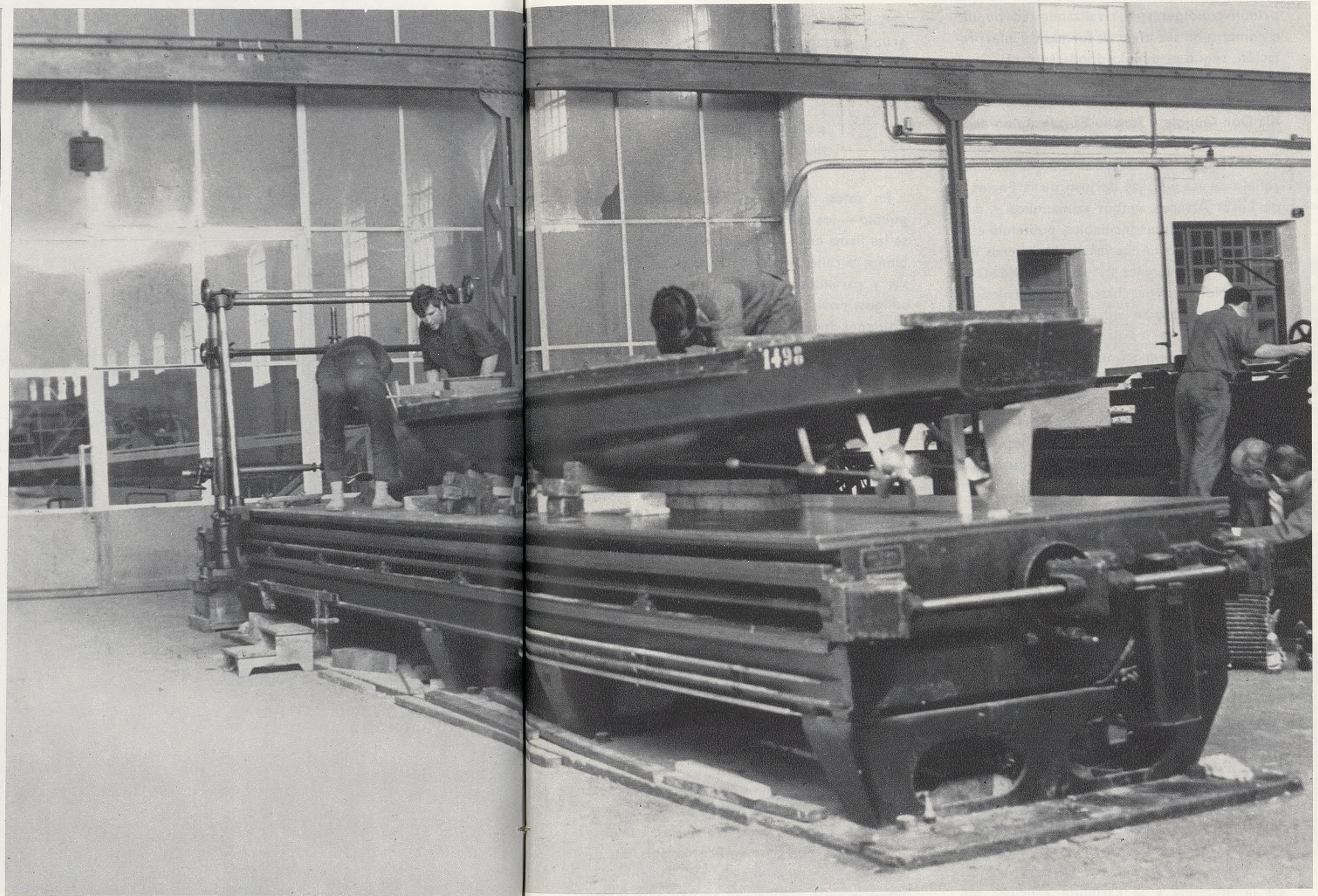


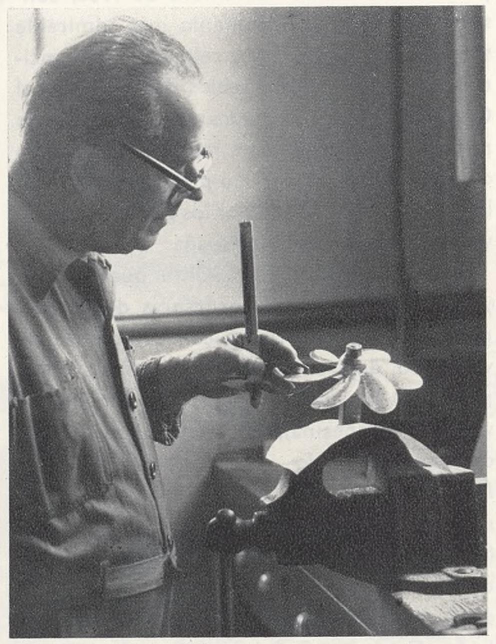


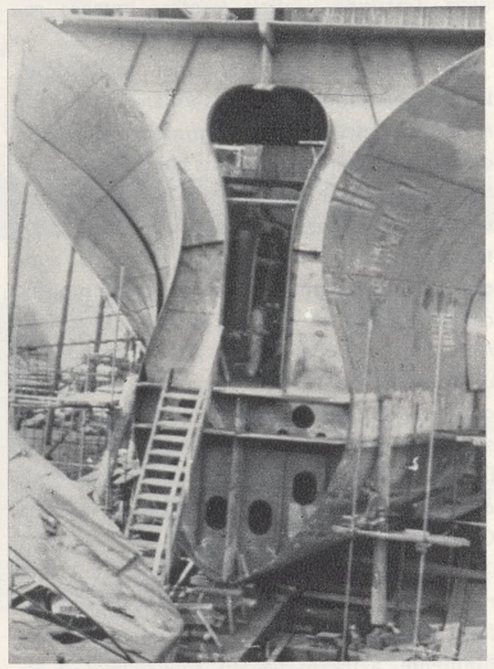


En página de la izquierda, el transporte de gases francés «Arquímedes», con proa de bulbo proyectada por El Pardo, elaboración de proyectos, preparación de modelos (a doble página). A la derecha de estas líneas, mediciones en el Canal. Abajo, modelo de hélice y bulbo de popa del «Marqués de Bolarque» preparado en El Pardo.









—Proyecto de propulsores, toberas y timones-tobera.
—Ensayos de remolque.
—Ensayos de autopropulsión.
—Ensayos de autopropulsión para un buque remolcador, cuando dicho buque está remolcando.
—Ensayos de tracción a punto fijo.
—Ensayos de propulsión aislado.
—Ensayos de líneas de corriente.
—Ensayos para la determinación de estela.
—Ensayos de hélice en cavitación.

Con la ejecución de estos ensayos, es posible, tanto para el Astillero constructor del buque, como para los armadores del mismo, conocer de antemano numerosas características vitales del buque, con anterioridad a su construcción, lo que puede llevarles a optimizar dichas características, evitándose en muchos casos posibles perjuicios económicos. Ello es de una gran rentabilidad, ya que el coste de los estudios y ensayos es casi siempre inferior a un uno por mil del coste del buque.

UNA GIGANTESCA PISCINA. Todos los ensayos citados anteriormente con excepción de los ensayos de cavitación se llevan a cabo en el Canal general para ensayos, gigantesca piscina de 320 metros de longitud, 12,5 metros de ancho y 6,5 metros de profundidad, cuyas dimensiones le hacen ser uno de los mayores de Europa. Dicho Canal está dotado de un carro remolcador, que acompaña al modelo de buque durante los ensayos, estando dotado de un sistema electrónico de control de velocidad y de todos los aparatos de medida necesarios para garantizar una gran precisión en las medidas efectuadas.

Los ensayos de cavitación son de un gran interés, ya que con ellos se estudia el rendimiento de las hélices, de las que depende en buena medida la velocidad que podrá desarrollar un buque. Los ensayos de cavitación se efectúan en el túnel de cavitación, o túnel hidrodinámico, instalación análoga a los túneles aerodinámicos empleados para el estudio y proyecto de los aviones.

El túnel de cavitación consiste en un circuito cerrado vertical, por el que circula el agua, a la velocidad conveniente para el buque considerado, ensayándose la hélice de dicho buque, para conseguir un rendimiento propulsivo óptimo, mediante el proyecto más adecuado al régimen de funcionamiento de la hélice en la estela del buque.

Desde su creación, el Canal ha llevado a cabo cerca de seis mil ensayos, cada uno de los cuales comprende una serie sistemática de estudios y experimentaciones, para la gama de velocidades correspondiente al proyecto de que se trate. El Centro dispone de un valioso archivo, en el que se conservan los originales de todos los estudios realizados, incluyendo los resultados de los ensayos, los planos de formas de los buques estudiados y los planos de las hélices correspondientes. Los modelos de las hélices ensayadas en el Canal, en número superior a 1.500, se conservan en el almacén del Canal, pudiendo utilizarse para la optimización de nuevos proyectos.

CIEN BUQUES EN 1970. Entre los numerosos trabajos de investigación que aquí se llevan a cabo, los de mayor interés son los referidos a proyectos de formas de buques y de hélices marinas. Ya hemos hablado del proyecto de formas, o geometría, del buque. En cuanto a las hélices, su proyecto tiene igualmente una gran repercusión en la explotación del buque, ya que el mayor o menor rendimiento de la hélice se refleja en la velocidad que puede desarrollar el barco, así como en el consumo de combustible por milla navegada. El Canal de Experiencias desarrolla los proyectos de hélices con destino a la mayor parte de los buques que se construyen en España, sobre todo los de mayor importancia.

El trabajo en el Canal es fascinante y sugestivo, pero agotador. En 1970 se superó en el 50 % la cifra máxima de ensayos realizados durante un año. Se estima que la cifra de ensayos realizados en 1971 habrá de superar a la del año 1970 en un porcentaje parecido. En el año 1970 se realizaron numerosos proyectos de formas, hélices, timones, etc. y más de 400 ensayos de autopropulsión, remolque, propulsor aislado, estela, cavitación, líneas de corriente, tracción, etc., relativos a unos cien buques de todos los tipos posibles.

Entre los proyectos y estudios realizados en 1970 destacan los estudios de formas de una serie de petroleros de 230.000 toneladas de peso muerto, en el que se consiguió una mejora de velocidad media de 0,7 nudos, así como el estudio de las formas de un buque para el transporte de granos de 80.000 toneladas, al que se le dotó de un bulbo de proa y otro bulbo de popa, lo que favorece la regularidad del funcionamiento de la hélice.

El futuro de este Centro, que es esencial para la industria naval española, es prometedor. El Gobierno español ha dictado este año un Decreto reorganizando el Canal, que se halla en un proceso de modernización. A tales efectos, el III Plan de Desarrollo ha programado la inversión de 99 millones en el cuatrienio 1972-1975.

Ello permitirá mejorar el utillaje del Centro y ampliar sus instalaciones, lo que ha de redundar en unos mejores servicios a una industria pujante, que cuenta con una cartera de pedidos superior a ocho millones de toneladas de peso muerto, de las cuales la mitad aproximadamente están destinadas a la exportación, y de modo especial a Iberoamérica, algunos de cuyos países son clientes de los astilleros españoles.

M. C. H.

LA NAVIDAD Y SUS "AGUILANDEROS"

EN LOS CAMPOS DE MONTIEL Y CALATRAVA

por Pedro Echevarría Bravo (Académico C. de la Real de Bellas Artes de San Fernando)

CON la promulgación del *Motu Proprio*, de Pío X (hoy día San Pío X), correspondiente al 22 de noviembre de 1903, considerado como el documento más admirable sobre la música sagrada y religiosa, el villancico, conocido en los pueblos de la «Ruta del Quijote» como *aguilanderos*, pertenece ya a un repertorio esencialmente musical y folklórico de cada región, comarca o provincia, tal como lo venimos escuchando por los pueblos, aldeas, villas y ciudades de toda España.

Aunque, desde el siglo XII, el pueblo canta ya ciertas tonadillas (precursoras de lo que, más tarde, conoceríamos con el nombre de villancico, derivado de *villano*, calificación semejante a la *villanella* italiana, procedente de *villana* o campesina), estos villancicos, salidos del alma del pueblo —*el gran catador de nuestra lírica nacional*—, son los que forman parte de nuestro modo de ser, y están esparcidos por toda nuestra geografía ibérica, algunos de ellos de gran riqueza lírica, como ocurre con los de la región manchega, Extremadura, Andalucía, Cataluña, Galicia y otras muchas regiones.

La santa Iglesia prohibió, en el pasado siglo, la interpretación de algunos villancicos por su excesiva teatralidad en algunas notas (¡qué diría hoy, Dios mío, ante esos ruidos infernales de las guitarras eléctricas y de esos horrendos «jipios» al interpretar, en alguno que otro templo, ciertas misas de *cante jondo*...!), aunque hay que reconocer que esas notas modificativas caben muy bien dentro del citado *Motu Proprio* de San Pío X, pues al componer un villancico no quiere decir, ni mucho menos, que haya de cantarse «a fortiori», en la iglesia, sino ante nacimientos, belenes, etc., y en las fiestas familiares íntimas, que se celebran durante esos días en los hogares de toda la Cristiandad.

El pueblo español, de modo particular el manchego, inmortalizado por la grandiosa figura de Cervantes, supo asimilar admirablemente, a través de sus *aguilanderos* o villancicos, aquella exuberancia artística del período triunfal de nuestra Literatura, correspondiente a los siglos XVI y XVII, y se adaptó también a la forma más típicamente popular de la canción en la Edad Media, al interpretarla en composiciones cortas y alegres, pero, al mismo tiempo, poéticas, sueltas y ligeras, impregnadas casi siempre de una gracia muy festiva.

En los *aguilanderos* de la región manchega se cantan todos los asuntos habidos y por haber, como luego veremos, sin estar aprisionados a normas exclusivamente de temas religiosos o eclesiásticos, sino que buscan unos horizontes mucho más lejanos para poder expresar innumerables narraciones, amores, burlas, desdenes, historietas, aventuras, quejas y hasta sentencias. Por esta causa, aquí, en «comedio» de los Campos de Montiel y Calatrava, es donde se encuentra, a través de sus villancicos, la fiel exaltación de la *canción navideña*, en su más primitivo indigenismo, rivalizando cada pueblo o comarca en sus diversas formas de interpretación, según el pueblo donde se canta.

Así, por ejemplo, en Alcubillas, la antigua aldea de Montiel, por donde cabalgaran un día Don Quijote y Sancho Panza camino de la Cueva de Montesinos, los *aguilanderos* tienen un marcado sabor ancestral, antiquísimo, fiel reflejo de las églogas de Juan de la Enzina o de Lucas Alvarez, ambos salmantinos y, a la vez, enemigos irreconciliables, pudiendo afirmar que es uno de los más bullangueros durante las tradicionales fiestas de Navidad. Al llegar Nochebuena, hasta el miércoles de ceniza, el pueblo se entrega, con fe, alegría y entusiasmo, a festejar el nacimiento del Niño-Dios, y pronto (mejor dicho, al *contau*, en frase indígena del país) aparecen bandadas de chiquillos que, acompañándose de panderetas, almireces, *castañetas* y la típica y tradicional zambomba, recorren las calles y plazuelas del pueblo al son de la copla que canta:

La zambomba pide pan,
y el canuto pide vino;
y el que la está tocando
güenas *magras de tocino.*

Por la esquina del frente, asoma en seguida otra comparsa, en la que predominan los mancebos del lugar —gañanes, pastores y labriegos, con sus inmortales nombres de aedas, como *Bocarrana*, el *Gancho*, el *Rápalas*, *Moraima*, el *Curilla*, o el *Cascabel*—, que vienen cantando esta originalísima coplilla (tal vez *única* en su género), la cual llamó poderosamente la atención al famoso antropólogo y etnólogo alemán doctor Marius Schneider, quien hizo un detenido y concienzudo estudio característico de ella, en su maravillosa obra *El origen musical de los animales-símbolos en la Mitología y la Escultura antiguas*, publicada en 1946, por el Instituto Español de Musicología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en los términos siguientes: «Si admitimos una pareja animal, el instrumento correspondiente al varón debe ser la ZAMPOÑA, y el instrumento que conviene a la hembra, el LITOFONO. Una canción recogida por Pedro Echevarría Bravo, en la provincia de Ciudad Real —añade— permite sospechar que el bote de la ZAMBOMBA simboliza la tierra y el bastón la montaña. Según dicho documento, el tambor de fricción está considerado como UNA MUJER EMBARAZADA.» La copla navideña manchega, a la que nos referimos, dice así:

La zambomba está preñada
y ha de parir en enero;
ha de parir un chiquillo,
que se llame Zambombero.

A esta copla contesta seguidamente uno del grupo, cantando:

La zambomba tiene un año,
y el carrizo tiene dos;
y el que la está tocando
tiene más de treinta y dos.

En estos días navideños, los mozos del pueblo —los campesinos o productores como se les llama en la vida sindical— se echan también a la calle, formando numerosas comparsas y parándose frente a las puertas de sus amigos, novias, doncellas y demás familiares, a quienes dedican algunas coplejas alusivas a la fiesta que están celebrando, como ésta que dice:

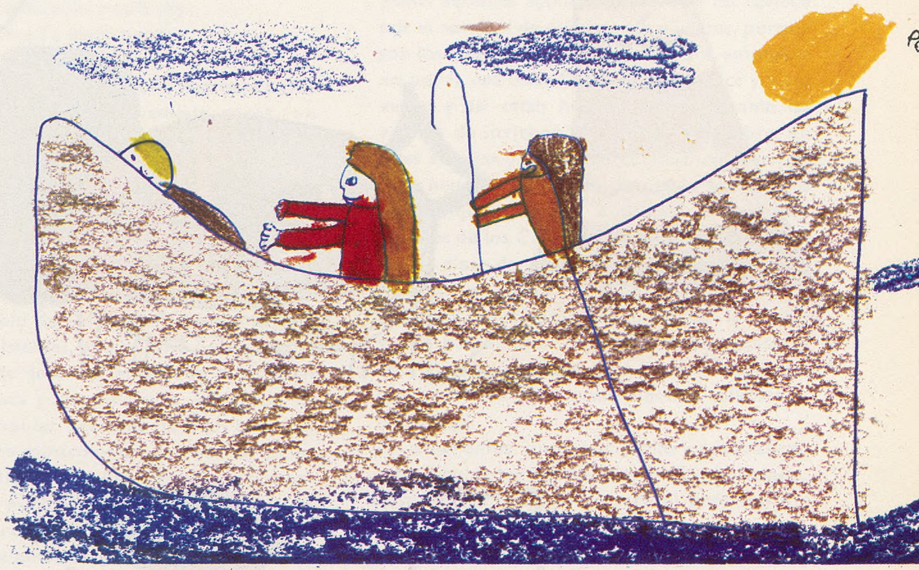
Zambombita, zambombita,
presto te voy a romper,
porque en la puerta mi novia
no has querío tocar bien.

Al terminar de cantar esta copla, pasan todos a casa de cualquier amigo y descansan un *ratejo* (como dicen ellos), para tomar una *gota* de vino y mojar la garganta, que ya está muy seca de tanto gritar y cantar. (En algunos pueblos pertenecientes a la «Ruta del Quijote», especialmente en Tomelloso, donde nacieron mis hijos y el novelista García Pavón, famoso ya por su gracioso personaje de *Plinio*, al ofrecer un campesino a otro *una gota de vino*, es para que se beba uno, dos, o los tragos que se tercie, de la cubeja que suele llevar colgada en la galera).

En dichas casas son obsequiados espléndidamente con toda clase de pastas, turrones y, especialmente, con las típicas *ojuelas*, así como también con toda clase de licores, anís, coñac, mistela —tan *riquisma* la del citado pueblo—, y unas copillas de aguardiente fuerte llamado *matarratas*, que pronto les hace entrar en calor, única forma de poder aguantar el frío de la gran helada que se barrunta.

Pero cuando la alegría se sube ya de tono, por regla general, es en la tradicional *Misa del Gallo*, ya que, durante ella, se cantan toda clase de villancicos, conocidos siempre como *aguilanderos*, que tienen su mejor marco escénico por todo el Campo de Montiel y Calatrava, singularmente en la Torre de Juan Abad, antiguo señorío de Francisco de Quevedo, donde el folklore y costumbrismo manchego se conservan siempre en toda su pureza y desnudez. Así vemos, pues, que, al recorrer los mozos las calles y plazuelas del pueblo, después de celebrada la *Misa del Gallo*, es muy corriente oír coplas navideñas de esta naturaleza:












FELICES
Teresa

An cá un rico fui a pedir,
y me echaron dos galianos,
y fueron toos tan humildes,
que me hicieron mil halagos.

Son tantos y tantos los *aguilanderos* que se cantan en estos días de Navidad, que precisaríamos más espacio del que disponemos para poder dar una amplia gama de todos ellos, en sus diversas variantes, muchos de los cuales figuran ya en mi obra *Cancionero musical popular manchego o Lírica del Quijote y Sancho Panza*, dedicada a Cervantes, en el IV Centenario de su Nacimiento (año 1947), recopilada durante quince años consecutivos, cuyos títulos son de verdadero asombro, como los enunciados así: *¿Dónde vas, gitanilla?; La señora Longaniza; Ya no va el cura a la iglesia* y otros muchos. De todos ellos, tal vez, el titulado *Yo te diera treinta ovejas*, de puro sabor y esencia «encinesca», es el que más se asemeja a los que se cantaban en la época de los Reyes Católicos, cuyo texto musical y literario podrá apreciar el lector a continuación:

Yo te diera treinta ovejas



Sin embargo, merece una cita aparte la fiesta pastoril que tiene lugar por marco escénico el altar mayor de la iglesia parroquial de Villacañas (Toledo). Al llegar al *Ofertorium* de la santa Misa, salen, de la sacristía, dos coros de niños y niñas, vestidos con trajes típicos, uno por cada lado del presbiterio y se colocan frente al altar mayor, formando un semicírculo. Seguidamente, se acercan uno a uno por el centro del altar, y, una vez allí, cantan esta emotiva y hermosa pastorela, iniciándola un

CORO DE NIÑAS

1.º

Yo te ofrezco, Virgen Pura
esta linda camisita,
para que abrigues al Niño
esas carnes tan benditas.

2.º

Yo te ofrezco, Virgen Pura
esta, muy linda, fajita,
para que ciñas al Niño
esa tierna cinturita.

3.º

Yo te ofrezco, Virgen Pura,
aquí estos pobres pañales,
para que abrigues al Niño
esas carnes virginales.

4.º

Por no tener qué ofreceros,
como las demás zagalas,
para mecer al Infante,
me ofreco ser tu criada.

CORO DE NIÑOS

1.º

Yo te ofrezco, San José,
este caldero de migas (1)
pa que cenes esta noche
con tu sagrada María.

2.º

Azúcar y un poco anís
también yo vengo a ofrecer,
para hacer un lamedor
al que acaba de nacer

3.º

Yo te ofrezco, San José,
este acejito de leña,
para calentar al Niño,
que ha nacido en Nochegüena.

4.º

Por no tener qué ofreceros,
más que mi pobre zamarro,
me lo quito y os le doy,
para Ti, Jesús amado.

Finalizada esta última estrofa, regresan todos a la sacristía, entonando, ambos coros, un cántico de despedida, diciendo:

Quédate con Dios, María,
que el día ya va llegando;
nos vamos a la cabaña,
a recoger el ganado.

¡Hermosa y bella costumbre de fe religiosa ésta del pueblo de Villacañas (todavía, a Dios gracias, subsistente), que nuestra pobre pluma no es capaz de describir en toda su pureza, en toda su riqueza y magnificencia espiritual¡ Es la canción popular navideña que, en boca del que fue ilustre musicólogo y escritor, el malogrado periodista Víctor Espinós, «tiene por padre al mismo pueblo que la canta, pero no tiene dueño, ni carcelero; es producto, vehículo y estímulo de la emoción y sirve para que hablen los que no saben qué decir, de lo mucho que decir quisieran».

La temática de los villancicos o *aguilanderos* manchegos, muchos de los cuales tuvo que escuchar, en su día, Cervantes, en sus andanzas por la «Ruta del Quijote», es asombrosa, tanto en sus textos musicales como literarios, ya que se cantan, hoy día, muchos referentes al son de romances, como *Madre, en la puerta hay un niño; La Virgen se está peinando*, o *La Virgen va caminando;* otros, por el contrario, narran asuntos milagrosos o devotos, por ejemplo *San José es carpintero; La Virgen lava pañales;* aquéllos son pastoriles, cual *Los pastores no son hombres; Yo te diera treinta ovejas*, cuyo texto musical y literario se incluyen en esta semblanza navideña; éstos, religiosos, *En el portal de Belén*, etc. Otros ejemplos, en cambio, nos describen asuntos amorosos, como el que se expresa así:

Mi amante me dio, me dio,
y si me dio, que me diera;
a los principios de amores
me dio un pañuelo de seda.

ESTRIBILLO

Dame el aguinaldo,
si me lo has de dar;
que la noche es corta,
y hay mucho que andar.

Tampoco faltan algunos de chispa socarrona y picaresca, como los enunciados *El piejo y la pulga* y *La mosca y la mora*, ambos de una gran galanura musical y literaria, que ya quisieran para sí todos esos jovencitos que *gritan* (mejor dicho nos martirizan, *a mandíbula batiente*, en la T.V.E. —¡sálvese quien pueda!—), sin ningún contenido gramatical, repitiendo constantemente una y mil veces los monosílabos, sin ton, ni son, como y *tú*, y *tú*, o y *más*, y *más*, etc... En resumen: como puede suponer el lector, en los Campos de Montiel y Calatrava hay villancicos *(aguilanderos)* para todos los gustos, desde los que se refieren a pasajes bíblicos, como *Los sacramentos del amor*, hasta aquellos otros que, producto de cuchipandas, francachelas y comilonas, desembocan en la tradicional borrachera navideña, como el titulado *Dame la bota, María...*

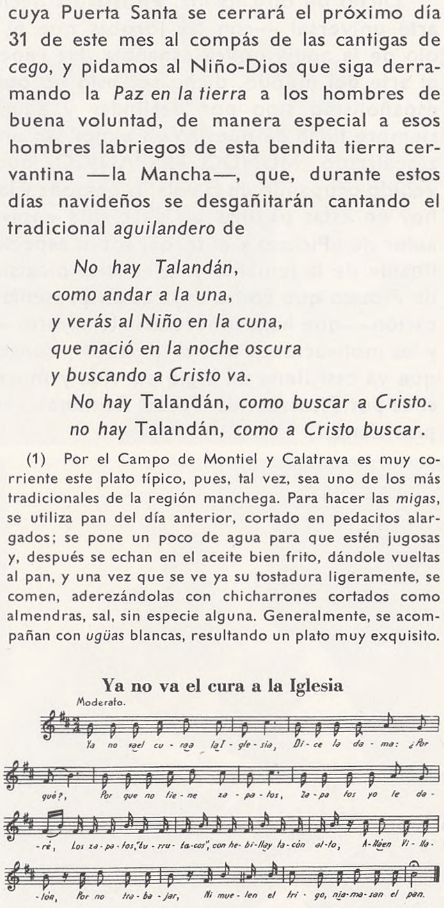
De todas formas, merecen una atención especial aquellos *aguilanderos* que se les conoce por el nombre de el *reloj* y los *números*, porque son los que marcan las horas del día, empezando por la *una* hasta llegar a la cifra *doce* y viceversa, y así están horas y horas durante las veladas de invierno, al calor de la lumbre, en estas amplias y hermosas cocinas del labriego manchego, sobre todo en esas envidiables *glorias*, que, todavía, subsisten en algunos pueblos de los Campos de Montiel y Calatrava. A esta clase de villancicos o *aguilanderos* pertenecen el típico y antiquísimo *Tarará* o *Talandán;* el *caracol;* la *madrugá;* la *baraja* y sus numerosas variantes; *las doce palabras retorneadas* y otros muchos, que forman parte integrante de esta gran riqueza folklórico-manchega.

Celebremos, pues, con júbilo y entusiasmo, estas Navidades del Año Santo Compostelano, cuya Puerta Santa se cerrará el próximo día 31 de este mes al compás de las cantigas de *cego*, y pidamos al Niño-Dios que siga derramando la *Paz en la tierra* a los hombres de buena voluntad, de manera especial a esos hombres labriegos de esta bendita tierra cervantina —la Mancha—, que, durante estos días navideños se desgañitarán cantando el tradicional *aguilandero* de

No hay Talandán,
como andar a la una,
y verás al Niño en la cuna,
que nació en la noche oscura
y buscando a Cristo va.
No hay Talandán, como buscar a Cristo.
no hay Talandán, como a Cristo buscar.

(1) Por el Campo de Montiel y Calatrava es muy corriente este plato típico, pues, tal vez, sea uno de los más tradicionales de la región manchega. Para hacer las *migas*, se utiliza pan del día anterior, cortado en pedacitos alargados; se pone un poco de agua para que estén jugosas y, después se echan en el aceite bien frito, dándole vueltas al pan, y una vez que se ve ya su tostadura ligeramente, se comen, aderezándolas con chicharrones cortados como almendras, sal, sin especie alguna. Generalmente, se acompañan con *ugüas* blancas, resultando un plato muy exquisito.

Ya no va el cura a la Iglesia



Nota.- Los versos restantes se cantan igual, repitiendo, cuantas veces sean necesarias, el compás "octavo" hasta llegar a las palabras "Los zapatos turrutacos".



PICASSO 90

PABLO Picasso, el gran pintor español, cumple noventa años y los cumple para el mundo entero, que de alguna manera ha participado en esta fecha avanzada y gloriosa de la vida del artista. Picasso es uno de esos nombres que entran en la Historia muy anticipadamente, de modo que, vivo el hombre, hay ya en él más historia que biografía, más categoría que anécdota, más obra que vida.

El arte de Pablo Picasso es, en principio, una genial interrogación al arte de todos los tiempos, una apelación a los orígenes mismos de la estética y de la expresión humana. Picasso no ha tomado de negros y sumerios, de griegos y renacentistas, de Durero y Velázquez, sino que ha vuelto y nos ha devuelto a todos ellos sin espíritu didáctico —ni mucho menos mimético—, pero con espíritu inquisitivo.

Puede que tampoco sea Picasso exactamente, como afirma el tópico, el gran destructor del arte de todos los tiempos. Picasso no destruye, sino que intuye. No ataca, sino que pregunta. Su gran estilo, tan proteico, es, ante todo, un estilo interrogatorio, y lo que hay que subrayar ahora es que esa pregunta total al arte universal es una pregunta española, hecha por un español y de manera españolísima.

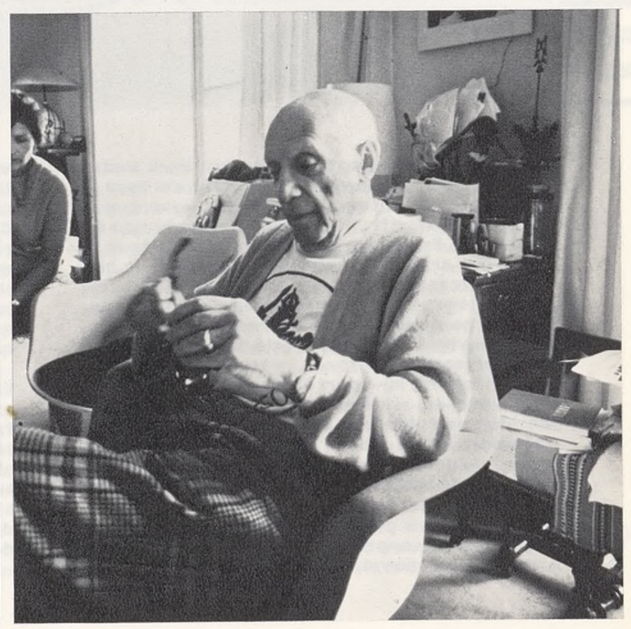
Dicho de otra forma, Picasso ha hecho pasar el camello del arte universal —con las jorobas que él le ha sacado— por el ojo de la aguja gótica española. Ha repensado en español todo el arte del mundo, dicho sea esto no por prurito superficial de españolismo sino por deslindar y aquilatar lo que todavía y siempre tiene de nuestro un pintor tan universalizado, tan desnacionalizado. MUNDO HISPANICO, que repetidamente se ha venido ocupando de la vida, la persona y la obra de Picasso, ofrece hoy en estas páginas un excelente ensayo de Vicente Marrero, autor de «Picasso y el toro», sobre aspecto tan definitorio y aglutinante de la temática y la estética picassianas. La galería taurina de Picasso que como ilustración presentamos, es toda una explicación —que hace innecesaria la nuestra— acerca de los orígenes y las motivaciones más arraigados y constantes del artista español que ya casi llena un siglo de vida y muchos siglos de arte. «Basilea por Picasso», de Teresa Ramonet, completa nuestras páginas picassianas.







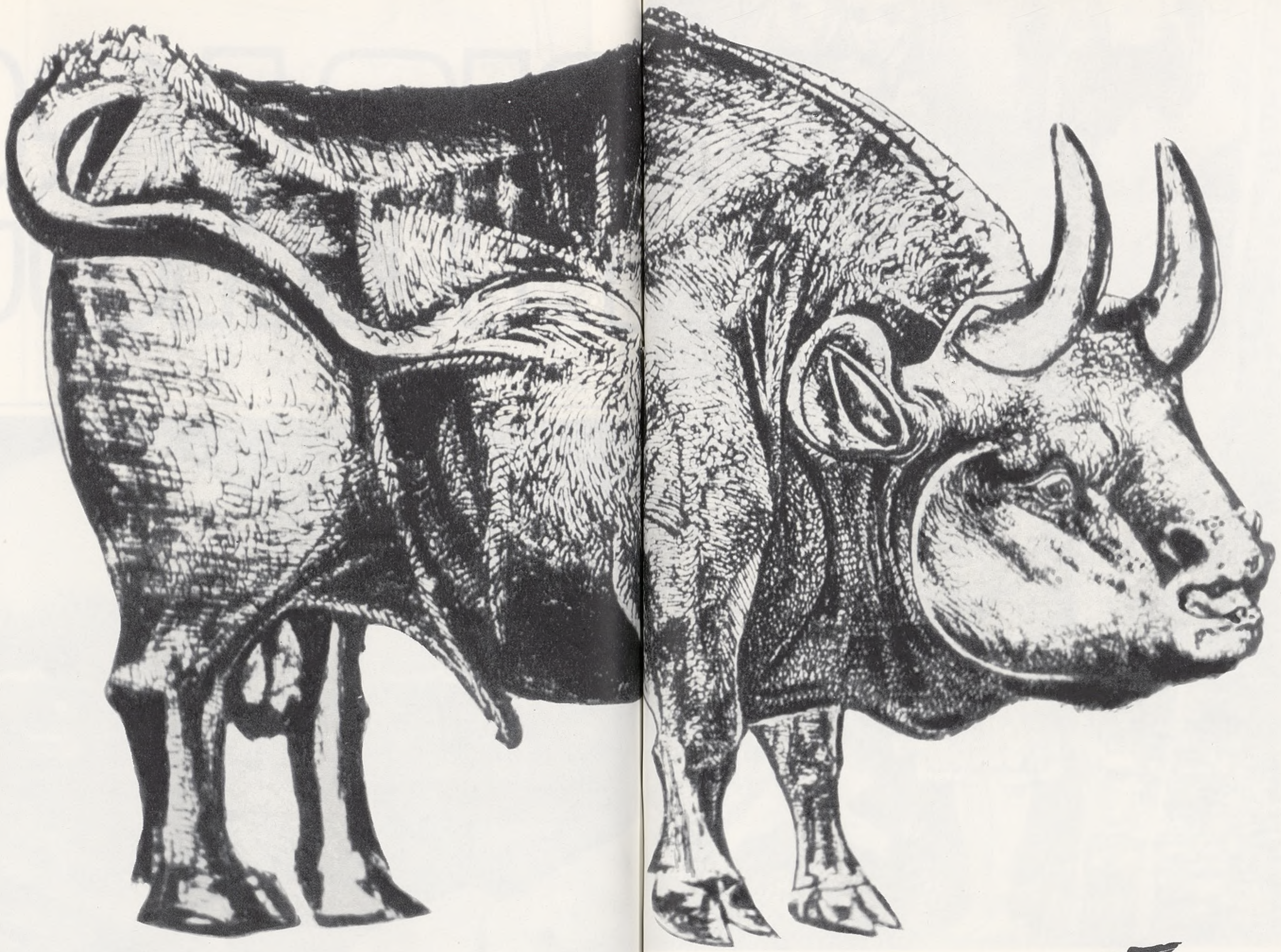




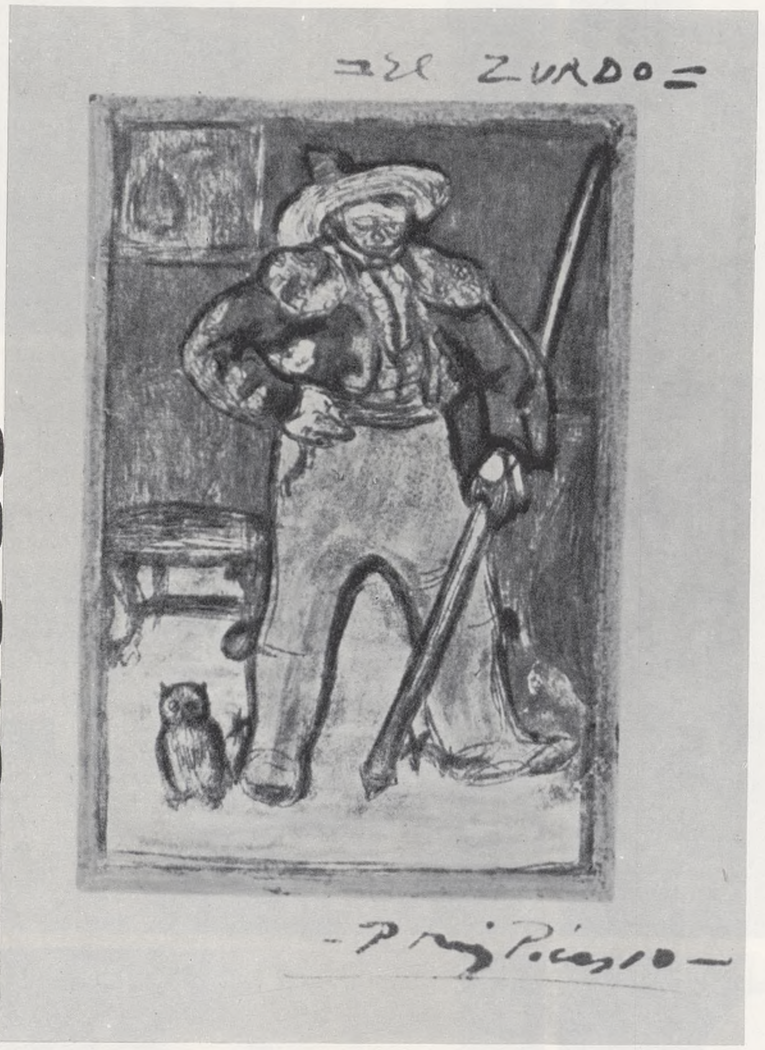
El dibujo, la cerámica, el tabaco y el trabajo ocupan durante todo el día las manos inquietas y creadoras de Picasso.

PICASSO Y EL ULTIMO TORO

por Vicente Marrero



El toro poderoso y milenario, los hombres de la fiesta, la recreación pagana y la interpretación cubista del tema. Picasso ha hecho pasar toda la mitología del toro por los mil filtros de su arte diverso.









SIEMPRE hemos sostenido, y seguimos sosteniéndolo, que la visión picassiana del toro y, en general, de la corrida es la clave que mejor nos ayuda a descifrar el enigma y el contenido de su pintura. Esta, como es sabido, ha suscitado la literatura crítica más abundante de toda la historia universal del arte. Sin embargo, en tan amplia bibliografía apenas se habla del contenido, y sí mucho de los valores puramente formales.

Hace veinte años apareció nuestro primer libro, «Picasso y el toro», y la fortuna nos deparó después la oportunidad de comentarlo en un par de ocasiones con el artista. El libro fue bien recibido por la crítica y, si no nos engañamos, por el mismo pintor, de quien, entre otros recuerdos, conservamos un autógrafo firmado de esta manera tan singular como amable: «Picasso y el toro».

De este libro podría su autor contar algunas cosas que le sorprendieron como a cualquier otro escritor novel. Desde el plan de Hemingway, que lo leyó con entusiasmo y quería discutirlo con el propio Picasso, pasando por la calificación de «libro místico» que el poeta inglés Roy Campbell y el bailarín Vicente Escudero le dieran; por los comentarios de editores y críticos que juzgaron a su autor de izquierda por el simple hecho de escribir sobre Picasso, hasta el juicio —el más halagador— de un crítico vienés que vio en él la primera crítica de contenido que se le hacía a una pintura tan singular...

EL TORO: ENIGMA Y CIFRA.—Es a esto último a lo que íbamos entonces v vamos ahora también. al meollo, al contenido de una obra. tan vasta como complicada, que pareció tensar al máximo su arco ante el toro y el caballo en su «Guernica» de 1937, a partir de la cual —y en esto coincidimos con personas muy allegadas al pintor— empieza a advertirse el descenso de su gran vitalidad creadora.

En «Picasso y el toro» interpretamos y comentamos su abundante producción taurina hasta 1951, fecha de su publicación. Después hemos seguido de cerca su obra con interés y curiosidad. Así, no hace mucho tuvimos ocasión, en Alemania, en la casa de unos buenos amigos, de consultar dos de los más recientes libros taurinos de Picasso: «La tauromaquia o arte de torear», publicado en Barcelona, en 1959 (cuyo precio sobrepasa las 300.000 pesetas), y «Picasso, toros y toreros» —texto de Luis Miguel Dominguín y estudio de Georges Boudaille—, que si bien no es tan caro como el anterior, ni mucho menos, continúa siendo casi inabordable para la mayoría de los lectores. Ambos contienen la producción taurina más caracterizada del artista, la de los años 1957 a 1959, y hemos de confesar que al estudiarlo con cierto detenimiento nos confirman en el parecer de aquellos buenos amigos alemanes de que nuestro «Picasso y el toro», que ellos conocían por estar traducido a su idioma, no cayó seguramente en el alma del artista como la semilla en el erial.

PICASSO Y EL TORO HASTA 1951.—El estado de la cuestión, en resumen, viene a ser el siguiente: hasta 1951, fecha en que juzgamos globalmente la obra de Picasso, en especial desde el ángulo de su visión taurina, el toro en su arte representa la pasión oscura, catónica, el impulso incontrolado, la hórrida maldad de su fuerza elemental, acometedora y avasalladora, como si ése fuese el sino de la tierra. A su lado el caballo es siempre víctima inerme, inocente y desamparada con el cuello desviado en alargada imploración y con el vientre pasto de las furias corneadoras. Hasta el torero desaparece por inútil e impotente, quedando en el ruedo de tan atroces episodios el toro en solitario y triunfante en su grandeza trágica como en un mito antiguo, que Picasso recrea en su visión tan arbitraria de la corrida, aunque también tan significativa para su arte. Todo alrededor del toro parece inmolado e inerte como en un sacrificio antiguo. Su visión se hace inquietante en cuanto que todo lo animal en Picasso, toros y caballos, está impregnado de rasgos humanos. Pero dentro de los rostros también se lidia, en una visión interiorizada de la corrida —de innegable impronta cristiana, aunque presa en el sentido dual maniqueo—, la lucha del hombre que trata de vencerse a sí mismo cuando vence a la bestia que lleva, como en un tercio trascendental, dentro; esa bestia que en Picasso triunfa siempre, en una humanidad siniestra y tarada por el triunfo del mal y que el artista efigia en una galería de monstruos, en la que sobresalen los rostros de mujeres deformes. Lejos de la alegoría y muy cercano al símbolo, más allá de un derroche prodigioso de técnica y de malabarismo formal, la fuerza anárquica, incontrolada y, más que brutal, cruel del toro nos da la clave ineludible en el lenguaje picassiano. En especial de su feísmo. Así suele pintar toros cuando trata de explicar lo que más absorbe su atención, ya se trate de la representación de un bombardeo aéreo, de episodios bélicos, o de un fondo mítico insobornable, aunque modernamente reelaborado... Precisamente la ausencia de cualquier forma de redención es la nota más saliente de su visión trágica de la corrida, y aun de la vida, en la que parece señorear siempre el toro. En esta ausencia poníamos entonces el principal énfasis de nuestra visión.

Digamos de paso, para evitar interpretaciones precipitadas o equívocas, que en la amplia e incesante producción taurina de Picasso abundan las litografías, dibujos, cerámicas..., en los que el episodio taurino es tan sólo un elemento ornamental, una alusión, cuando no un pretexto subsumido en una intención de índole formal que en estos casos ocupa enteramente al pintor. Resulta obvio añadir que no es ésta la parte de su obra que más interesa a la hora de hablar

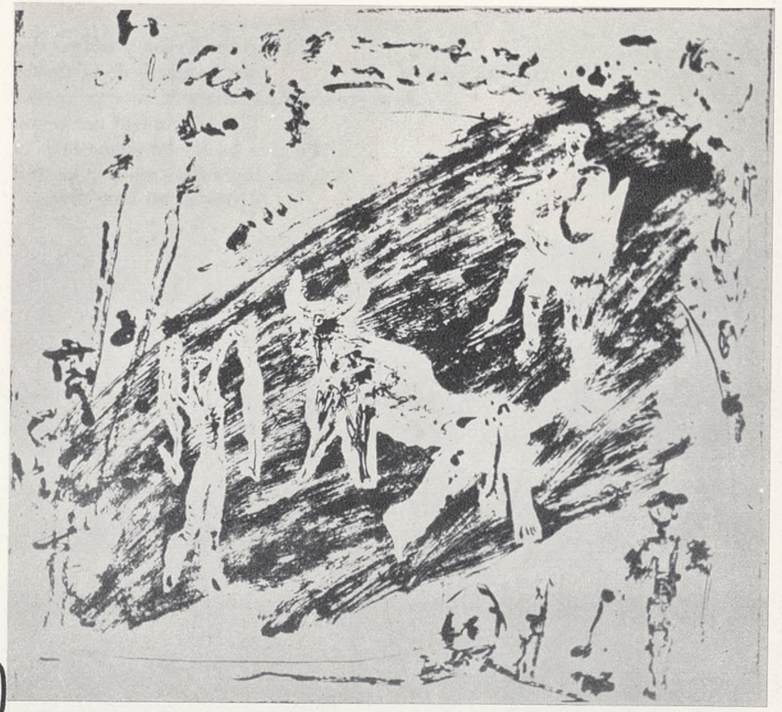
PICASSO 90



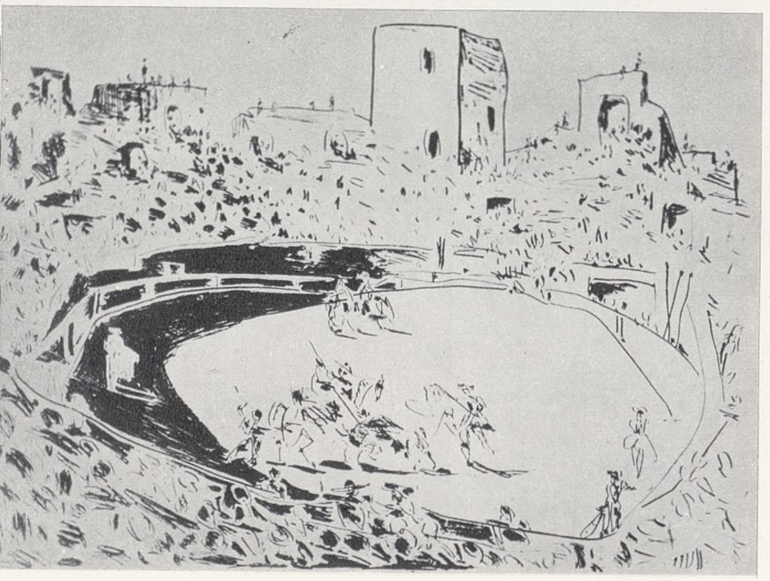
PICASSO Y EL ULTIMO TORO

Los toros como símbolo,
mito y alegoría, los toros como sueño,
como estampa española,
como recreación cultural.
Siempre el toro en Picasso.

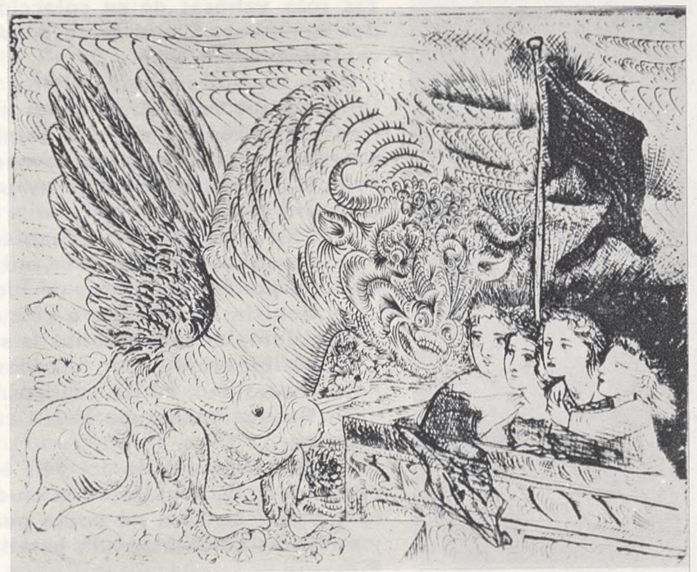




PICASSO 90









PICASSO 90

de su contenido. Mas todo conocedor del arte picassiano sabe que en éste hay momentos en los que el artista, haciendo un alto en su camino, se planta en seco y dice: aquí estoy yo, ésta es mi palabra. Raramente estas obras no resultan las de más mérito, pero siempre son las más suyas, las más elucidadoras de su arte. A ellas nos referimos principalmente.

PICASSO Y EL TORO DESPUES DE 1951.—Sin embargo, vemos ahora, sobre todo en uno de los dos libros antes citados, en «Picasso, toro y toreros», la recopilación de una obra posterior, que apunta al contenido del mejor Picasso, en los aledaños de la redención triunfadora sobre la bestia. Un Picasso con las riendas en la mano, y en el alma el respeto por los Cristos de rostros radiantes, contraste evidente con su visión del toro y, en general, de la fiesta y de la vida, tal como podía observarse hasta 1951.

Vemos una verdadera profusión de toreros que dominan y mandan sobre el toro; que abren sus brazos; que se confunden con la misma figura del Salvador crucificado; picadores, caballeros-quijotes, en una preferencia indiscutible por la calidad plástica del personaje a caballo; Dolorosas; el mismo Cristo en la cruz con un brazo desclavado que sostiene un capote y hace un quite de muerte...

Georges Boudaille, en su prefacio al libro, al comentar estos dibujos de Picasso se siente un tanto desconcertado y se asombra de lo que él llama «misticismo español de un ateo», que pinta una corrida al pie de un crucifijo, con un Cristo que interviene en la lidia desplegando su paño como un capote... «¿Qué significa todo esto —se pregunta— en el espíritu de Picasso? ¿No se tratará de una "historia" que le habrán contado?»

Que se trata de una historia no hay duda: la del Cristo de Torrijos, según puede verse reproducida en obras españolas muy citadas dedicadas a nuestra fiesta nacional. Pero Picasso, y aquí está lo inquietante del problema que plantea esta recopilación de su última obra taurina, no se ocupa tan sólo de la vivencia salvadora de Cristo cuando nos ilustra esa historia, sino en otros dibujos ajenos a ella y que tal historia está muy lejos de agotar. El mismo Boudaille no parece estar muy seguro de lo que acaba de decir, pues a renglón seguido añade un «"quoi qu'il soit..." ¿Veremos —interroga a continuación— un día esta idea fuera de serie concretizada en un cuadro?» Su misma interpretación de Cristo, al que juzga barbudo, hirsuto y, un tanto irreverentemente, como un erizo o un compañero de Fidel Castro, nos parece muy poco exacta y picassiana, no obstante reconocer como dos «portraits» extraordinarios sus visiones de Cristo y de la Mater Dolorosa; a lo que nosotros podemos añadir que es ésta la vez primera que en Picasso aparece tratado con respeto el rostro divino del Redentor, de mirada mantenida e intensa. Una imagen que, precisamente, surge desde el fondo de esta visión suya de la corrida, conocida hasta 1951, como dijimos, por una radical ausencia de toda huella redentora, de un claro triunfo sobre la bestia. Al lado de estos rostros significativos de Cristo vemos también imágenes de caballeros, de amazonas de claro sabor barroco, muy distante de las ridiculizaciones de otras obras suyas, como la exhibida en su última gran exposición de Madrid, de cuya visión grotesca del caballero nos ocupamos en unas declaraciones que entonces hicimos para Radio París.

CAMBIO DE PERSPECTIVA.—El cambio de perspectiva desde la obra taurina conocida hasta 1951 a la presente ha sido evidente. Y es esto lo que importa registrar. Las causas, como siempre en Picasso, serán muy complejas y en buena medida indescifrables. Nuestra interpretación, por lo que pudiera tener de aportación episódica desaparece esfumada ante la importancia intrínseca de una obra como la de Picasso, excesivamente genial, singular y universal, frente a la que nosotros podemos tan sólo preguntarnos con otros muchos: ¿Recogerá alguna vez Picasso, como hizo antes con «Guernica», estos apuntes en un gran cuadro? Situado ya en los aledaños de la verdadera eternidad, ¿se prepara Picasso a despachar airosamente y como Dios manda su último toro, su definitivo «mise à mort»?

Don Eugenio d'Ors, abogando por una visión nada dinámica y muy italianizante del arte de Picasso, profetizaba en 1922: «Pablo Picasso es el ágil matador que dará la estocada final al "Arte nuevo", después de haberle pasado de muleta, y banderilleado, y alegrado, y excitado de mil maneras y con mil travesuras». Don Eugenio se quedó corto en su profecía, como corto se quedó Camón cuando, enlazando con la glosa de nuestro ensayo, compendiaba la visión taurina de Picasso diciendo: «El toro como religión: el toro como fiesta y el toro como condenación. He aquí el esquema de España desde su prehistoria.» Que tantas profecías y juicios resulten fallidos no es para extrañarse. De Picasso apenas hay nada previsible. ¡Quién acertará sobre la suerte de su último toro! Sólo Dios lo sabe. Su madre, que le conocía mejor que nadie, le escribió en una ocasión: «Me dicen que ahora te dedicas a la literatura. De ti lo creo todo. Si algún día me dijeran que has cantado misa, lo creería también». Tanto como cantar misa, no; pero sí puede aún esperarse de Picasso que cante las cuarenta, y no precisamente al lucero del alba, sino en ese momento, esperado por muchos españoles que le siguen y le quieren, en el que la alta tensión de su espíritu ibérico se haga sentir, como en el último Falla y en tantas otras de nuestras más grandes y egregias figuras, en toda su fuerza y estilo verdaderamente universal.

BASILEA POR



L A ciudad de Basilea celebrará este año muy especialmente el cumpleaños de Picasso. Tiene buenos motivos para ello.

Sabido es que Suiza se está convirtiendo en un refugio del arte contemporáneo, donde se encuentran las mejores colecciones particulares conocidas, si se exceptúan los Estados Unidos. Y de toda Suiza, Basilea es quizá la ciudad más rica en tesoros artísticos y de más prestigio histórico.

El Museo de Bellas Artes de Basilea cuenta por lo menos con dieciocho cuadros de Picasso. Esta colección picassiana tiene su pequeña historia, que hace honor a la rica tradición cultural de la vieja ciudad enclavada en el corazón de Europa.

El Kunstmuseum de Basilea se enriqueció desde principios de siglo con multitud de fundaciones, legados y depósitos particulares que mostraron la estrecha relación existente entre el Museo y la culta burguesía basilense.

Uno de los principales de estos depósitos fue el de Peter Staechelin, principal accionista de la compañía de aviación suiza Globe-Air, que ya en los años veinte había depositado en el Museo doce lienzos de inestimable valor de Degas, Matisse, Pissarro, Manet, Gauguin, Van Gogh, Corot y Cézanne. Y además, como florón de esta guirnalda, dos de las piezas más valiosas de su colección: «Los dos hermanos» y el famoso «Arlequín sentado» de Picasso.

Hace unos años, en 1967, Peter Staechelin tuvo que recurrir a su tesoro pictórico para hacer frente a la ruina que le amenazaba tras la caída de uno de los aviones de la Globe-Air en un vuelo charter.

Los Estados Unidos le habían hecho una interesante oferta: doce millones de francos, por las dos obras de Picasso. El coleccionista titubeó, pero con una dignidad ejemplar hizo pública la situación y la posible venta, por razones de urgente necesidad, de los cuadros.

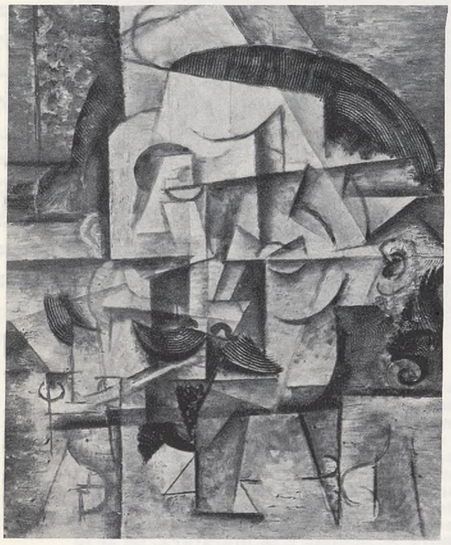
En Basilea y en toda Suiza cundió la alarma:

¿Es que iban a salir del país estas dos obras de arte, orgullo de la ciudad y de su Museo? La cosa no podía permitirse y entonces se entabló «la batalla de los Picasso».

Peter Staechelin, en un honroso gesto, propuso una transacción, aprestándose a aceptar una suma aproximada de ocho millones de francos, en vez de los doce millones que le ofrecían los Estados Unidos, con tal de que los cuadros no saliesen de su ciudad natal.

El Estado, por su parte, ofreció seis millones de francos; los otros dos millones tenían que reunirse por suscripción pública. Un grupo de accionistas de la Globe-Air abrió un referéndum para que todos los ciudadanos de Basilea pudieran votar y decidir democráticamente el destino de los dos Picasso.

La sensibilidad para el arte moderno, y especialmente para el arte de Picasso, no es un atributo que pueda exigirse a una mayoría de gente. Algunas voces se elevaron para preguntar si estaba jus-





Arriba, «Arlequín» (1923).
Sobre estas líneas, «El poeta», 1912.
A la derecha, «Hombre, mujer y niño», 1906.
En la otra página, «Le couple», 1967,
«Venus y el amor», 1967,
y, finalmente, las famosas
señoritas de Avignon, de 1907.

or Teresa Ramonet

PICASSO

tificado el gasto de los ocho millones y si no había cosas más apremiantes para la administración pública. Otras, menos autorizadas, formularon protestas airadas:

«¿Pagar ocho millones por dos cuadros de Picasso, el hombre que pinta personajes con los ojos en lugar del ombligo?

Pero la dirección del Kunstmuseum hizo prevalecer su buen criterio, considerando que justamente una función de los museos es la de establecer el contacto entre el público y la obra de arte para hacérsela comprender y estimar.

Una sala entera del Museo de Basilea fue desalojada para consagrarla a los lienzos en litigio. En ella, de un modo emocionante y significativo, se colocaron el «Arlequín sentado» y «Los dos hermanos». En medio la obra más célebre del Museo de Basilea: el «Retrato de la familia» de Hans Holbein el Joven. El pintor malagueño no sufrió con la comparación. Entretanto, el lugar que antes ocupaban los dos cuadros de Picasso fue marcado en la pared con dos grandes signos de interrogación.

¿Quedarían estos lugares vacíos?

¿Saldrían los dos cuadros del Museo?

El pueblo de Basilea pudo desfilar por su museo y contrastar la pintura de los dos genios, separados en el tiempo por cuatro siglos. Y no sólo la ciudad de Basilea, sino toda Suiza se hizo eco del llamamiento angustioso. Los Amigos del Museo de Bellas Artes emprendieron una campaña nacional, bajo el lema: **SALVAD, PARA SUIZA, LAS OBRAS MAESTRAS**, y todas las Universidades suizas se volcaron en donativos para la hermana necesitada (en Basilea, el Museo es propiedad de la Universidad). En una palabra, todas las miradas de Suiza se volvieron hacia Basilea. La suscripción pública alcanzó la cifra deseada y los cuadros quedaron en casa.

Este resultado, esperado con ansiedad en toda Suiza, marcaba un hecho sin precedentes: por primera vez en la historia de un pueblo se había puesto en sus manos una decisión artística tan trascendental. Y el pueblo —mostrándose digno de su tradición cultural— había dicho unánimemente: «Sí, por Picasso.»

Pero esta pequeña historia tiene un «happy end» inesperado. Cuando Picasso, que estaba a la sazón en París, se enteró del magnífico gesto del pueblo de Basilea, ofreció espontáneamente al Museo de Bellas Artes cuatro cuadros importantes de su propiedad, a saber: «Hombre, mujer y niño» (1906); «El poeta» (1912); «La pareja» (1967) «Venus y el amor» (1967) y además un boceto de 1907 de su famoso cuadro «Las señoritas de Avignon», prácticamente desconocido hasta entonces.

Por eso es de suponer que a Picasso no le faltará este año la especialísima felicitación de la ciudad de Basilea, que gracias a la generosidad del pintor, cuenta con la colección picassiana mas numerosa del mundo, después naturalmente del Museo de Arte Moderno de París y del Museo de Arte Moderno de Barcelona.





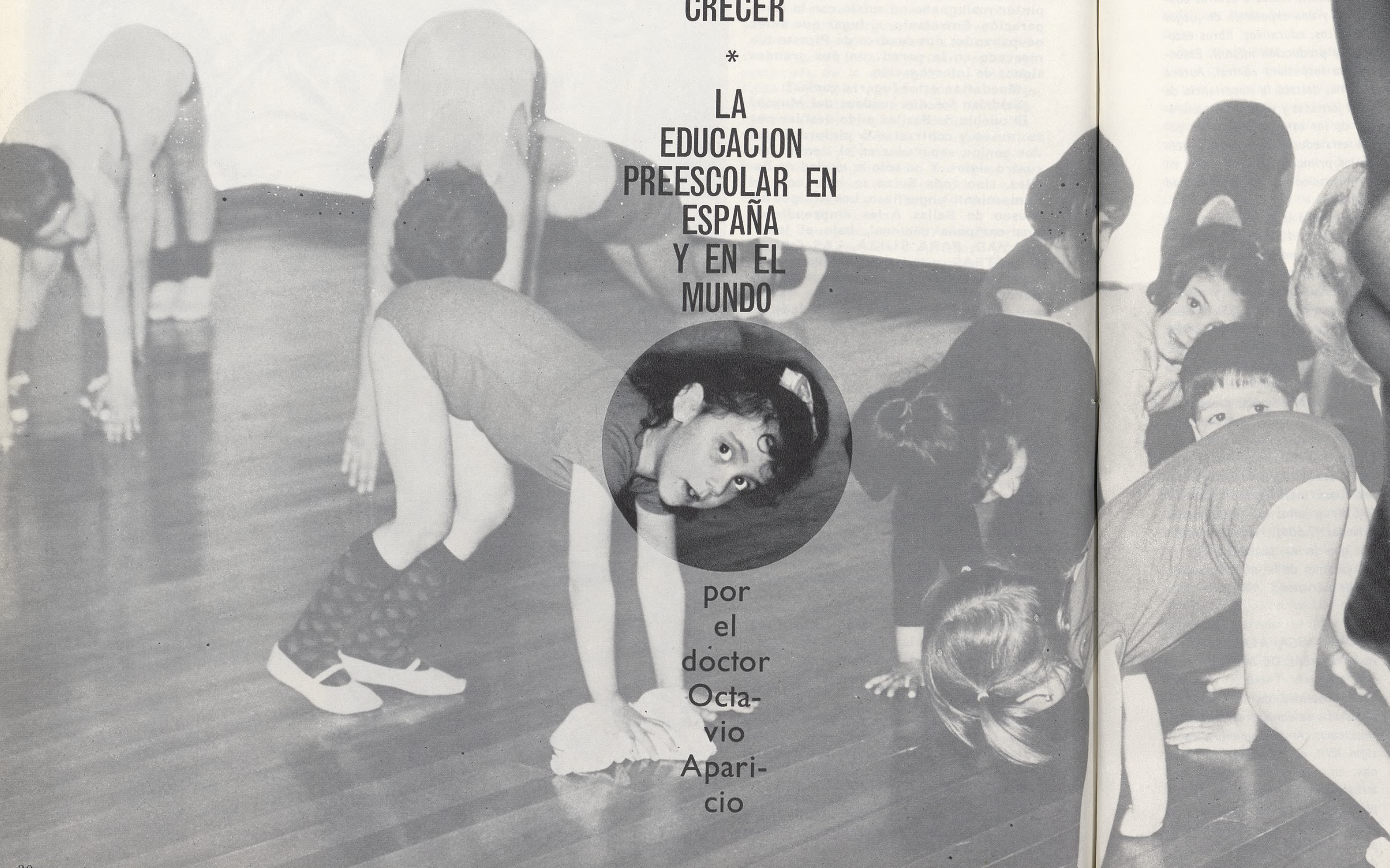


JARDINES DE INFANCIA

EL «KINDERGARTEN» O UNA NUEVA MANERA DE CRECER

*

LA EDUCACION PREESCOLAR EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO

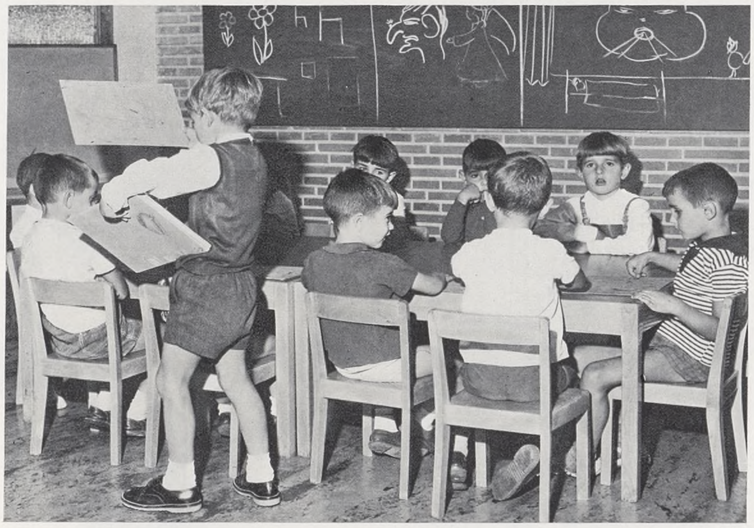


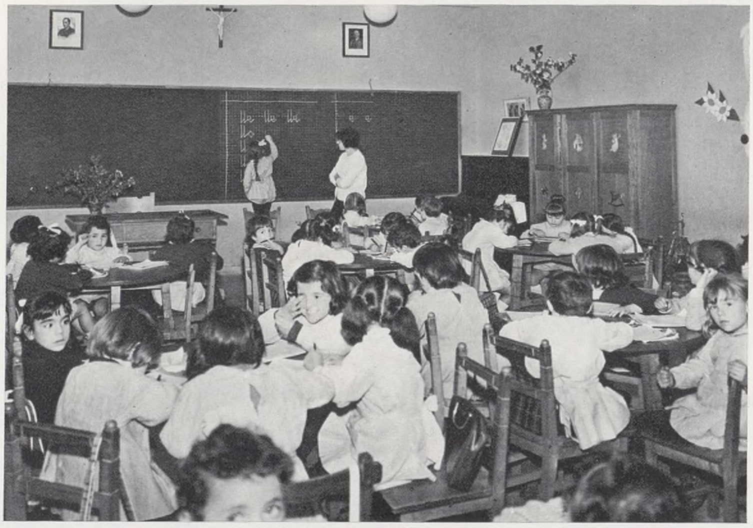
por el doctor Octavio Aparicio



JARDINES DE INFANCIA









En el pasado mes de septiembre se celebraron en Madrid las I Jornadas sobre Educación Preescolar, con asistencia de 175 personas, entre las que predominaban, como es lógico, los profesores y maestros. Fue tal el éxito, que se han organizado para los últimos días de este diciembre unas II Jornadas sobre Educación Preescolar, limitándose el número de miembros hasta 200, entre los que se supone figurarán maestros, directores de jardines de infancia, educadores y padres de familia.

Hace más de cuatro años, en la primavera de 1967, la Dirección General de Enseñanza Primaria, en colaboración con el comité español de la Organización Mundial de la Educación Preescolar, organizó un curso sobre técnicas de educación preescolar, al que asistieron 250 maestros procedentes de toda España. En él se estudiaron la evolución psicológica de los niños de dos a seis años, sus problemas sanitarios, sus reacciones sociales y sus actividades. Asimismo realizaron trabajos en equipo sobre aplicación de tests, confección de juegos educativos, actividades plásticas, actividades rítmicas, teatro, narraciones y recitación. El curso se completó con lecciones prácticas, proyección de películas, visitas a centros educativos y una exposición de juegos didácticos, educativos, libros escolares y producción infantil. Entonces, la inspectora central, Aurora Medina, destacó la importancia de tales jornadas y ofreció un panorama de los estudios mundiales sobre esta educación y la influencia de los primeros años infantiles en la formación de la personalidad futura.

En aquella época (las estadísticas se referían a 1965) los niños españoles comprendidos en la edad preescolar (dos, tres, cuatro y cinco años) eran dos millones y medio, cifra que representa un 35 por ciento de la totalidad de los niños de dos a trece años, y un 7,67 por ciento de la población total. Es decir, que de cada trece personas, en 1965 una era un niño en edad preescolar. En el curso escolar 1966 los niños en edad preescolar matriculados fueron 547.380. Para ello se disponía de 14.123 unidades escolares, unas instituciones oficiales (6.519) y otros de instituciones privadas (7.604). Hogares infantiles, guarderías, jardines maternales, jardines de la infancia, escuelas de párvulos...

DE LAS «AMIGA» A LAS ESCUELAS AL AIRE LIBRE DE MANJON

La necesidad de la educación preescolar se empezó a sentir en el seiscientos. Amos Comenius, en el siglo XVII, en su «Didáctica Magna», en el capítulo «Escuela Maternal» detalla un programa a cumplir. En esta misma centuria, una precursora de los establecimientos parvularios, Jacqueline Pascal redacta en 1657 el reglamento para los niños de Port Royal. En el siglo

siguiente Locke, Rousseau y Richter, también dedican su atención a los párvulos. Juan Pablo Richter se refiere a la alegría de los niños. Al juego de niños con niñas se le da suma importancia para el futuro: «el primer lazo de sociedad con cadena de flores».

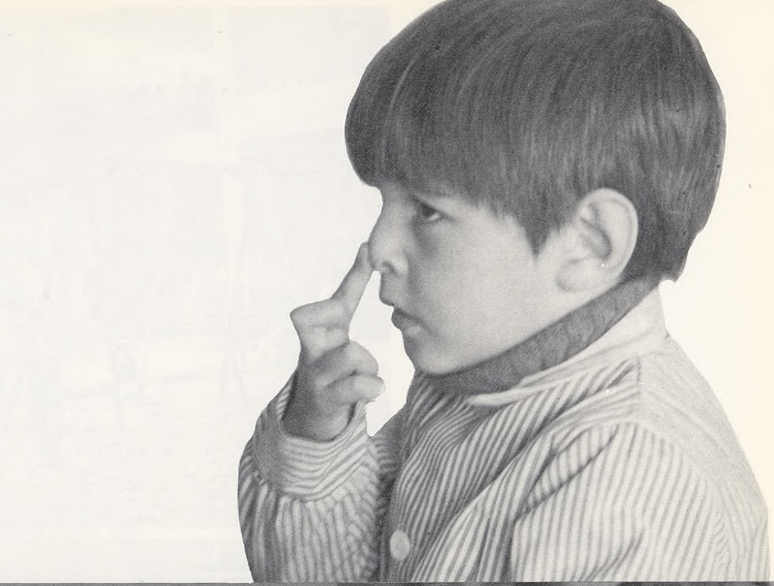
Pero, según recuerda López de Zuazo, la primera organización importante sobre educación preescolar en el mundo se debe a Pestalozzi, que crea en Suiza las escuelas preescolares, basando su método en el principio de la utilidad del desarrollo en los niños de sus cualidades morales e intelectuales en relación con su edad. Después fue Froebel, quien en 1840, funda en Alemania sus célebres jardines de infancia (Kinder-garten) que recogen a los niños de tres a siete años. Froebel fue el primer pedagogo que llegó a sistematizar una educación preescolar.

España, como siempre, había sido una precursora. Según López de Zuazo ya contaba con instituciones que datan, nada menos que desde la Reconquista, generalizadas en Andalucía con el nombre de «La Amiga». «La Amiga», era aquella mujer que, con una módica retribución, atendía a los niños, reuniéndoles en el patio o en una sala. Este sistema ha durado en las provincias andaluzas hasta fines del pasado siglo.

Pero mucho antes, un ilustre médico y político, Pablo Montesinos, después de viajar por Inglaterra y establecer contacto con los iniciadores de la obra preescolar inglesa, consagróse en España a la misión de mejorar la educación infantil, en especial la de los párvulos. Gracias a su labor, la Reina Gobernadora, el día 21 de julio de 1834 decreta que: «Se autoriza al Gobierno para plantear provisionalmente el plan de Instrucción Primaria». Meses antes, el día 19 de octubre de 1833, se ha creado la Escuela Normal de Virio (nombre del diplomático protector de la escuela) en calle de Atocha en Madrid. Colocado Montesinos, desde 1835, al frente de la Enseñanza Primaria crea la Escuela Normal Central de Maestros, siendo su primer director en 1839. Once años más tarde, la Escuela de Virio es declarada «Escuela Normal de Párvulos». Pero todavía tardan varios decenios en propagarse este tipo de escuelas. Las «Escuelas Aguirre», creadas por Lucas Aguirre y Juárez se abrieron en el año 1886. El marqués Juan Manuel Urquijo creó en Llodio una escuela de párvulos en 1892 y en Granada, el canónigo Andrés Manjón fundó la «Colonia Escolar Ave María», cuya base fundamental era la alegría, el juego, el canto y el ritmo para la educación y el aprendizaje.

UNA EDAD CRITICA

El límite inferior de la edad preescolar varía, según los países y escuela, desde los dos años, treinta meses, tres o cuatro años. El límite



Los jardines de infancia, popularizados con el nombre nórdico de «kindergarten», representan una nueva manera de crecer el niño español, una fórmula moderna en la educación preescolar.



JAR-DINES DE INFAN-CIA









superior variable también según las legislaciones de cada país, es más neto, seis años cumplidos. Son unos años que coinciden con el período biológico denominado neutro de la infancia, ya que la diferenciación de los sexos no es todavía muy evidente. Sin embargo, quizás sea la época clave de cada persona. En lo físico, porque es la edad de las grandes infecciones tóxicas del niño, la época del crecimiento y del desarrollo corporal. En lo psíquico, porque atraviesa la edad más receptiva, más apta para recibir cualquier semilla, mala o buena, cualquier ejemplo, cualquier enseñanza. Sus sentidos, su curiosidad, su cerebro, están ávidos de conocimientos. Precisamente el período preescolar se inicia con la etapa de las preguntas. A todo, el niño interroga: «¿Por qué?».

Por esta razón hay que lograr que en la etapa preescolar se consiga que el desarrollo armonioso de la personalidad del niño transcurra en un ambiente de amor, de comprensión y de paz, consiguiendo una educación, una formación y una cultura que desarrolle las facultades del párvulo, su sentido de responsabilidad moral y social, que le autorice a ocupar en el porvenir un puesto de trabajo, que sea el más útil para la sociedad.

Dentro del ámbito psíquico, psicológico, la evaluación práctica de los niños en edad preescolar se fundamenta en el grado de madurez de las siguientes funciones de la personalidad: 1) La cualidad de las relaciones objetales; 2) la tolerancia a la frustración, la capacidad para tratar los impulsos y fantasías, tal como se refleja en la manifestación de la curiosidad; 3) la capacidad para expresar y controlar los efectos; 4) la capacidad de adaptarse al cambio, y 5) la autoestima.

En el aspecto físico, el médico escolar debe realizar un examen sistemático, que puede desglosarse en cuatro grupos: a) Pediátrico; que comprende peso, talla, examen químico, análisis de albúmina y azúcar en orina, hemoglobina, etc.; b) Oftalmológico, ya que más de un veinte por ciento de los niños pueden presentar trastornos en la refracción y casi un diez por ciento son estrábicos; c) Garganta, nariz y oídos, y d) Examen de boca y dientes, ya que más de las dos terceras partes de los niños las padece en estas tempranas edades.

Uno de los más importantes aspectos de la higiene preescolar, es evitar la aparición de la fatiga en los niños, que puede ser muscular o local o mental. En cuanto a la vertiente física, la actividad del ejercicio de los párvulos se realiza a través de cuatro cauces: juegos, ejercicios gimnásticos, cantos y trabajos manuales. Ultimamente se han incorporado los deportes, en especial la natación.

Los juegos son los ejercicios de educación física más típicos. Son movimientos espontáneos y libres que realiza el niño para dar salidas con alegría a una energía fisiológi-

ca. Son de una enorme utilidad para reconstruir sus fuerzas y sirven para consumir la sobreactividad motriz y psíquica del niño. Suelen clasificarse en activos (andar, correr, saltar, nadar); pasivos (viajar, trasladarse, conducir) y mixtos (equitación, ir en bicicleta, columpiarse).

Los ejercicios gimnásticos actúan favoreciendo y estimulando la función respiratoria, circulatoria, nutritiva y también el desarrollo esquelético. No deben realizarse antes de los cinco años, para evitar desprendimientos epifisarios. Se busca la obtención de movimientos rápidos con desenvoltura logrando así una obediencia y sociabilidad en el párvulo al verse unido a otros niños que realizan lo mismo. Estos ejercicios gimnásticos deben ser prácticados acompañados por el canto, que evita la monotonía y es, a la vez, una especie de ejercicio respiratorio.

Los trabajos manuales, introducidos en Suecia, y difundidos por la escuela finlandesa, tiende a despertar la habilidad. El trabajo manual hace que la mano se ponga al servicio de la voluntad, a la par que inclina al párvulo al orden, atención, habilidad, disciplina y pulcritud. Es el mejor contrapeso de los ejercicios mentales.

El mundo anímico del párvulo se desenvuelve en tres planos: en una esfera sensomotora, en una segunda imaginativa y en una tercera ya muy posterior, realista. Fundamentalmente la base anímica del párvulo es imaginativa y afectiva.

Según Aurora Medina, como pórtico y preámbulo de toda acción educativa y como ambiente y esencia de la misma actividad educadora del párvulo, está la disciplina, que en el preescolar es medio indispensable de su formación, ya que necesita adquirir una serie de hábitos de orden, de limpieza, de equilibrio, de sociabilidad. Esta disciplina se obtiene basándose en un trípode de ejercicios: a) de dominio, como saludar, lavarse, ponerse el delantal, abrocharlo, rezar, limpiar la mesa, adornarla, etc.; b) de ocupación, por los que la actividad infantil debe estar constante y permanentemente haciendo algo adecuado a la edad del párvulo. Por esto la maestra debe hablar poco y hacer mucho (cantar, narrar, recitar), y c) ejercicios de orden y de limpieza, porque al principio los conocimientos y las actividades escolares del párvulo constituyen mucho más una ayuda para la afirmación de su personalidad que no una respuesta a una curiosidad intelectual expresada en sus eternos «¿Por qué?».

Lo que en el futuro sea el niño, está esbozado, suscitado, predeterminado en el ambiente que le rodea, en las características familiares y en el maestro o maestra que le ha caído en suerte. La educación del preescolar es una de las obras más difíciles y más hermosas. Está llena de responsabilidades, que deben ser compartidas entre el maestro, el médico, el psicólogo y los padres.



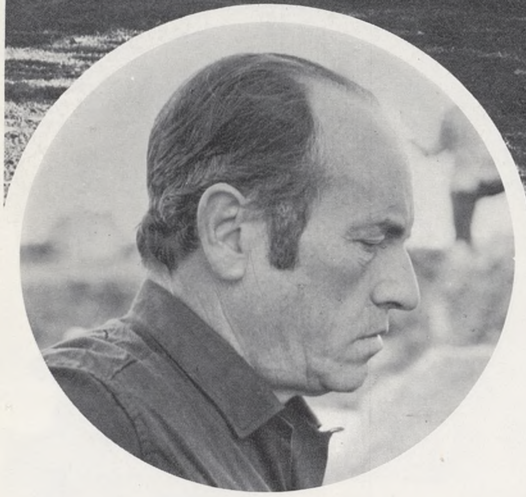
En este mes de diciembre tendrán lugar en Madrid unas Segundas Jornadas sobre Educación Preescolar para tratar los temas y posibilidades de este amplio e interesante campo de la pedagogía.



MEGALITOS EN EL ALTO MAGDALENA



por Nivio López Pellón



ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DE LAS EXPLORACIONES, DON LUIS DUQUE GOMEZ

PARA escribir de San Agustín —la interrogante civilización colombiana del Alto Magdalena, llena de preguntas sin respuestas—, habría muchos temas que abordar, pero quizás la primera línea a consignar sería el misterio en que aún están envueltas estas reliquias arqueológicas, no sólo las más importantes de Colombia, sino de las más apasionantes de toda América e insertadas hoy en el patrimonio cultural universal que hay que conservar a toda costa, además de continuar las exploraciones de ese mundo estatuario escondido todavía en su mayor parte bajo la tierra de los actuales municipios de San Agustín, San José de Isnos y Saladoblanco, en el sureño Departamento colombiano del Huila.

Allí, cerca de donde nace el Magdalena, en alturas de 1.600 a 2.000 metros, quedó una escultura lítica de un estilo de fuerte simbolismo y de un impresionante naturalismo. El origen de la vida y los atributos de la muerte, las fuerzas de la naturaleza, los seres protectores y los entes que pueblan el camino que recorren los muertos, todo eso quedó allí, labrado en bloques de piedra o cantos rodados de la zona, algunos de más de cinco metros.

Cientos de estatuas han sido ya desenterradas y nadie podría decir cuántas más quedan, porque en la gigantesca obra de exploración hay trabajo arqueológico para medio siglo por lo menos, en un área calculada de cien kilómetros de diámetro, aproximadamente, con la particularidad de que esta estatuaria pasó inadvertida a los españoles a su llegada a América, por estar toda ella subyacente bajo la secuencia de montículos artificiales con los que la cubrieron siempre los indígenas.

Si a todo este patrimonio arqueológico, que ahora se ha programado trabajar continuadamente en misiones anuales, se agrega, que del otro lado del Magdalena y en la cuenca del Cauca, Departamento del mismo nombre, en lo que se conoce por Tierradentro, se encuentra también otro mundo soterrado, o por mejor decir, en este caso excavado en las rocas del subsuelo, habría que convenir, como decíamos al principio, que hablar o escribir de la civilización de San Agustín es empezar por decir que se está en el comienzo aún de un nuevo libro de la América prehispánica.

Y todo esto además envuelto en el misterio funerario, porque se trata de verdaderas necrópolis o ciudades rituales para la paz de los muertos.

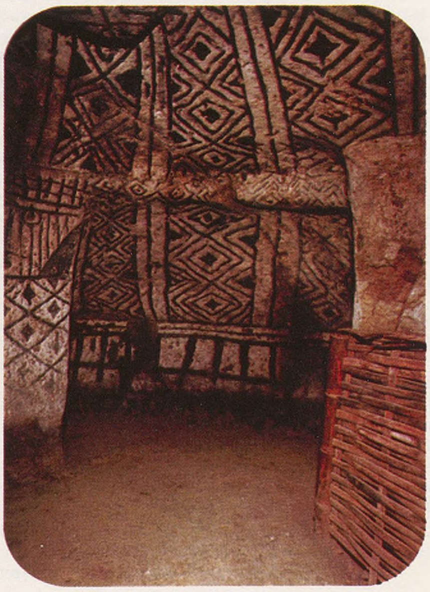
Los nuevos hallazgos, el nuevo criterio con que se procede hoy en las exploraciones y su inserción en un ambicioso programa iniciado por el Instituto Colombiano de Antropología y la Corporación Nacional de Turismo-Colombia, justifican el interés de MUNDO HISPANICO de presentar ahora en estas páginas los megalitos de San Agustín. Para esto, es el propio director de los actuales trabajos en toda la zona, el universalmente conocido arqueólogo colombiano, don Luis Duque Gómez, quien contesta a nuestras preguntas, después que en su compañía y en la de su infatigable colaborador, el arqueólogo don Julio César Cubilles, visitamos «in situ» estos testimonios del ayer remoto. Muchas gracias, desde aquí, doctor don Luis Duque Gómez, por la paciencia, sin límite, de satisfacer nuestra curiosidad, de responder a todos nuestros interrogantes y de dedicarnos muchas horas hablándonos de estos apasionantes lugares.

LOS MONTICULOS ARTIFICIALES Y SUS RELIQUIAS

Antes de entrevistar al más perseverante explorador de San Agustín, arqueólogo Duque Gómez, catedrático, ex secretario general de la Universidad Nacional de Colombia y di-



Figuras humanas de tamaño natural,
pieza encontrada en Cháquira,
ente del camino de los muertos (círculo)
fauna mítica
y decoración de Tierradentro,
con rombos y colores.



Esculturas en San Agustín, tallas
en el Alto de los Idolos, megalito en el
Alto Lavapatas y, en página de la derecha,
en negro, vista general de Lavapatas,
excavación en el
Alto de los Idolos, sepulcro en dicho Alto (círculo)
y, finalmente, tumba dolménica.

MEGALITOS EN EL ALTO MAGDALENA







rector del antiguo Instituto Etnológico Nacional, hoy Instituto Colombiano de Antropología, situemos al lector en una serie de antecedentes que le harán comprender mejor la información que aquí le ofrecemos y valorar suficientemente las últimas noticias.

Primeramente digamos que en San Agustín se desarrolló una cultura de la que mayormente nos han quedado esas magníficas y complejas manifestaciones artísticas de centenares de megalitos, conservados casi intactos hasta nuestros días. Es la cultura de un pueblo que se refugió en las vertientes que forman los contrafuertes del Macizo Colombiano y que perpetuó todo el simbolismo de sus creencias religiosas.

La actual población de San Agustín dista de Bogotá, al sur, 520 kilómetros. Hoy es fácil ir en avión hasta Neiva, aproximadamente la mitad del camino, y luego por carretera, hasta el propio San Agustín, donde hay ya, por la Corporación Nacional de Turismo, un moderno hospedaje, el de Yaricocha.

Tanto en el Departamento del Huila, en los municipios de San Agustín, San José de Isnos y Saladoblanco, como en el vecino Departamento de Cuenca, en Tierradentro, se encuentran estas reliquias arqueológicas. Prácticamente en todas las montañas de la zona, los antiguos habitantes prehispánicos dejaron sus huellas en la escultura lítica, subyacente las más de las veces bajo montículos artificiales, que en ocasiones se levantan hasta cinco metros y algunos alcanzan un diámetro de treinta o más. Estos montículos cubren grandes sepulcros en piedra, cuyas losas o tapas estuvieron soportadas primitivamente por las estatuas de piedra, y que guardaban sarcófagos monolíticos; estos sepulcros aparecen frecuentemente cubiertos con tapas, de piedra también, esculpidas en bajorrelieve, representando figuras humanas, de tamaño natural, que aparecen con los ojos cerrados y las manos cruzadas sobre el pecho. Hay gran variedad de tumbas, desde la simple fosa o el pozo con cámara lateral, hasta las construidas con grandes piedras, en forma dolménica.

Por otra parte, motivos frecuentes en las representaciones escultóricas son el águila, símbolo de la luz y del poder; la serpiente, antepasado mítico y deidad de las lluvias, que preside los ritos de la fertilidad; los felinos, que pueblan el mundo subterráneo, oscuro y maligno, y la rana, el lagarto y la salamandra, asociados al culto acuático y a prácticas funerarias.

LAS NOTICIAS SOBRE SAN AGUSTIN

La región del Macizo Colombiano fue cruzada por varias expediciones del Descubrimiento y Conquista, pero en las crónicas e informes hay un silencio absoluto de ruinas arqueológicas en esta zona, que por generaciones quedaron en el secreto, hasta bien entrado el siglo XVIII, que es cuando empiezan los buscadores de tesoros a hacer sus exploraciones. Fueron los huaqueros o guaqueros los que las empezaron a poner al descubierto.

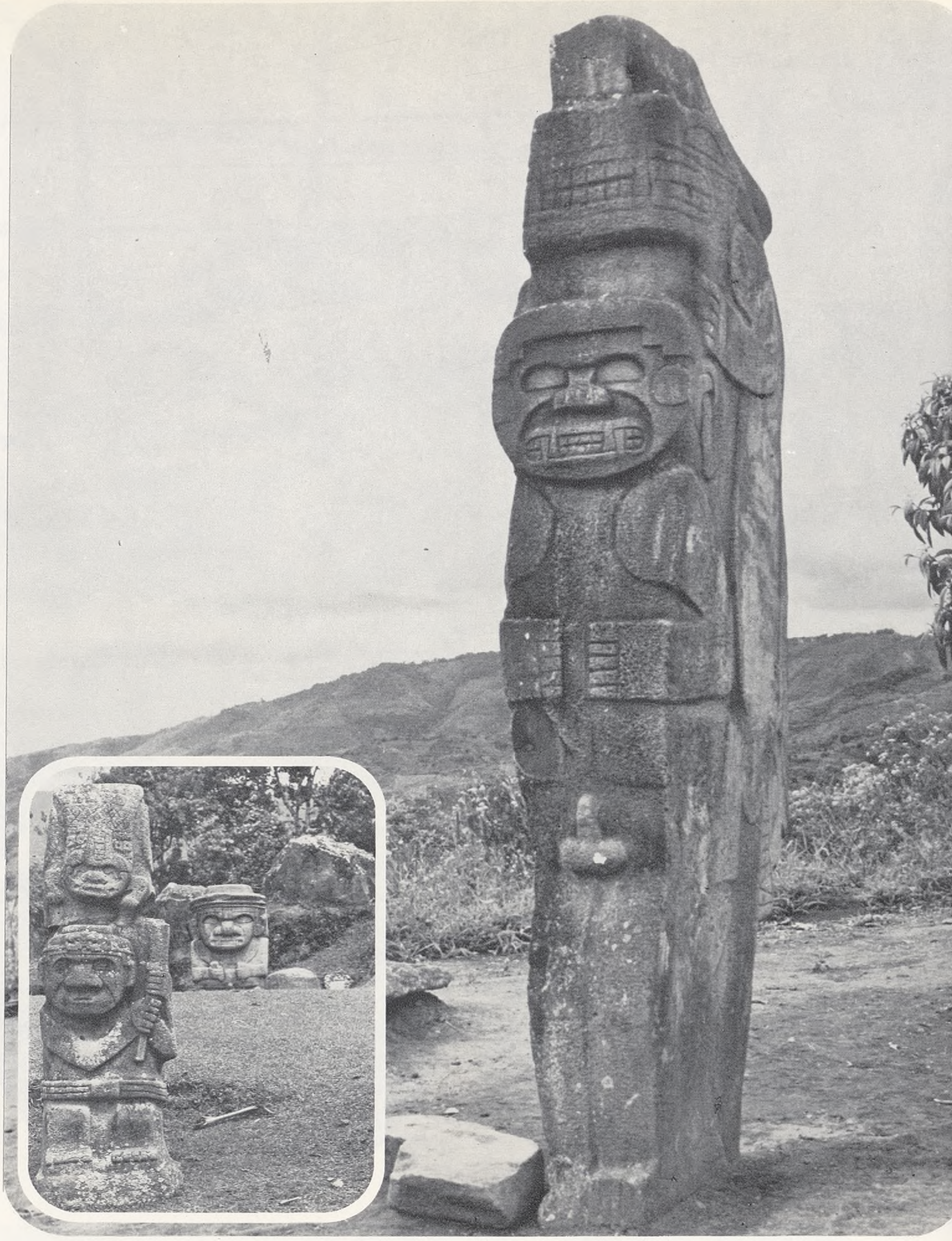
El número extraordinario de esculturas en la región de San Agustín —más de trescientos hoy día, sin contar las muchas que irán apareciendo en ésta y otras zonas—, y lo variado de las esculturas hacen pensar en el desarrollo de una cultura milenaria en el territorio, sin estar circunscrita a un solo punto, pero nada puede determinarse en relación con las causas que hayan hecho abandonar el lugar por los moradores, y sólo la Arqueología comparativa podrá contestar a preguntas sobre la edad de esta civilización.

La primera descripción detallada de San Agustín es de 1857, de Agustín Codazzi, pero no quiere decir que fue lo primero que se escribió. Fue un fraile mallorquín, Juan de Santa Gertrudis, que estuvo en 1753 en el lugar y escribió *Maravillas de la Naturaleza* (relato de sus experiencias desde Cartagena hasta Lima), pero estos apuntes quedaron olvidados en la biblioteca de Palma de Mallorca, hasta 1955, o sea, hace sólo menos de veinte años. Después, el sabio colombiano, don Francisco José de Caldas, que vivió al sur de Chile, escribió algo también en 1858.

Más de siglo y medio después, en 1893, don Carlos Cuervo Márquez hizo un reconocimiento de estos sitios de «mesitas», y uno de sus informes, publicado en París, despertó el interés de arqueólogos franceses, italianos y alemanes. Ya en este siglo, en 1914, se tuvo la primera expedición realmente científica, del investigador y profesor alemán, K. Th. Preuss, y su obra, *Arte Monumental Prehistórico* fue el verdadero punto de partida arqueológico.







Desde entonces fueron escalonándose los conocimientos, cada vez con más amplitud, pero no de una manera continuada. El Gobierno de Colombia tomó conciencia del tesoro que poseía, en 1931, y poco después creó el actual Parque Arqueológico San Agustín, que visita el turista. Años más tarde, el español don José Pérez de Barradas, y el colombiano don Gregorio Hernández de Alba, realizaron una misión, que dio por resultado obras como la *Arqueología Agustiniana* y *Colombia, de norte a sur*, que frecuentemente se citan.

Despertada la conciencia en Colombia, con la adquisición incluso de nuevos lotes de terreno para su exploración, y fundado por Paul Ribed en Colombia el Instituto Etnológico Nacional (hoy Instituto Nacional de Antropología), se le encomendó a don Luis Duque Gómez, en 1942, una misión en San Agustín, con tan feliz resultado, que se repitieron los trabajos en 1944, pero después no se pudieron continuar de una manera regular y desde 1959 no se hacía nada.

Y fue en 1970 cuando el Instituto Nacional de Antropología y la Corporación Nacional de Turismo-Colombia, decidieron develar el misterio de San Agustín y organizar, continuar y desarrollar, indefinidamente, una serie de programas anuales de exploración de las distintas zonas, y con un criterio nuevo de que los trabajos no sean solamente para el uso privativo de los científicos, sino que simultáneamente sean rentables en su puesta en valor turístico. De todo esto y de los resultados de la misión del año pasado, de lo que se está haciendo ahora y de los próximos planes, nos habla y contesta aquí, para MUNDO HISPANICO, el propio don Luis Duque Gómez, director de todas las obras que se han programado llevar a cabo.

POR LOS CAMINOS DE LOS ANCESTROS MITICOS

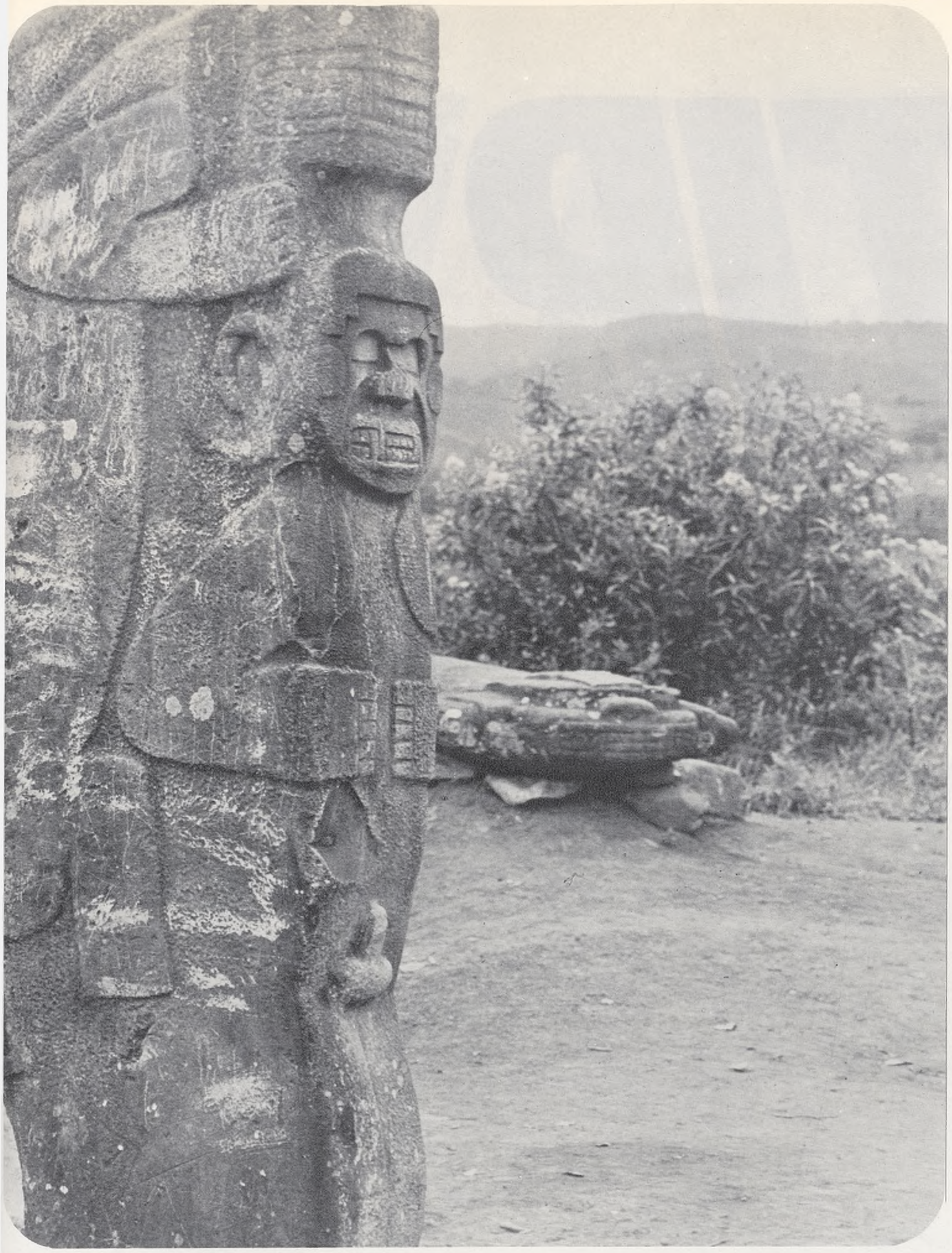
—¿Puede pensarse —le preguntamos— que San Agustín y sus áreas colindantes sea una civilización vencida, desaparecida o sumergida?

—San Agustín no es un fenómeno aislado, sino que es un momento del desarrollo cultural de toda América. Hoy se puede hablar ya de un momento prehistórico en América, y en esa prehistoria los arqueólogos han podido señalar varios momentos. El primero es cuando el hombre llega del oriente asiático, con una cultura muy primitiva; son nómadas que se desplazan a lo largo de las costas o de los ríos, que no trabajan la agricultura ni conocen la cerámica, y viven sólo de la caza o de la pesca. Es el período que actualmente se denomina Paleoindio. Sigue un momento importante, conocido por el período formativo, que tiene gran importancia en la zona andina, y es un período de experimentación del hombre: descubre la agricultura, doméstica las plantas, está en contacto con la tierra y desarrolla también la metalurgia, con maravillosa técnica. Y ese período formativo es un fondo común para Colombia, Méjico, varios países centroamericanos, Ecuador y Perú. Y mientras ese período culmina en las culturas clásicas, como la maya, la azteca, la incaica, la chibcha, su base formativa sigue siendo común a muchos. San Agustín no es un momento cultural aislado, una cosa exótica. San Agustín no es tampoco paleoindio ni corresponde a una de las culturas clásicas de América, sino que pertenece al fondo común formativo de las Américas. Y por lo que ya llevamos visto, es un complejo religioso íntimamente ligado al culto funerario, un centro ceremonial, y hasta hubo aquí, seguramente, una actividad cotidiana en el orden religioso. Y además, no fue esto una cosa peculiar de Colombia, ya que en algunas regiones, del Perú y de Méjico, hubo centros funerarios ceremoniales. Para estos megalitos agustinianos, como para las culturas amazónicas, son éstos los caminos de los ancestros míticos, cerca del nacimiento de los ríos, donde está también el nacimiento de los dioses.

NUEVOS CRITERIOS PARA LOS TRABAJOS DE EXPLORACION

—¿Situación de las actuales exploraciones?

—Cada día van apareciendo nuevas manifestaciones con el actual apoyo de nuestro Ministerio de Educación y Corporación Nacional de Turismo, a partir del año pasado. En 1970 se exploró el Alto de los Idolos; este año se reconstruye y continúan exploraciones en el ya conocido Parque Arqueológico de San Agustín, en las mesitas A y B. El año entrante se explorará el Alto de las Piedras, sitio que nunca se ha tocado; después será la exploración del Alto de Lavapatas, donde tenemos la fecha



Megalito con toda la piedra labrada (a la izquierda) guerrero con su maza, sepulcro (en el círculo de la otra página) y deidades protectoras. En esta página algunas de las estatuas excavadas, trabajos en San Agustín, y, finalmente, en el círculo, figura enmascarada, en Quebradillas, guardando la entrada a la cámara mortuoria.





más antigua de esta cultura; otro año será la exploración del Cerro de la Pelota, y posteriormente, la exploración de El Ullumbe. Es decir, un primer plan quinquenal de estas zonas. El criterio con que ahora se trabaja es totalmente distinto, es decir, que a la vez que se presta servicio a la ciencia, redunde en beneficio de la comunidad y sean puestas en valor turístico las reliquias: descubrirlas, estudiarlas, protegerlas y presentarlas. Buscando sólo el interés arqueológico, se adelantaría más tiempo, pero sería para satisfacción de unos pocos; ahora lo es para interés nacional y conservación de un patrimonio universal.

—¿Cuántas estatuas o megalitos desenterrados?

—Sobrepasan las trescientas, pero pensamos que la mayor parte de las cosas están todavía ocultas. Es un régimen cultural-religioso del cual no hay tradición y no nos quedó noticia; todo aquí es reciente y cualquier sitio es un lugar arqueológico. Para enmarcar en el tiempo el momento agustiniano, diríamos que hasta ahora tenemos, con certeza, una fecha comprobada, que corresponde al siglo VI antes de Jesucristo, y una última, también comprobada, que corresponde al siglo XII antes de Jesucristo, o sea, aproximadamente dos mil años de evolución de esta cultura.

EL ALTO DE LOS IDOLOS. MISION DE 1971

—¿Qué novedades aportó la reciente misión del año pasado en el Alto de los Idolos?

—En el Alto de los Idolos, a treinta kilómetros de San Agustín, se excavaron diez grandes montículos artificiales, en la margen izquierda del Magdalena, en el municipio de San José de Isnos. Se descubrieron nuevas grandes tumbas, frente a las cuales existen templetes funerarios, con sarcófagos monolíticos y guardados por grandes estatuas o megalitos. La estatuaria presenta rasgos distintos y muy peculiares. Y un elemento nuevo de máxima importancia es la pintura decorativa de las tumbas, en rojo, negro y amarillo, colores que tienen un simbolismo que todavía guardan muchas tribus amazónicas: el amarillo es el color del sol y la fecundidad; el rojo, de la guerra, y el negro es muchas veces el de las armas. Es muy posible que las tallas escultóricas correspondan, por sus rasgos, a las etapas finales del desarrollo de la cultura agustiniana.

—¿En qué consiste la misión de este año, 1971?

—En nuevas exploraciones en el Parque Arqueológico de San Agustín, más una serie de trabajos de estratigrafía y sobre todo, reconstrucción primitiva, «in situ», de la estatuaria posible. Cada día se prueba más que estos complejos funerarios estaban cubiertos intencionadamente por los indígenas.

TIERRADENTRO, UN NUEVO Y MAS INTRIGANTE SAN AGUSTIN

—¿Qué es Tierradentro?

—Es un área que se ubica ya en otro Departamento, no el del Huila, sino el del Cauca; culturalmente es una continuación agustiniana, porque estamos dentro del mismo macizo de montañas, y será una de nuestras futuras misiones. La zona fue trabajada en el siglo XVII por su riqueza minera, y distintos arqueólogos y geólogos han estado en ella en varias ocasiones, y el propio doctor Cubilles ha hecho allí, años atrás, interesantes estudios estratigráficos. Para que el lector tenga una idea de Tierradentro, sepa que aquí no son simples templetes funerarios los que hay, sino arcos, bóvedas y columnas con sus capiteles, excavadas las tumbas en las mismas rocas del subsuelo y escalinatas en caracol y con grandes salas o recintos abiertos. Los muros, cubiertos de estuco, tienen una profusa decoración, en rombos, blancos, negros y rojos. No era lugar para entierros primarios, sino para guardar posteriormente los restos, en urnas, como un panteón de personajes ilustres. Se adivinan ya las sorpresas arqueológicas que este sector dará en su día, como un nuevo y más intrigante San Agustín.

—Sabemos bien, doctor Duque Gómez, que no tendríamos para cuándo acabar con las muchas preguntas que suscitan estos apasionantes temas agustinianos de un mundo de megalitos o gigantes de piedra, bajo la tierra colombiana. Mil gracias por su atención y por su valiosa información de esta fascinante América pre-hispánica para las páginas de MUNDO HISPANICO.

N. L. P.

Fotos: Alvaro Herrero
y Corturismo-Colombia

TIP Y COLL



EL NUEVO HUMOR ESPAÑOL

LUIS Sánchez Polack (Tip) es un hombre alto, muy alto, delgado, muy delgado. Tristemente alto y delgado. Empezó en la radio haciendo humor radiofónico con Top. Eran *La Codorniz* pasada por los hermanos Marx. Luis Sánchez Polack, Tip, tiene aspecto de oficinista que no acaba de ascender, lleva la tristeza perdida en sus gafas de miope, se deja un bigote de luto y mezcla el castellano antiguo con el francés chapurreado. Dice «fermosuela», «madrugaciones» y «Ay de moi».

—Creo que a los hijos hay que pegarles periódicamente. O sea, pegarles con un periódico enrollado.

Tiene tristezas familiares, se toma un vasito de vino en solitario, por los bares ruidosos de Madrid, e hizo años atrás aquel *Sueño de unos locos de verano*, donde su capacidad de disparate, dexmitificación, improvisación y sorpresa se disparaba hasta lo inverosímil. Ha andado por el cine, por la radio, por la televisión, por los teatros y las revistas, ha escrito recetas de cocina ilegibles.

—A todo el mundo le llama usted «fermosura». ¿Usted se considera «fermoso»?

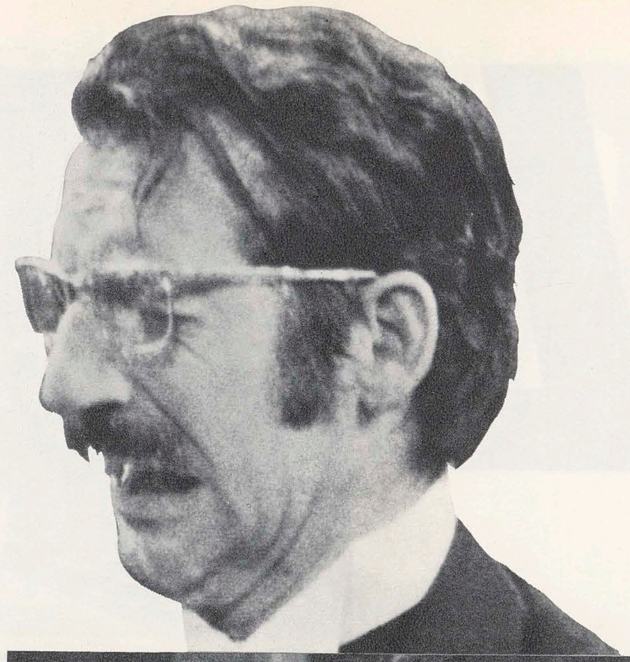
—Digamos que «fermosuelo», modestamente.

Da besos en la calva a los señores más dignos y llama «buen hombre» a los grandes personajes. Es un talento dexmitificador. En la televisión ha hecho un escritor bohemio de café y pensión, con guión de Alfonso Paso. Un día se presenta en el café con un queso del que saca una madeja de lana. Cuando se pone sentimental habla de los «pajarcillos». Tenía un famoso skectt de fotógrafo antiguo, con guardapolvo y magnesio: «Atención al pajarcillo», les decía a los que iban a ser retratados.

—Y ahora, perdóneme si le dejo. Tengo que ir a comprarme unos zapatos para los pies del cuerpo humano.

José Luis Coll es de Cuenca. Vino a Madrid a ser escritor, anduvo por los cafés literarios, tiene una tristeza pequeña, ha co-





TIP





COLL



Unos ramalazos de humor negro, el luto hispánico en juego con otro rito muy del país: la sidra bien tirada.



laborado mucho en *La Codorniz*, le gusta jugar al futbolín de madrugada, en los bares solitarios y trasnochadores, cuando está melancólico, y hay en él algo de la tristeza seca y cómica, del hieratismo soso y genial de Buster Keaton, así como en Tip encontramos a veces una ráfaga del disparate anarquizante de Groucho Marx.

Ellos son dos hombres de la generación que nació viendo cine y es natural que en su urdimbre afectiva haya reminiscencias de las películas cómicas que todos vimos cuando niños. Tip y Coll son el alto y el bajito, esa pareja que tanta gracia hace a los españoles desde don Quijote y Sancho Panza, y también tienen algo de aquellos dos hombres, uno muy alto y otro muy bajo, que caminaban en un cuento de Kafka.

—A propósito de escritores, Coll, ¿qué opina usted de Tolstoi?

—Ah, Tolstoi, el célebre escritor rojo...

—Las mujeres.

—Las únicas mujeres indiferentes a las que yo he conocido las enterraban a las pocas horas.

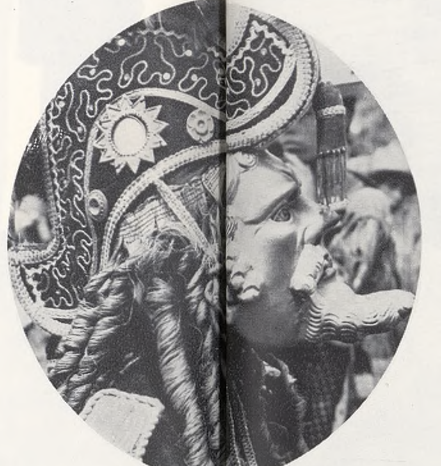
Tiene esposa y varios niños. Saca ratas blancas de mentira en las tertulias de los intelectuales, escribe a veces en los clubs nocturnos, posa de triste, de soso y de señor corriente. Pero tiene mucho talento. En su última comedia habla con un canario que se llama Mariano y al que, finalmente, abre la jaula para que vuele en libertad. Tip y Coll inventaron un día un show que se llamaba «Typ y Coll Spanish». Otro de sus inventos es la Gallina Dominga.

Acaban de hacer una película, *La garbanza negra de la familia*. Ahí les tiene de bombín, chistera y eskijama, cada uno con su ataúd. Lloran, enlutecidos, en casa del notario que les lee un testamento, y lloran tanto que inundan la notaría hasta que los muebles, los legajos, las secretarias, Esperanza Roy, María José Román, el gran Pepe Orjas, flotan en el agua. Luego, vestidos de frac, ensayan el arte tan español, asturiano, castizo y vinícola de tirar la sidra bien tirada.



PRIMITIVA AMERICA

por Ana Biró de Stern



Calle de la Ronda, en el Quito antiguo, máscaras que usan los indígenas para los bailes de la Conquista (círculo) y danzantes de carnaval en los pueblos serranos de Ecuador, con sus tiaras llenas de abalorios y espejos.



COMO una extraña embriaguez por haber tomado un exquisito vino generoso, así son para mí los recuerdos de los momentos vividos entre los indígenas de América. Me acuerdo de los muchos caminos hechos para llegar a las altas mesetas donde el perfume de los pinos flotaba como un incienso en el aire. También las selvas húmedas de grandes silencios, la sagrada planta de maíz de las tierras yermas y las interminables hileras de las plantas de maguey, bendición especial de los dioses cuyo zumo da alegría y olvido.

He visto y he vivido intensamente la grandiosidad de los monumentos arqueológicos de las civilizaciones milenarias, misteriosas en su origen y en su extinción. Nunca me sentí forastera o extraña entre los indígenas y me enorgullece el recordar que ellos siempre me acogieron con simpatía y afecto. Podía sentarme en los cabildos junto con los graves «principales», podía conversar con ellos en las chozas ennegrecidas por los fogones y acariciar las cabecitas de los niños. Me dejaron admirar sus santos cristianos tan peculiares y me enseñaron los ídolos secretos escondidos en los bosques.

Desfilan ahora delante de mis ojos las imágenes tantas veces recordadas y vividas en México: los chamulas y huiztecos, últimos descendientes de los mayas, cantando en los atardeceres las alabanzas de sus dioses o mi sorpresa al encontrarme entre una gran algarabía de extraños enmascarados en Huejotzingo. Guatemala me parece que siempre está envuelta en la mezcla mágica de los tiempos; allá se funden las antiguas creencias precolombinas con el fervor cristiano; la policromía de los trajes indígenas con los calzones y jubones hispánicos y contra los muros de las antiguas casonas blasonadas de los capitanes generales del Reino resuenan los impacientes bocinazos de algún turista.

Las calles de Quito, las calles de la Antigua, las calles de Cuzco me evocan las luchas de la conquista y el brillo de la colonia. Recuerdos evocados con emoción y cariño hacia esta nuestra gente, tan diferente entre sí y que sin embargo constituyen todo un continente: América.

EN LAS ALTAS MESETAS DE CHIAPAS

Hasta Tuxtla de Gutiérrez me acompañaron los cocoteros, el vaho de tierra y la presencia del río Grijalva. De ahí la carretera iba ascendiendo dando vueltas y el aire se volvió liviano, como decían los conquistadores hispanos; masas de pinos ensombrecían el horizonte y el cielo parecía extrañamente cercano y frágil. Luego en un hermoso valle, apareció de repente una pequeña ciudad de casas bajas, calles retorcidas y antiguo empedrado. Era San Cristóbal de Las Casas. Anochecía ya y las campanas de las invisibles iglesias llamaban una a una a vísperas. Las sombras se quebraban, me acuerdo, accidentalmente sobre las modestas vidrieras de las tiendas, huían de la acicalada placita o se recortaban sobre las siluetas de los escasos viandantes. Hacía frío y el perfume de los pinos se confabulaba con el silencio. A Bernal Díaz del Castillo, el incomparable soldado cronista, fue entregada esta tierra como encomienda por su hazaña, por haber sido él el primero en plantar su lanza en medio de una larga y cruenta resistencia de los indios chamulas, antiguos señores de estos reinos. Así se fundó esta Villa Real de San Cristóbal de Las Casas, en plena efervescencia de la conquista, en el año 1526 y ha quedado como un islote en medio de una marejada indígena. Las comunidades de origen maya la rodean con sus caseríos, con sus parajes, con sus «milpas». Allí viven los chamulas, humillados en muchas batallas; allí los gallardos huiztecos; también los altivos zinacantecos, probables descendientes de la casta aristocrática de los mayas. Cada comunidad lleva un distintivo que varía su indumentaria, que sin más guía que éste se puede identificar su lugar de procedencia. Pero lo interesante es que esta diferencia en la vestimenta está inspirada en la misma indumentaria del santo patrono de la comunidad y tiene tal fuerza que cuando uno de los miembros de cierta comunidad se incorpora por matrimonio a otro pueblo, debe cambiar indefectiblemente de atavío.

En una camioneta abierta íbamos pisando la densa colchoneta de agujas de pino. De las hojas de encinas y liquidámbares goteaba la niebla de la madrugada. Las chozas de extraños techos cónicos vigilaban de trecho en trecho las milpas de las laderas. Llegamos al hermoso pueblito de Huistán en el fondo de un valle rodeado de un paisaje de grandiosidad inigualable. Hemos bajado desde Chilín en un sendero para indios, hecho de grandes bloques de piedra, desgastada por miles de pies desnudos a través de los siglos. Por este sendero suben diariamente con el producto de sus sembradíos, para mercarlos en la ciudad de San Cristóbal. Por este sendero bajarán al anochecer, de regreso, con sus pasitos menudos y apurados en fila india, tal vez un poco más alegres por un trago, o tal vez más apesadumbrados por una que otra injusticia. El pueblo se encuentra agrupado alrededor de su iglesia y cabildo. Allá precisamente, en el cabildo, edificado muy hispánicamente, estaban sentados los graves «principales» de los indios huiztecos, ataviados con traje blanco, extraño, copiado del San Miguel, su santo patrono. Una fila de jóvenes chismorreaban trenzando las finas fibras de palmera para convertirlas en sombreros de copa chata, típicos para su comunidad. A pesar de la valla del idioma se estableció una acogedora cordialidad bastante rara en estas altas mesetas de Chiapas. Hasta me llevaron a conocer la iglesia, aunque no me dieron permiso para fotografiar, para no perturbar el alma de los santos.

La religión, ahora cristiana, viene de raíces muy profundas en este mundo indígena. Cuidan a sus santos con fervorosa devoción y gastan todo lo que tienen para agasajarlos y para vestirlos. En la nave desnuda una alfombra aromática de hojas de juncia traía la presencia de los bosques. En el humo del incienso se esfumaban las caras ingenuas y los bultos multicolores de las imágenes, colocadas en fila en ambos costados de la iglesia. Sobre un estante estaban los santos y en el otro seguían las vírgenes y santas. Esta rigurosa separación se debe a que el indígena se identifica tanto con sus santos que les atribuye no solamente virtudes, sino también debilidades propias del ser humano.

El culto de los santos entre los indígenas de los altos de Chiapas trae la obligación como entre los antiguos mexicas, de sahumar las imágenes cuatro veces al día. Nada más conmovedor que el interior de una capillita: el santo sobre el modesto altar está casi oculto entre las guirnaldas de flores y adornos de orquídeas. Cada tarde, cuando el sacristán toca la campanita se eleva el humo perfumado del copal en honor del santo, se puede oír la suave voz de un canto femenino que se cuela por la puerta entreabierta:

Suben las ramas y las flores
suben las flores
tres cantos al Dios
tres lo suben.
En la tierra y en el cielo
el canto terminó.

El viento soplaba libre y salvaje en la amplia soledad del camposanto. Un cerco de cruces altas extendía sus brazos múltiples y protectores contra los malos espíritus siempre presentes. Sobre las tumbas, estaba tirada la puerta de la vivienda del difunto. Quién sabe si era para abrigarlo, o tal vez para que no extrañe tanto su nueva morada. Para el día de los muertos, de hondo contenido emocional en todo lo ancho y largo de México, estas tumbas se adornan con flores y con las ofrendas en comida y aguardiente para conformar las almas de los difuntos y asegurarles que su memoria perdurará.

Regreso por los bosques adormecidos. Contra el cielo frío y límpido se recortan desde lejos las torres de las maravillosas iglesias barrocas de San Cristóbal de Las Casas. En sus calles ya se borró el recuerdo matinal del suave arrastre de las guarachas indígenas y los indios mismos se esfumaron como fantasmas en la nada. En verdad, San Cristóbal de Las Casas es ahora sólo una pequeña ciudad colonial, cargada de cuatro siglos, orgullosa de sus altares de plata cincelada y de su estirpe hispánica.

LAS CALLES DE QUITO

«El relicario colonial», sobrenombre de Quito, viene de lejos. Al recorrer sus calles comprobamos con profunda emoción que, contrariamente a muchos «slogans» de nuestra era de propaganda, aquel calificativo le calza a las mil maravillas.

En la «mitad del mundo», rodeado por el verdor y la nieve de sus montañas, las calles de Quito han sido testigos de grandes hazañas de sangrientas luchas y opulentos señoríos. Donde ahora trepan cerro arriba las callejuelas, que parecen recortadas de Toledo o de Sevilla, se ha visto morir al inca Huayna Capac y se ha presenciado la derrota de Huáscar.

Allí fue donde Sebastián de Benalcázar, de las huestes de Pizarro, clavó su lanza para fundar la ciudad de San Francisco de Quito. Por estas calles y en busca de El Dorado, paseó sus quimeras delirantes Francisco de Orellana, quien luego, en vez de oro, descubrió uno de los ríos más grandes del mundo, cuyas aguas estaban plagadas de monstruos extraños y en cuyas orillas habitaban las hermosas y legendarias Amazonas.

Los misioneros adornaron las calles de Quito con sus iglesias: encajes de piedra y flores de oro y plata. Luego, cuando la ciudad de Quito fue asiento de la Real Audiencia, sus calles relumbraban con las sedas y terciopelos de los grandes señores. También trotó allí, sobre los macizos adoquines de piedra, el indio, desnudos los pies, inclinada la espalda.

Hoy, en esos callejones que se empinan trabajosamente en las cuestas para caer luego vertiginosamente, resuenan los impacientes bocinazos de los «buses» y automóviles. Pero cuando las neblinas de la noche velan la luz eléctrica y los quiteños se refugian en la tibieza de sus casas, las calles se pueblan con voces susurrantes, con pasos sigilosos, y bajo la sombra de los balcones saledizos, se deslizan los fantasmas de aquellos caballeros que se empeñaron en alhajar tan ricamente su ciudad, hasta convertirla en lo que es en verdad, un precioso relicario.

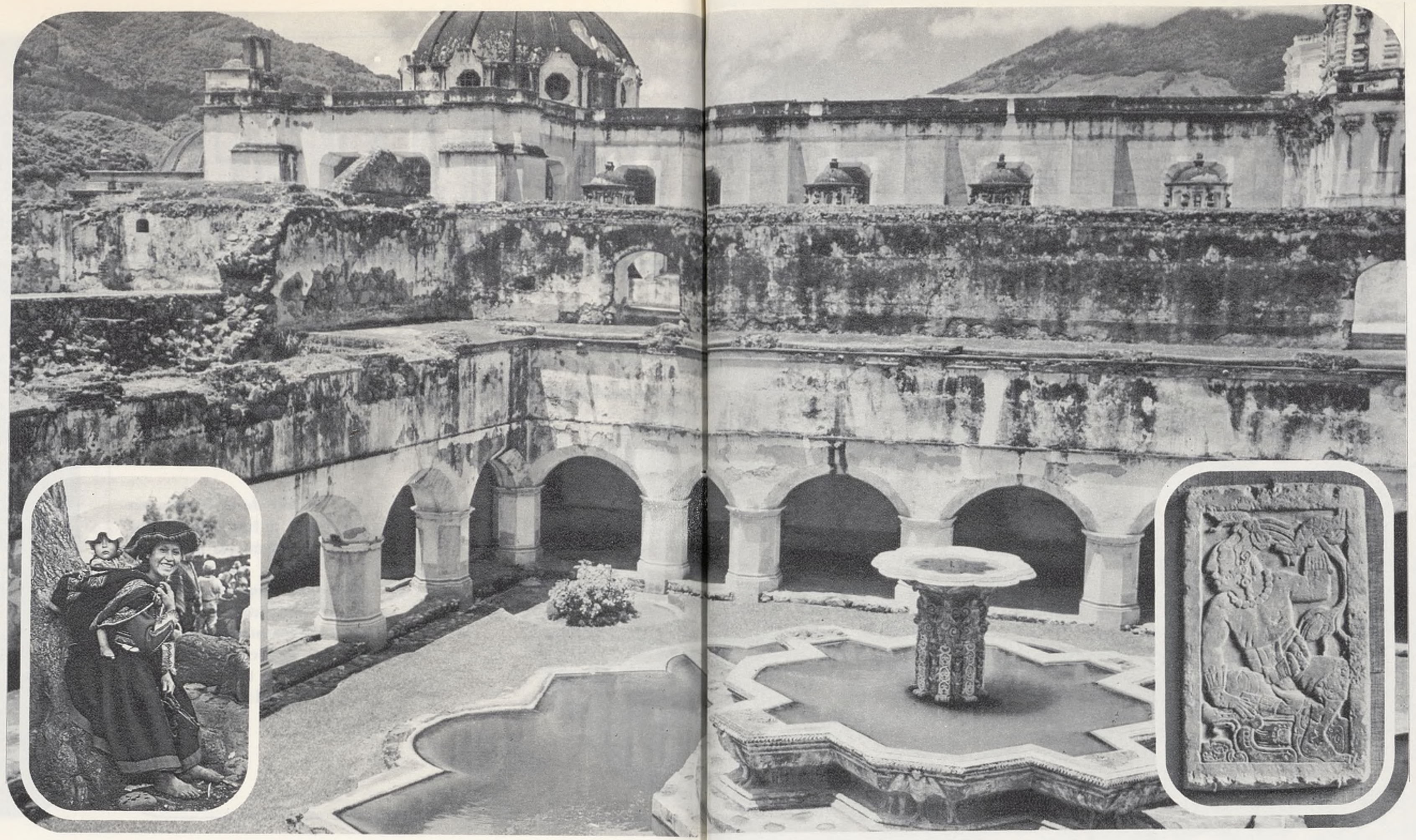
GUATEMALA EN LA MEZCLA MAGICA DE LOS TIEMPOS

Recuerdo que era un día jueves y en el aire transparente la pequeña iglesia parecía aún más blanca, en medio de las nubes perfumadas del «pom» sagrado. O tal vez era un día domingo, pero seguro es que era un «día de plaza», día para vender y comprar, para prender una vela a los santos y para acordarse de los dioses de los antepasados. Fue en Chichicastenango, en Guatemala; ahora la memoria no conserva más su nombre primitivo. Sólo se sabe que allí, en ese mismo lugar, se elevaba altiva y poderosa la ciudad capital del antiguo reino de los mayas-quichés. Sólo se sabe, que tiempo antes había llegado allí don Pedro de Alvarado, llamado por los aztecas el «Tunatiuh», porque su cabello y barba resplandecían dorados como el sol. «En verdad —dice un antiguo documento indígena— los castellanos infundieron miedo cuando llegaron. Sus caras eran extrañas. Los señores los tomaron por dioses. El rey venía a encontrarlos sentado en andas adornadas con plumas de quetzal y joyas de oro, acompañado de los «principales». Pero el destino de América indígena ya estaba marcado y la ciudad fue destruida.

Los que quedaron aceptaron el nuevo nombre: Chichicastenango, impuesto por los indios tlascalas, aliados de Hernán Cortés. Los dioses extranjeros traídos por los conquistadores de más allá de los mares, se afincaron definitivamente sobre los altares, pero las comunidades indígenas se replegaron a las montañas y a los bosques, tratando de conservar las tradiciones de sus antepasados.

Hoy, un «día de plaza» en Chichicastenango es la mezcla mágica de los tiempos. Como si una mano gigante hubiera elegido al azar casas, trajes, personas, cosas, y bien sacudidas las hubiese volcado sobre el valle soleado. Allí, la policromía de los trajes indígenas alterna con los severos paños castellanos de calzas y jubones; el incienso maya arde en los «quemaderos» sobre la escalatina de la iglesia de Santo Tomás, y los frutos sagrados: maíz y cacao yacen juntos con los granos de trigo; volcados todos sobre la buena tierra americana.

Este día, que no me acuerdo si fue jueves o domingo, pero seguro que fue señalado favorable por el Aj-kin o Chimán —sacerdote adivino de la comunidad— como día propicio para elevar plegarias y practicar «la costumbre», es decir el sagrado deber con



PRIMITIVA AMERICA





En página de la izquierda, danza de las plumas, México, india típica Pisac, ruinas de Santa Clara, antigua Guatemala (a doble página) relieve maya y, bajo estas líneas, iglesia del XVII.

los antepasados. Y es bueno para vender y comprar, para platicar con los amigos y tomar un trago, porque es un día distinto de los demás.

Así es, que apenas el sol muestra su siempre venerado rostro encima de las montañas, un mundo de gente venida de los cerros y de los valles, invade las calles de Chichicastenango, las inunda con mil colores, las llena con mil voces. Vienen los feriantes con los bultos cargados sobre la espalda, encorvados desde hace cuatro siglos. Llegan las familias siguiendo la sombra del padre y los comerciantes despliegan su mercancía para llenar con tentaciones los ávidos ojos femeninos. Y vienen también los «rezadores», que se encargarán de transmitir a los santos las oraciones y ruegos de aquellas personas que no han podido concurrir.

El sol, como un reflector mágico, ilumina de lleno la plaza. Entre los «güipiles» bordados de las mujeres, pasan gravemente los hombres vestidos a la usanza hispánica del siglo de la conquista. Sus pañuelos atados sobre la cabeza señalan la dignidad y posición que han alcanzado en la comunidad. En la intensa luminosidad empalidecen las llamas del «quemadero» sobre las gradas del atrio de la iglesia, y el humo oloroso se eleva al cielo llevando los mensajes a los dioses, reforzados ahora con uno que otro padrenuestro.

En la iglesia de Santo Tomás, los santos y los altares tallados se pierden en la penumbra. Solamente el piso está alumbrado con velas titilantes, como pequeñas y lejanas estrellas. Porque cada familia busca un lugarcito desprovisto de bancos y coloca sus velas en fila. Cada vela personifica un difunto querido o un antepasado que puede conseguir favores de los santos. Un jardincito hecho de pétalos de flores alfombra el piso, rodeando las velas. Los colores de las flores no responden al azar, sino que cada uno tiene un profundo contenido simbólico. El blanco, por ejemplo, simboliza la muerte, el rojo la vida, y así muchos otros. Su alada belleza sirve para reforzar la memoria de los antepasados y acercarlos a la vida, tal vez ya olvidada, para interceder con más fervor por los suyos. El murmullo de una lengua míticamente lejana, flota entre las nubes de «pom», sobre las llamitas amarillas. Son los pedidos, son las oraciones, son los reproches y también las quejas y los llantos quedos. Se conversa con las velas porque éstas son las almas de los que se han ido, que están seguramente escuchando para tratar de conseguir las mercedes.

Cuando declina la tarde y las sombras se alargan absorbiendo los colores, mucha gente se encamina hacia las montañas cercanas. Allí los espera sentado sobre un montículo, como en un trono en medio del susurro de los árboles, «Pascual Abaj», dios tallado en piedra negra. ¿Cómo habrá sobrevivido, dónde lo habrán escondido sus siervos durante los duros siglos de la colonia? Nosotros no lo sabremos jamás. Ellos sí, los descendientes de los «principales», los descendientes de los sacerdotes y de los guerreros mayas-quichés. Ahora le rinden homenaje, le prenden velas y sahumerios, con el perfume del «pom». La cara tosca del ídolo se ilumina en la penumbra del bosque quizás del mismo modo como horas antes el rostro sereno de Santo Tomás. El Chimán dirige las oraciones hincado, con todo respeto y humildad. En la palma de su mano cobija el poderoso Palaj Alxik, hecho de duro basalto, que le confiere autoridad y don contra los malos espíritus.

El sol se recogió ya en sus moradas celestiales y las brisas del crepúsculo tratan de sacar nuevas melodías de las hojas casi dormidas. Las velas se han consumido en los pies de Pascual Abaj. Ahora se quedará solo, sentado en su montículo. Hasta que otra vez sea jueves o domingo. Entonces subirán por el senderito los «principales» de las cofradías, los alcaldes que rigen el destino de la comunidad, los poderosos médico-hechiceros, para hacerle saber que ellos siguen siendo sus hijos y por eso le deben veneración.

La noche encuentra a Chichicastenango tal como es: una pequeña ciudad de calles angostas, silenciosas, cuyas casas recuerdan a otras gentes y a otras épocas. La mágica mezcla de los tiempos se apaga definitivamente sobre el chisporroteo de colores del «güipil» de un indígena, que abandona con su andar erguido y lleno de dignidad el «día de plaza», que después de todo se celebró en un día favorable.

UN MUNDO QUE SE VA...

Desde el avión, abajo los picos impresionantes de la cordillera parecían sólo papeles arrugados tirados al azar. Prehistórica, virgen sin la huella humana aún. Luego venía la selva: manchas con infinidad de matices verdes, quebradas de vez en cuando por las serpientes plateadas de los ríos. La Amazonia se acercaba. En la pista de la pequeña ciudad de Pucallpa en Perú, una brisa leve movía los penachos de las omnipresentes palmeras, y el aire caliente nos envolvía como un paño húmedo. Estuvimos flotando, más que caminando, en este ambiente de vapor denso, que acortaba el horizonte con irisación nacarada.

Pucallpa es puerto sobre el río Ucayali y es ciudad donde empieza y acaba a la vez la selva amazónica. El río Ucayali, afluente del Amazonas, se ensancha en remansos quietos a los pies de la ciudad. Pequeños barcos y canoas indígenas surcan sus aguas, repletos los unos con mercaderías, las otras con grandes racimos de plátanos y frutas tropicales. Allá, en el puerto bajo, abigarrado, depositan los pescadores los peces nunca vistos; allá yacen como bultos extraños las grandes tortugas capturadas, vivas aún, que se ofrecen como manjar delicioso.

Arriba en la ciudad, las casas de madera pintadas de colores brillantes, bordean las calles de tierra colorada. Los camiones pesados trepan y bajan rugiendo trabajosamente. En el eterno polvo que flota en el aire aparecen y desaparecen los triciclos y los burritos cargados con barricas de agua potable, como fantasmas sobrevivientes de épocas lejanas. Los negros gallinazos descienden de los techos de cinc, y devoran los desperdicios como diligentes barrenderos urbanos. Apenas el sol cae vertiginosamente sin crepúsculo, aparecen en las calles los vendedores de refrescos. Un candil de poca luz y largo humo en cada mesa, ilumina a los paseantes, que en vano buscan el fresco en la oscuridad. También ilumina la larga fila de muchachos lustrabotas. los que con sus complicados cepillos tratan de restablecer la dignidad a los zapatos harto polvorientos. Más tarde la ciudad se sumerge en un sopor cotidiano de humedad y calor, interrumpido únicamente por los relámpagos siniestros de una refineria de petróleo cercana.

Ir a Yarinacocha, que está cerca en distancia, es pasar de un mundo a otro. Pucallpa es movimiento, lucha por el dinero, ganar, comerciar. Yarinacocha es el triunfo de la belleza, es el maravilloso poder de la naturaleza, encima de lo que es pequeño, mezquino, humano. El bullicio, el polvo y los negros gallinazos desaparecen de golpe detrás de las anchas hojas de los plátanos, y la roja tierra del camino retoza feliz entre tantos verdes. De lejos se ve brillar la quieta agua de la laguna, como si fuera un pez descomunal. Luego los árboles de la selva se abren como una cortina para mostrarnos el escenario en pleno: Yarinacocha, «la laguna de las palmeras».

En la bruma invernal de Lima, la gente me evocaba nostálgica las bellezas de este lugar. Me contaban que en su agua tibia juegan los delfines y los ojos de los grandes lagartos encienden la oscuridad. Ahora aquí estaba delante de mí, como el escenario de una obra teatral de ambiente tropical, iluminado por los poderosos reflectores del sol. En ese escenario había casas en ambos costados, y otras se vislumbraban en el telón de fondo. En conjunto parecía un tranquilo pueblo norteamericano, porque ésta es la base principal del Instituto Lingüístico de Verano, asentada sobre la orilla de la laguna.

La labor del instituto es ampliamente conocida. Hace unos años vi a sus miembros trabajando entre los indígenas de México y en el oriente amazónico del Ecuador. Si aquello era una especie de laboratorio de alfabetización bilingüe, esta base de Yarinacocha se puede considerar como una verdadera «fábrica». Es aquí donde los lingüistas han aprendido en el curso de los años más de treinta y cuatro idiomas aborígenes amazónicos, es aquí donde elaboran las cartillas bilingües para utilizarlas en la alfabetización. Es aquí, donde forman en gran número los futuros maestros, los promotores, quienes proseguirán la enseñanza dentro de su comunidad. Se imparten nociones de agricultura, carpintería mecánica y finalmente, es aquí, donde el indio se siente por primera vez que forma parte de una nación y puede cantar confiado el himno peruano: «somos libres, seámoslo siempre». Los lingüistas han edificado un puente donde los «salvajes» selvícolas y nosotros, gracias a la palabra escrita, podemos transitar juntos.

Los nombres de estas parcialidades suenan como música celestial a los oídos de una indigenista: jíbaros, aguarunas, tucanas, amueshas, shipibos, arabelas y tantos más, sólo conocidos por someras descripciones antropológicas. Precisamente por eso, por estos conocimientos adquiridos, no hay que extrañarse de que la indigenista sufra una rara experiencia, mezcla de sorpresa y tristeza, que desemboca finalmente en la comprensión. Porque indudablemente no estaba preparada para encontrar un indio jíbaro, antaño reducidor de cabezas, vestido con pantalón vaquero. No pensaba encontrar un hermoso adolescente huambisa, guerrero cruel e indomable, conviviendo ahora apaciblemente con sus tradicionales enemigos. Las pinturas faciales, y la vestimenta primitiva, los adornos, todo, han sucumbido bajo la presión de nuestra civilización.

Mucho se podría escribir sobre la conveniencia de este cambio radical. Pero por más que nos duela tenemos que aceptar este hecho: integrarse o si no, extinguirse. Los elementos aportados por el hombre blanco, en este caso abnegado y bien intencionado, protegerán al indígena de la explotación cruel, del poder ilimitado de los brujos y del estrago de las enfermedades, y le abrirá una gran ventana para su segura supervivencia. La palabra que tanto nos ensombrece a nosotros, aculturación o «transculturación», lamentablemente es una necesidad vital, tan vital que de no producirse, podría peligrar la vida misma. Muchas tribus han desaparecido porque los poderosos embates de nuestra cultura las han encontrado sin defensa alguna. Ahora están más armados: saben leer y escribir, conocen el valor del dinero y sobre todo, saben que forman parte de algo grande e importante: de una nación.

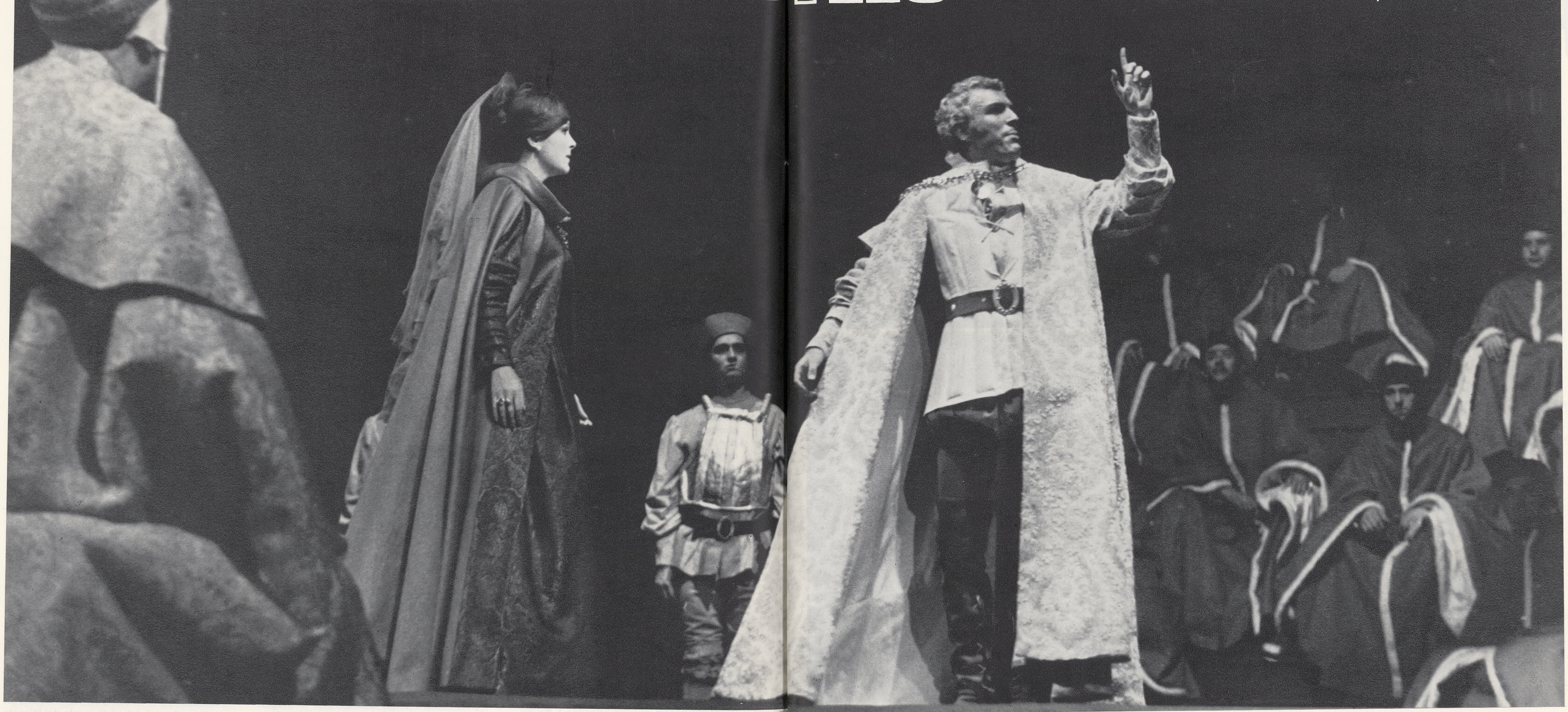
El pueblo de los indios shipibos quedaba bastante cerca, aguas arriba. Guardaba su entrada un majestuoso «árbol de pan», que me evocó recuerdos infantiles de mi devoción por Julio Verne. El sol aplastaba con sus rayos de siesta los techos de palma salientes de las casas, levantadas sobre estacas y sin pared, formando una larga, ancha y muy limpia avenida. Los brillantes colores de los vestidos de las indias parecían otras flores tropicales en medio de la policromía exuberante. Pese a la quietud de la siesta, las mujeres trabajaban. Unas estaban enhebrando mostacillas o chaquiras, que combinando con las semillas de la selva forman hermosos collares. Cada uno será una muestra de innato buen gusto y cada uno tendrá un diseño distinto. Otras dibujaban con un pincel casero el intrincado diseño tribal y tradicional sobre una tela de algodón, ya blanca, ya previamente teñida con raíces. Me acordaba que tiempo antes estas mismas líneas complicadas adornaban la delicada piel de las adolescentes.

Pocas cosas han sobrevivido de la primitiva cultura de los shipibos, antaño parcialidad numerosa en la cuenca del río Ucayali. En sus leyendas subsiste el recuerdo del imperio incaico, subsisten los levantamientos y las grandes matanzas. El contacto con el hombre blanco ha borrado sus prácticas ancestrales, el culto al sol y al fuego, y el significado de los complicados meandros de sus dibujos. Hoy día será sólo uno que otro viejo el que se acuerda vagamente de las creencias y la existencia de los tres cielos. La bella cerámica decorada y barnizada con resinas, labor de acabada perfección, también está supeditada al reclamo del mercado turístico. Como los pequeños arcos y flechas a cuya fabricación están entregados los hombres en este pueblo indígena, que luego venderán en Pucallpa, como típico «souvenir» amazónico.

De regreso, en el agua dormida, chapotean quedamente los peces, y los guacamayos, cual paletas vivientes, se retiraban ya a dormir. El silencio del crepúsculo comenzó a enseñorear el mundo. Una que otra canoa indígena dejaba atrás su surco filoso, apresurada también por llegar antes de que cayeran las sombras definitivas.

NUEVA VERSION DE "OTELO"

ITINERARIO DEL TEATRO por Alfredo Marquerie



EL acontecimiento escénico más importante de la temporada madrileña ha sido, sin duda alguna, el estreno en el Español de una nueva versión de la inmortal obra de Shakespeare *Otelo*, debida a Fernández Santos y Rubio, con sensacionales decorados y figurines de Emilio Burgos, inspirada música de fondo de Ernesto Halffter e impresionante interpretación de Carlos Ballesteros, Lola Cardona, José María Prada y Carmen Rossi, que elevaron a suprema categoría trágica los papeles de Otelo y Desdémona, Yago y Emilia. El director fue Alberto González Vergel que acometió, con evidente éxito una empresa arriesgadísima: ofrecer al público la versión íntegra de la pieza shakespeariana que dura casi cuatro horas. Para su montaje ha utilizado un suntuoso fondo de rojo veneciano y toda clase de artificios escénicos dedicados al agilitamiento de la acción: trastos movibles, escaleras que se elevan o descienden, gigantesca puerta dorada en la chácena, elementos que se izan o arrían, escotillones bien usados, plataforma que avanza hasta primer término o se aleja de él.

Cuidó González Vergel muy exquisitamente el tono y timbre de los acentos, la composición, disposición y movimiento de las figuras, las soluciones y resoluciones corales, la perfecta luminoplastia.

En el *Otelo* del teatro Español se rompe algunas veces la frontera que separa el escenario y la sala. Así, por ejemplo, con la intervención de «Brabancio» que actúa en un alto palco proscenio, o de Yago que baja al patio de butacas y se dirige directamente a los espectadores. Pero bien mirado, el director, con esta moderna postura escénica, no hace sino continuar la tradición del antiguo teatro londinense de «El Globo», que, como todos saben, estaba también acosado por el auditorio en tres de sus lados.

Las baladas escocesas que se cantan por los soldados en el cuerpo de guardia, han sido sustituidas por trovos murcianos o son de palmas flamencas, o zapateados, con lo que se traduce y acerca para un público de hoy las acotaciones melódicas de la obra. También Shakespeare incurrió ahí en deliberado anacronismo ya que no podemos olvidar que la acción de la tragedia transcurre en la Venecia renacentista.

La crítica ha sido unánime al elogiar el esfuerzo de González Vergel y la interpretación de la compañía. *Otelo* había sido desvirtuada románticamente desde que Voss la tradujo y la representó en Alemania y en 1799, y desde que Alfred de Vigny la vertió al francés en 1829. Ahora, con esta novísima versión de Fernández Santos y Rubio, y con la aportación del realizador, el inmortal drama, mezcla casi pavorosa de crudo realismo y de lirismo exaltado, recobra su primordial esencia clásica, acercada deliberadamente a los espectadores de nuestros días.

NOTICIERO EXPRESIVO

- En octubre y noviembre se celebró en Madrid el Tercer Festival Internacional de Teatro patrocinado por el Ministerio de Información y Turismo y el Ayuntamiento. Intervinieron compañías inglesas, portuguesas, francesas, rumanas, alemanas, italianas... Y en el colosal Auditorium del Ministerio actuó «La linterna mágica» de Praga.
- Las aportaciones españolas al Segundo Festival Internacional fueron, las del «Grupo de Estudios Teatrales» de Horta, con *La feria de la muerte*, de Vidal Alcover, y la Compañía Lope de Vega que bajo la dirección de Tamayo y con genialidades interpretaciones de Carlos Lemos, Agustín González y otros grandes artistas, arrebató al público con un sensacional montaje de *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán.
- También se celebraron conversaciones internacionales de Teatro en Madrid, ciclos de «El teatro en el cine», y exposiciones de escenografía.
- Fernando Fernán Gómez obtuvo uno de los mayores éxitos de su carrera artística al estrenar en el Beatriz *Un enemigo del pueblo*, de Ibsen, en la versión de Miller y traducido por Méndez Herrera.
- Obras de la temporada anterior como *Juegos de medianoche*, de Santiago Moncada, *Olvida los tambores*, de Ana Diosdado, *La casa de las chivas*, de Jaime Salom, y *Las mariposas son libres*, de Gershe, han prorrogado su triunfo en la temporada actual.
- Las hermanas Irene y Julia Gutiérrez Caba, primerísimas actrices de la escena española actual, triunfaron en el teatro Club con una comedia ligera litulada *Los viernes, amor...*
- El joven autor Juan José Alonso Millán estrenó una comedia cómica *Trae usted su llave*, con Gracita Morales y un valiente drama de denuncia del mundo de los drogadictos: *Fiesta en casa de Sol para recibir la llegada de la primavera.*
- La comedia musical consiguió la mejor acogida del público con *Eslava 101*, de Luis Escobar, y melodías de Moraleda y Pardo, que tiene por protagonista a Amparo Soler Leal y con la nueva actriz y cantante Conchita Márquez Piquer que estrenó *Un millón de rosas*, de Calvo Sotelo y García Abril, sobre la vida de Carolina Otero y con dirección de José Osuna.
- El drama de Antonio Buero Vallejo *Llegada de los dioses*, más ambicioso de propósito que de logro, mantuvo, sin embargo, la altura literaria del nuevo académico.
- En Madrid funcionan treinta y seis locales escénicos, once de los cuales son cafés teatro.



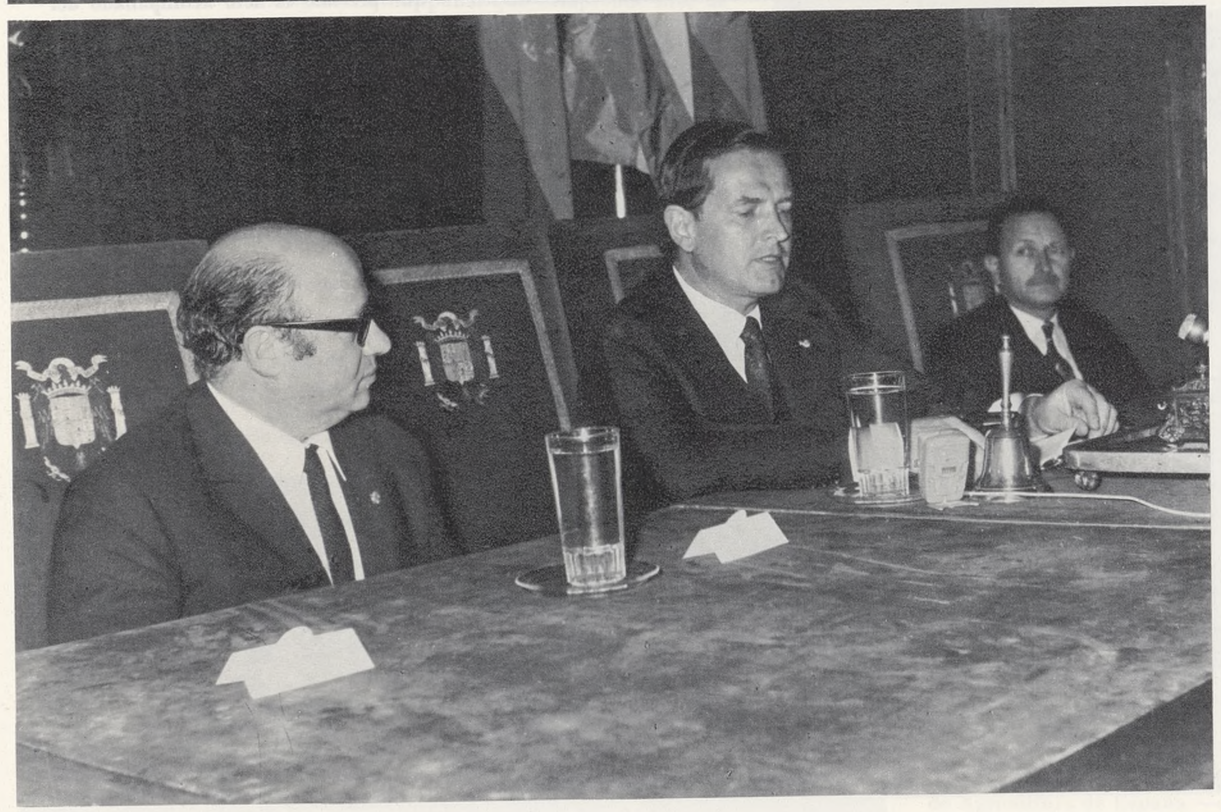
Lola Cardona y Carlos Ballesteros en «Otelo». En el círculo, uno de los momentos más dramáticos de la obra.

ARGENTINA EN ESPAÑA









En página de la izquierda, arriba, de izquierda a derecha, don Carlos Arias, alcalde de Madrid, don Tomás Allende y García-Báxter, ministro de Agricultura, brigadier Jorge Rojas Silveira, embajador de la República Argentina en Madrid, y don Gregorio López Bravo, ministro español de Asuntos Exteriores, en el acto de imposición a este último de la Gran Cruz de la Orden del Libertador General San Martín. En la otra foto, don Gregorio Marañón con don Gustavo Malek, ministro argentino de Educación, y don Juan Ignacio Tena, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica. El señor Malek firma en el Libro de Honor del Instituto. En esta página, arriba, inauguración del Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján y, abajo, conferencia del señor Malek en el Ateneo de Madrid.

«ARGENTINA en España» ha sido el nombre de un programa de variadísimas y calificadas manifestaciones que tuvieron lugar en Madrid y otras ciudades españolas: Barcelona, Valladolid, Salamanca y Toledo, durante el mes de octubre, presentado por la Embajada de la República Argentina en España y con la colaboración de la Municipalidad de Buenos Aires y la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la nación, y con el auspicio, en España, de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Información y Turismo, así como del Instituto de Cultura Hispánica.

Los actos —todos ellos un homenaje, en su conjunto, a la Hispanidad— respondían a la finalidad de sentar las bases de una más activa y permanente cooperación cultural entre los dos países, en todos los niveles.

Se programaron y realizaron una serie de actos académicos, conferencias, sesiones científicas, coloquios, seminarios, encuentros, exposiciones y representaciones artísticas, culminando en los últimos días con un magno festival popular, presentado en cinco jornadas con música, canciones, teatro y danzas, españolas y argentinas, en sus más variados géneros.

Pudiéramos decir que a partir de ahora, el binomio Argentina y España, tan unido de siempre por fuertes lazos, ha cobrado una más entrañable y visible manifestación de realizaciones en un intenso intercambio en los más variados órdenes.

Las palabras del embajador argentino en España, don Jorge Rojas Silveira, son elocuentes a este respecto: «Queremos un futuro con más estrechas relaciones culturales y espirituales. Queremos una más íntima cooperación en todos los niveles. Queremos servir sin solución de continuidad, pero con espíritu renovador, la causa de la amistad cultural de España y Argentina, para que las generaciones venideras sigan alentando en su alma y en su pensamiento, la honda realidad de un parentesco dulcemente impuesto por Dios y un cariño entrañable que el Atlántico de ida y vuelta refresca permanentemente».

PERSONALIDADES ARGENTINAS EN ESPAÑA

Con motivo de los distintos actos, han estado en Madrid autoridades argentinas y señaladas personalidades del mundo científico, cultural, literario y artístico. Argentina fue en España noticia diaria en la prensa nacional y demás medios de difusión. Con sólo citar algunos nombres de cuantos vinieron para dar realce al Programa y participar en él, bastará para conocer la importancia de estas jornadas, que habrán de recordarse por mucho tiempo en la vida americana en España.

Entre otros, el ministro argentino de Cultura y Educación, don Gustavo Malek; el intendente de la ciudad de Buenos Aires, don Saturnino Montero Ruiz, y los rectores de las universidades nacionales, don Julio J. Herrera, el doctor Olsen Antonio Ghirardi y del arquitecto don José F. Colina, respectivamente rectores de las universidades de Cuyo, de Córdoba y Tecnológica.

Vinieron también a España, don Aldo A. Cocca, presidente, en Washington, de los Tribunales Internacionales de Arbitraje para las Comunicaciones Espaciales y presidente de la Comisión Permanente, en Ginebra, de Derecho Espacial; el eminente cirujano cardiovascular, don Domingo Liotta, y el presidente de la Conferencia General de la Unesco, don Atilio Dell Oro Maini. Razones de espacio nos impiden, lógicamente, dejar constancia nominal de las distintas delegaciones argentinas que nos visitaron, culturales, literarias y artísticas.

ACTOS CELEBRADOS

Con la organización del Ministerio español de Educación y de varias universidades, se llevó a cabo, en reuniones celebradas en Madrid, Toledo, Valladolid y Salamanca, un encuentro interuniversitario hispano-argentino a nivel de rectores, uno de cuyos fines fue el estudio de la aplicación en el campo universitario del convenio cultural recientemente suscrito entre Argentina y España.

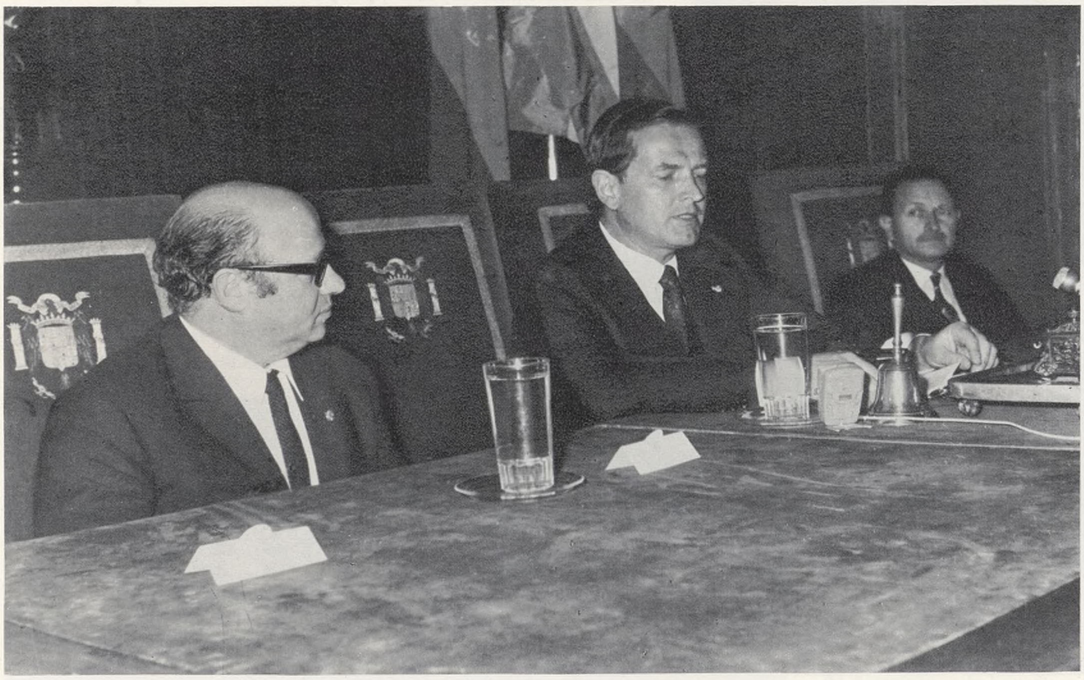
Bajo los auspicios de distintas instituciones y organismos, tanto de España como de Argentina, se celebró también un Seminario, primero en su clase, sobre el régimen jurídico de la propiedad en la Luna, con participación de destacados especialistas.

Las jornadas argentinas en España fueron el marco más adecuado para la inauguración, en la Ciudad Universitaria, del Colegio Mayor Argentino «Nuestra Señora de Luján» o «Casa Argentina», a cuyo solemne acto asistieron, entre otros, por parte de España, el subsecretario de Educación y Ciencia, señor Díaz Hochleitner, el rector de la Universidad señor Botella Lliusá, el director general de Asuntos Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor del Arco, y en el acto, entre los distintos oradores, habló, en su calidad de ministro argentino de Cultura y Educación, el doctor Malek. Tuvo lugar también, acabada la ceremonia, de la entrega de la Medalla de Oro de la O.E.I. (Oficina Iberoamericana de Educación) correspondiente a 1971, a don Atilio Dell Oro Maini, con la asistencia del secretario general de la O.E.I., don Rodolfo Barón Castro y personalidades del mundo de la educación.

Entre las distintas inauguraciones llevadas a cabo esos días, estuvo la de la Sala Argentina del Museo de América, que revistió gran lucidez. «Esta Sala —dijo el ministro argentino Malek—, es el símbolo de la reconversión de la historia española que un día arraigó en Argentina y que hoy, con este acto, vuelve a su lugar de origen, en suelo español».

Con la participación de especialistas, españoles y argentinos, se desarrollaron igualmente unas Jornadas de Cirugía Cardiovascular, que sirvieron para estrechar aún más los vínculos profesionales y de intercambio.





En página de la izquierda, arriba, de izquierda a derecha, don Carlos Arias, alcalde de Madrid, don Tomás Allende y García-Báxter, ministro de Agricultura, brigadier Jorge Rojas Silveira, embajador de la República Argentina en Madrid, y don Gregorio López Bravo, ministro español de Asuntos Exteriores, en el acto de imposición a este último de la Gran Cruz de la Orden del Libertador General San Martín. En la otra foto, don Gregorio Marañón con don Gustavo Malek, ministro argentino de Educación, y don Juan Ignacio Tena, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica. El señor Malek firma en el Libro de Honor del Instituto. En esta página, arriba, inauguración del Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján y, abajo, conferencia del señor Malek en el Ateneo de Madrid.

J. Herrera, el doctor Olsen Antonio Ghirardi y del arquitecto don José F. Colina, respectivamente rectores de las universidades de Cuyo, de Córdoba y Tecnológica.

Vinieron también a España, don Aldo A. Cocca, presidente, en Washington, de los Tribunales Internacionales de Arbitraje para las Comunicaciones Espaciales y presidente de la Comisión Permanente, en Ginebra, de Derecho Espacial; el eminente cirujano cardiovascular, don Domingo Liotta, y el presidente de la Conferencia General de la Unesco, don Atilio Dell Oro Maini. Razones de espacio nos impiden, lógicamente, dejar constancia nominal de las distintas delegaciones argentinas que nos visitaron, culturales, literarias y artísticas.

ACTOS CELEBRADOS

Con la organización del Ministerio español de Educación y de varias universidades, se llevó a cabo, en reuniones celebradas en Madrid, Toledo, Valladolid y Salamanca, un encuentro interuniversitario hispano-argentino a nivel de rectores, uno de cuyos fines fue el estudio de la aplicación en el campo universitario del convenio cultural recientemente suscrito entre Argentina y España.

Bajo los auspicios de distintas instituciones y organismos, tanto de España como de Argentina, se celebró también un Seminario, primero en su clase, sobre el régimen jurídico de la propiedad en la Luna, con participación de destacados especialistas.

Las jornadas argentinas en España fueron el marco más adecuado para la inauguración, en la Ciudad Universitaria, del Colegio Mayor Argentino «Nuestra Señora de Luján» o «Casa Argentina», a cuyo solemne acto asistieron, entre otros, por parte de España, el subsecretario de Educación y Ciencia, señor Díaz Hochleitner, el rector de la Universidad señor Botella Lliusá, el director general de Asuntos Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor del Arco, y en el acto, entre los distintos oradores, habló, en su calidad de ministro argentino de Cultura y Educación, el doctor Malek. Tuvo lugar también, acabada la ceremonia, de la entrega de la Medalla de Oro de la O.E.I. (Oficina Iberoamericana de Educación) correspondiente a 1971, a don Atilio Dell Oro Maini, con la asistencia del secretario general de la O.E.I., don Rodolfo Barón Castro y personalidades del mundo de la educación.

Entre las distintas inauguraciones llevadas a cabo esos días, estuvo la de la Sala Argentina del Museo de América, que revistió gran lucidez. «Esta Sala —dijo el ministro argentino Malek—, es el símbolo de la reconversión de la historia española que un día arraigó en Argentina y que hoy, con este acto, vuelve a su lugar de origen, en suelo español».

Con la participación de especialistas, españoles y argentinos, se desarrollaron igualmente unas Jornadas de Cirugía Cardiovascular, que sirvieron para estrechar aún más los vínculos profesionales y de intercambio.

ARGENTINA EN ESPAÑA





En el salón de actos del Museo de América se celebra un acto académico en conmemoración del primer centenario del «Martín Fierro». En la foto, don José María Alfaro en el uso de la palabra. Intervinieron asimismo el señor Petit de Murat, el ministro argentino señor Malek, que presidió el acto acompañado del alcalde de Buenos Aires, el embajador argentino en España, director del Museo y otras personalidades. En la foto de abajo, el doctor López Ibor en el Instituto de Cultura Hispánica, con los rectores de universidades argentinas y otras personalidades argentinas y españolas, en acto ofrecido por el Instituto.

Cobró gran relieve en el programa de actos de todos estos días, la interesantísima conferencia que en el Ateneo de Madrid, dictó el ministro argentino de Cultura y Educación, don Gustavo Malek sobre la «Actualidad científica, cultural y educativa argentina». En dicha conferencia, después de exponer el disertante una amplia panorámica de la actualidad de su país, con abundancia de datos y cifras, se centró luego en consideraciones sobre la estrategia que debe seguir un país en vías de desarrollo para avanzar en ciencia y tecnología.

OTROS ACTOS. INAUGURACIONES. HOMENAJES

En el Cigarral del Angel, en Toledo, se celebraron coloquios culturales con intervención de escritores argentinos y españoles, sobre temas de común interés a los intelectuales de ambos países. Se encontraban, entre los escritores argentinos, don Manuel Mújica Lainez, doña María Angélica Bosco, don Nicolás Cóccaro, doña Luisa Mercedes Levinson y don Ulises Petit de Murat.

Nota emotiva de gran simbolismo constituyó la donación argentina e inauguración de la iglesia parroquial San Miguel Arcángel, en Cervatos de la Cueza, pueblo de la meseta palentina y solar de los San Martín, antecesores del general José de San Martín. La nueva iglesia viene a sustituir la antigua, que fue destruida por un incendio en 1934.

Una imagen dinámica y actual de lo que canta y baila la Argentina de hoy, la ofrecieron los festivales que se realizaron dentro del programa «Octubre-Argentina en España», con participación de prestigiosos artistas argentinos y españoles. La actriz argentina, Susana Mara, fue la productora artística, organizadora e intérprete de un ciclo que Televisión Española consagró a obras de escritores hispanoamericanos, en adaptaciones para la pequeña pantalla. Se ofreció también al público madrileño varias actuaciones del Grupo de Teatro Hispanoamericano, con el estreno de «Sempronio», autor argentino. Y en la Plaza Mayor de Madrid se hizo una Exposición Popular de Pinturas Argentinas, muestra de la pintura del hermano país, representativa de la obra de grandes artistas desde el impresionismo a nuestros días.

No hay exageración al decir que los actos todos del Programa «Octubre-Argentina en España» constituyeron una de las manifestaciones más señaladas y completas de la presencia de Hispanoamérica en España e inicia desde ahora un fuerte intercambio entre los dos países, que siguen viviendo —ha subrayado el embajador argentino, don Jorge Rojas Silveira—, como dos naciones hermanas, una en otra, como si los siglos no hubiesen pasado, pero que quieren aún más, potenciar esa compenetración mediante constantes relaciones en todos los niveles.

N.L.P.

EN EL PALACIO DE EL PARDO

S.E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, recibió en su despacho oficial del Palacio de El Pardo al ministro argentino de Educación y Cultura, doctor Gustavo Malek, y al intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, don Saturnino Montero Ruiz. Estuvieron presentes en la entrevista el embajador de la República Argentina en España, brigadier Jorge Rojas Silveira, y el alcalde de Madrid, don Carlos Arias Navarro.



EL LIBRO PARAGUAYO EN ESPAÑA

En el Instituto de Cultura Hispánica se ha inaugurado la Primera Muestra del Libro Paraguayo en España, que comprende más de seiscientos volúmenes. Estuvieron presentes, junto al director del mencionado Instituto, don Gregorio Marañón, los embajadores de Paraguay: don Aníbal Mesquita Vera; Perú: don Nicolás Lindley, y Venezuela, don Carlos Capriles; ministro consejero de la Embajada Argentina, don Manuel Gómez Carrillo; subdirector general de Relaciones Culturales, don Carlos Fernández Shaw; director del Instituto Nacional del Libro Español, don Leopoldo Zumalacárregui; embajador de España, don Ernesto Giménez Caballero; secretario general de la OEI, don Rodolfo Barón Castro; vicepresidente del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica, doctor Pastor Urbieta, y otras destacadas personalidades. En la fotografía, el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, durante su intervención en el acto.





SEMINARIO SOBRE REFORMA DE LA AGRICULTURA EN IBEROAMERICA

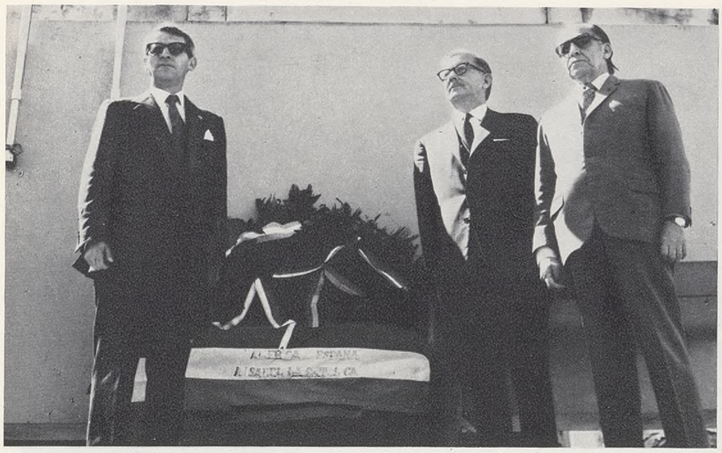
El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón ofreció una recepción en honor de los asistentes al Seminario sobre Reforma de la Agricultura en Iberoamérica, convocado por el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas. Estuvieron presentes en el agasajo los ministros de Agricultura de España —don Tomás Allende y García-Báxter— y de Bolivia, don José Gil Reyes; el ministro de Producción del Ecuador, don Vicente Burneo; los subsecretarios de Asuntos Exteriores, señor Fernández Valderrama, y de Agricultura, señor García de Oteyza; miembros del cuerpo diplomático iberoamericano acreditado en Madrid y destacadas personalidades.



EN EL CLUB INTERNACIONAL DE PRENSA

En la sede del Club Internacional de Prensa de Madrid se ha inaugurado la exposición «Polyforum Cultural Siqueiros». El acto estuvo presidido por el secretario técnico del Ministerio de Información y Turismo, don Ernesto La Orden, con asistencia del director general de Prensa, don Alejandro Fernández Sordo; director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón; delegado de Turismo de México en España, don Manuel del Villar; don Manuel Suárez, organizador del certamen, y otras personalidades.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



EN ASUNCION

La efemérides del 12 de octubre se celebró en la capital del Paraguay con diversos actos. En la fotografía, un momento de la ofrenda floral que realizó el embajador de España, don Fernando Olivié, ante el monumento a Isabel la Católica. Le acompañan el secretario general de la Municipalidad de Asunción y el embajador de Ecuador en Paraguay.



ESCRITORES ARGENTINOS EN MADRID

En la sede del Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado un interesante coloquio con los escritores argentinos Luisa Mercedes Levinson, María Angélica Bosco, Manuel Mújica Láinez, Ulises Petit de Murat y Nicolás Cócaro, que recientemente visitaron Madrid. Se inició el acto con las palabras de bienvenida pronunciadas por el secretario general del citado Instituto, don Juan Ignacio Tena Ibarra. Actuó de moderador el crítico literario Andrés Amorós. Entre los asistentes figuraban los escritores españoles Luis Rosales, de la Real Academia, José García Nieto, Félix Grande, Fernando Quiñones, Eduardo Tijeras, Rafael Soto Vergés, duque de Tovar, profesores de la Universidad de Madrid, críticos, periodistas y universitarios españoles e hispanoamericanos.

El encuentro resultó sumamente fructífero al permitir el intercambio directo de las más recientes novedades producidas en el ámbito literario de Argentina y España, y de los puntos de vista más valiosos sobre el estado actual de las letras hispánicas. Las acertadas intervenciones del moderador, Andrés Amorós, permitieron centrar de modo eficaz las opiniones en torno al auge experimentado en estos últimos años por la narrativa hispanoamericana, a la que tan brillantes aportaciones han realizado los grandes escritores argentinos actuales. En este orden fueron muy oportunas las afirmaciones del gran novelista Manuel Mújica Láinez, que hizo hincapié en lo que llamó «apertura hacia la imaginación», como característica de la mayoría de los creadores hispanoamericanos encuadrados en el «boom».

La presencia de estos ilustres visitantes ha contribuido a la puesta al día en los ambientes literarios, puesto que no ha quedado circunscrita al acto reseñado, sino que ha permitido encuentros con diversas personalidades de las letras, revistas especializadas —*La Estafeta Literaria* y *Poesía Hispánica*—, coloquios en centros universitarios y entrevistas en diarios, emisoras de radio, TVE y revistas de información general.



NUEVO MIEMBRO TITULAR DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

En San Juan de Puerto Rico ha tenido lugar el acto de imposición de las insignias de Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica al doctor Emilio Arce, presidente de la Asociación de Graduados de las Universidades Españolas. Hizo la entrega el cónsul general de España, don Ramón Ruiz del Arbol. En la fotografía, junto a las mencionadas personalidades, el secretario de Instrucción Pública, don Ramón Mellado; el gobernador interino y secretario de Estado, don Fernando Chardón, y el presidente del Instituto Puertorriqueño de Cultura Hispánica, don Aurelio Tió.



CINCUENTA AÑOS DE LA AVIACION COMERCIAL ESPAÑOLA

Estas banderas ondeando al tibio y perfumado viento otoñal de Andalucía pregonan un hecho histórico. Hace cincuenta años, exactamente el 15 de octubre de 1921, en el aerodromo sevillano de Tablada —dehesa de toros bravos antes que campo de vuelos— nació la aviación comercial española, al despegar de su suelo un viejo biplano DH-9, que había combatido en la Primera Guerra Mundial, para realizar la hermosa misión de paz de enlazar la ciudad del Betis con Larache, al norte de Marruecos, iniciando el primer servicio regular de transporte de correspondencia y de eventuales y heroicos pasajeros.

Aquella azarosa línea aérea, que no contaba con más ayudas a la navegación que el incierto despacho que todas las mañanas enviaba un telegrafista de Larache anunciando escuetamente «cielo despejado» o «cielo cubierto» y que tantas veces llegó después de la salida del avión, fue el origen de la actual aviación de transporte que, saltando océanos, uniendo continentes, nos lleva al último confín del planeta.

Por eso Tablada se vistió de gala la otra mañana. En tierra, una sencilla lápida recuerda el lejano episodio. Mientras el ministro del Aire español procedía a descubrirla, bandadas de aviones de diversos tipos describieron en el azul del cielo mil bellos arabescos en honor de los bravos adelantados que hace medio siglo abrieron nuestras rutas aéreas comerciales.

VIGO, CIUDAD PILOTO EN EL ATLANTICO



Se pretende llevar a cabo en Vigo una serie de medidas cuya finalidad es la defensa de la naturaleza y del paisaje, de acuerdo con las directrices del III Plan de Desarrollo.

VIGO, ciudad piloto en el Atlántico, ejemplo de industrialidad, seno de uno de los más importantes polos de desarrollo del país, impulsora de tantas empresas de envergadura nacional, es también una urbe moderna en constante incremento, necesitada de una planificación eficaz para sus múltiples problemas. Fruto de esta consciente planificación es el Programa de Actuación Municipal para el Trienio 1971-1973.

En principio se trata de iniciar la actividad que tiene como finalidad la programación, planificación y previsión de las necesidades del Municipio, para ir perfeccionando su desarrollo y obtener así el máximo rendimiento de la acción programadora; no debemos olvidar que se trata de una ciencia y, por lo tanto, los beneficios de su aplicación están demostrados de una forma genérica.

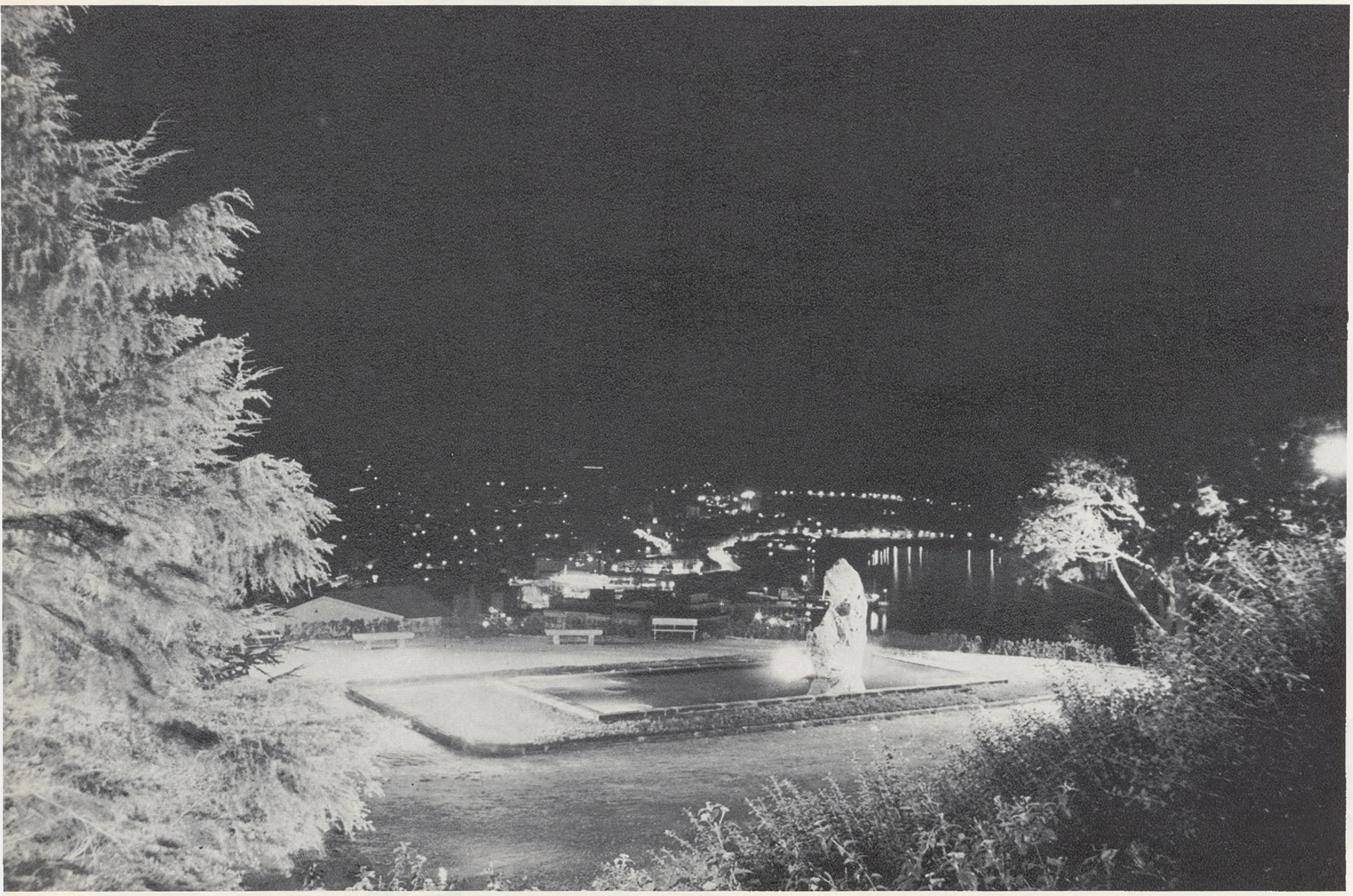
El programa 1971-1973 intenta, sobre todo, plasmar una visión de conjunto de las necesidades viguesas, enumerando las gestiones y objetivos que se han de perseguir para satisfacer aquéllas, efectuando una valoración de los mismos, que al compararla con los medios de que disponemos, nos obliga a la formulación de un plan financiero que determine nuestras verdaderas posibilidades.

La simple enumeración de los objetivos implica un orden preferencial que es otra de las finalidades del programa, así como una información concreta a los ciudadanos de la actividad de su Ayuntamiento.

Actualmente se está preparando el Programa 1972-1974 como continuidad a una labor planificadora, que al establecer un orden de prioridades, basado en un estudio de necesidades y de los déficits acumulados en algunos casos, ayuda a que la decisión de invertir o gastar sea la más acertada, para que la gestión municipal sea eficaz y se puedan alcanzar los estándares deseados para mejorar el bienestar de nuestro Municipio.

Como consecuencia del Plan General de Ordenación y de estudios realizados por el Ayuntamiento, se prevé una tasa anual de incremento de población del 3% acumulativo aproximadamente, que nos llevará a superar los 400.000 habitantes antes del año 2000, es decir, duplicar la población actual con las necesidades de dotaciones y servicios que esto crea y que deben ser tenidas en cuenta en el presente, de forma que no se mantenga un déficit continuo

El desarrollo del Plan General de Ordenación, dotando a la futura gestión urbanística de los medios financieros suficientes para llevar a cabo una política del suelo, permitirá no sólo la adquisición de terrenos para espacios verdes, sino también la de fincas para formar un patrimonio del suelo.



de servicios, característico de las ciudades con un crecimiento progresivo de la población. Entre los objetivos y gestiones más importantes podemos destacar los siguientes:

1.° El desarrollo del Plan General de Ordenación, dotando a la futura gestión urbanística de los medios financieros suficientes para llevar a cabo una política del suelo, encaminada no sólo a la adquisición de terrenos para espacios verdes, sino a la de fincas necesarias para formar un patrimonio del suelo y facilitar la dotación de servicios en zonas urbanas más o menos suburbiales y afrontar cualquier otro problema.

Debemos tener en cuenta que en el III Plan de Desarrollo se concreta en un programa detallado el tema de la ordenación del territorio nacional, que afecta al Ayuntamiento de Vigo, en el sentido de declararlo área metropolitana con todas sus consecuencias.

2.° El problema de la enseñanza se tiene presente con carácter de prioridad, ya que pretendemos eliminar el déficit existente de puestos escolares y cubrir al mismo tiempo las necesidades que se originen. Figura dentro de nuestro programa la adquisición de terrenos para la creación de 8 Colegios Nacionales con una capacidad de 5.120 puestos escolares, financiando la construcción el ministerio de Educación y Ciencia.

3.° El Programa de obras urbanas para el año 1972 sobrepasa los 200 millones de pesetas de presupuesto, además de iniciar la realización del Proyecto del Plan Parcial del Castillo de San Sebastián, en cuya primera fase se incluye la construcción del Palacio Municipal de Vigo, con una financiación mediante presupuesto extraordinario que asciende a 152.589.500 pesetas, iniciándose así el camino que tiende a conseguir una gestión administrativa municipal óptima.

4.° Se pretende llevar a cabo una serie de medidas cuya finalidad es la defensa de la naturaleza y del paisaje, de acuerdo con las directrices del III Plan de Desarrollo, y entre ellas destaca, por la cuantía de su inversión, la solución al tradicional problema del vertedero municipal aplicando las técnicas más avanzadas.

Estos cuatro ambiciosos puntos son el eje alrededor del cual girará la actividad municipal durante los ejercicios que abarca el próximo Plan Trienal, es decir, el Programa 1972, 1973 y 1974.





EN ESPAÑA, CON PABLO NERUDA

por
Marino
Gómez
Santos

ESTE sesentón apacible, pulcro, de piel oscura, con manchas asalmonadas en el rostro y en las manos finas, tiene una voz peculiar, inimitable. Habla muy despacio, como si paladease el contorno de cada sílaba y su conversación parece que va a cristalizar en uno de esos poemas suyos que explican sencillamente algunas cosas.

La primera imagen de Pablo Neruda tiene para nosotros una data concreta: 23 de junio de 1970. Desembarcaba del trasatlántico «Verdi», en el puerto de Barcelona, mediada la mañana. A su lado, como dándole guardia, Matilde Urrutia, su mujer, y el pintor José Caballero, con quien Neruda se encontraba después de treinta y tres años de incomunicación.

La estancia de Neruda en Barcelona iba a ser muy fugaz: casi veinticuatro horas, el tiempo que el «Verdi» hacía escala en aquel puerto. Pero el poeta había tomado sus precauciones para pasar inadvertido por fotógrafos y periodistas, ya que se proponía gozar despacio del encuentro con José Caballero, el más joven amigo de aquellos años en que había residido en Madrid.

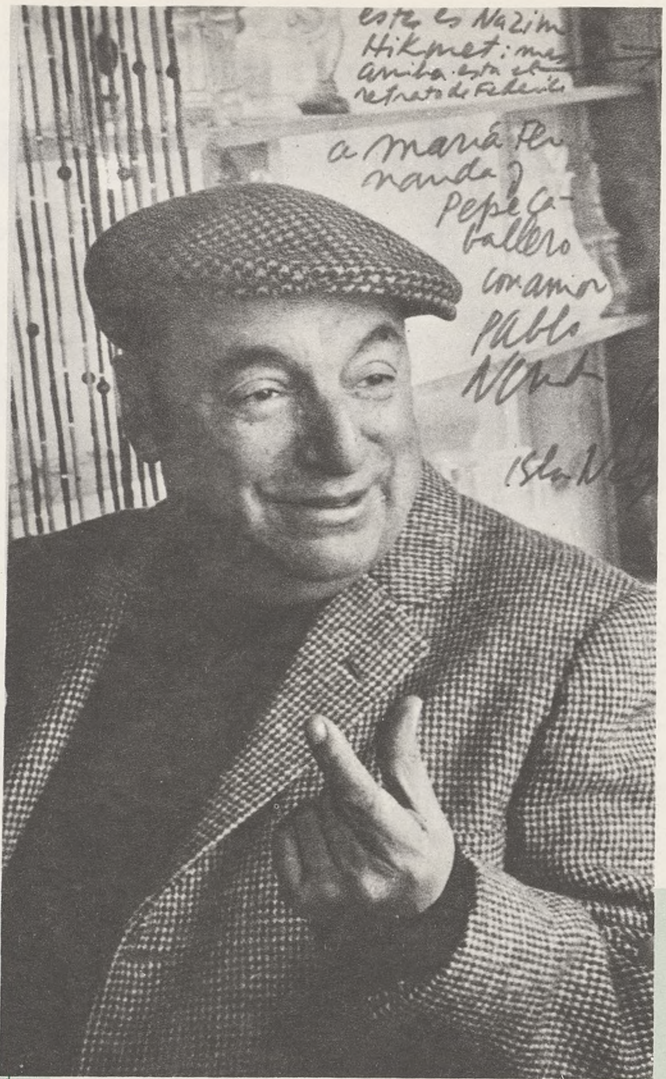
Sus primeros recuerdos fueron para la casa del barrio de Argüelles donde residió como cónsul de Chile en Madrid. Allí se reunían los poetas que formaban parte de la generación del 27, entre los que estaba Miguel Hernández; allí corrigió Federico García Lorca el manuscrito del «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías», que iba a ilustrar José Caballero, para la edición de «Cruz y Raya».

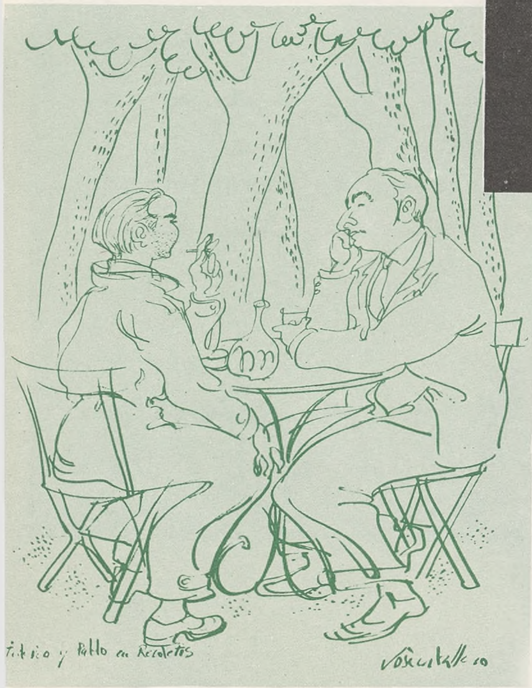
En aquella casa se celebraban cónclaves de poetas. Neruda no los convocaba expresamente; pero sus amigos acudían para hablar y decir sus versos en aquel clima ideal, que se había creado en torno al poeta chileno. Las veladas podían comenzar al atardecer y desarrollarse sin sentir hasta que la luz del día entraba por las ventanas.

Pero la guerra dispersó a aquellos poetas y Neruda regresó a su país. Desde allí, con los ojos húmedos de nostalgia, escribiría:

Yo vivía en un barrio
de Madrid, con campanas,
con relojes, con árboles.

Desde allí se veía
el rostro seco de Castilla
como un océano de cuero.







En esta página, foto de Neruda dedicada al pintor español José Caballero, y dos dibujos de dicho pintor, fechados en 1936, donde aparecen Neruda y García Lorca en Madrid. En la otra página, los dos poetas, de nuevo, por Caballero, Neruda en la actualidad y durante su visita a Barcelona, acompañado de su esposa, Gabriel García Márquez, el gran novelista colombiano, Caballero y su esposa, y, abajo, Marino Gómez-Santos, autor de este trabajo. Finalmente, una visión surrealista de Pablo Neruda por el pintor español.

Mi casa era llamada
la Casa de las Flores, porque por todas
estallaban geranios. [partes

Aquella mañana calurosa, caminamos junto a Pablo Neruda desde el puerto barcelonés hasta el Museo Marítimo de las Atarazanas, que él se sabía de memoria, porque ya es conocida su afición a los temas del mar. Su casa de Isla Negra es como un viejo galeón varado en la arena, lleno de caracolas, de redes, de mascarones de proa, de miniaturas de veleros. En las vigas de la techumbre escribió Pablo Neruda nombres de poetas «no por grandiosos, sino por compañeros»: Paúl Eluard, Miguel Hernández, Federico...

Era ya muy tarde cuando salimos del Museo. Neruda consultó el reloj:

—Pepito —dijo a Caballero— es hora de que tomemos cerveza y de que me hables y te hable de tantas cosas, después de treinta años o quizás de treinta y tres; hace calor, pero Barcelona está bellísima, con este cielo mediterráneo y estas Ramblas inolvidables.

En la barra de un bar, frente a frente con Neruda, sin testigos, mientras hacía sonar los hielos del vaso de whisky —se arrepintió de tomar cerveza— el poeta nos dijo con el tono de voz más íntimo y cadencioso:

—España es para mí una gran herida y un gran amor, y ustedes comprenden demasiado bien las cosas para aclararlas más. Pero los españoles deben saber que yo viví mucho tiempo —los españoles de estas generaciones que han olvidado ya muchas cosas— y que tomé parte, dentro de una generación extraordinaria, en las preocupaciones, en los deberes y en la poesía de una época. Esa época es para mí fundamental en mi vida. Por lo tanto, casi todo lo que yo he hecho después —casi todo lo que yo he hecho en mi poesía y en mi vida— tiene la gravitación de mi tiempo de España.

Bebía, distraídamente, a sorbos imperceptibles, como un pájaro. Su pensamiento estaba en aquellos momentos sobrevolando el barrio de Argüelles, «con su estatua, como un tintero pálido entre las merluzas». Y, de pronto, reaccionó para decir:

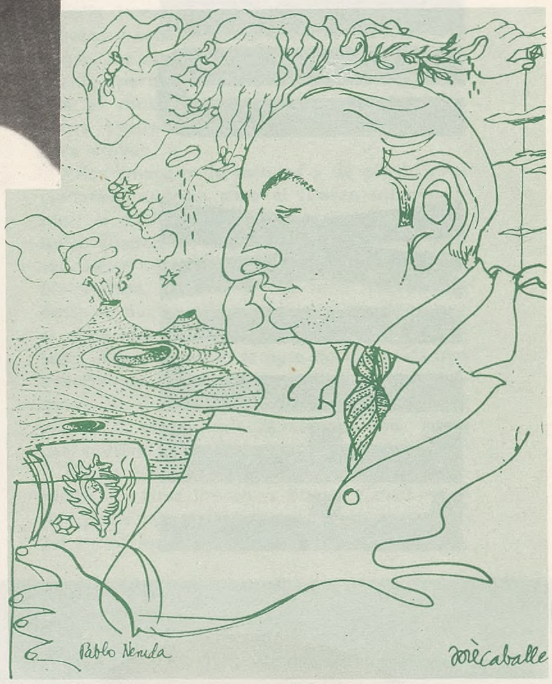
—Al recordar aquella época, a mí se me confunden las cosas en un gran afecto. No hago diferencias ni juzgo a nadie; no

EN ESPAÑA, CON PABLO NERUDA









tendría cómo hacerlo. Mi amor por España y por esa época sobrepasa los sufrimientos que todos tuvimos. España fue para mí la revelación de mi raíz más antigua. Yo llegué inocentemente, sin saber bien de qué se trataba. España no es fácil. En España hay que darse de cabeza contra los muros para entenderla y amarla. Yo he tenido varios golpes de muro en la cabeza o de cabeza en el muro como para mantener vivo el recuerdo, la fidelidad a mis principios, que pertenecen a su época republicana... Y, en fin, a todo lo español, puesto que todo me toca.

El que Pablo Neruda ha figurado en la lista de los candidatos al Premio Nobel, durante diez años consecutivos, no es una fantasía. El propio Arthur Lunquist, miembro de la Academia Sueca, lo ha referido recientemente. Y el mismo poeta ha escrito en su libro «Una casa en la arena» cómo en 1963 llegaron hasta Isla Negra los periodistas, que no pudieron traspasar el portón, al que había puesto un candado de bronce.

—Esto de que le adjudiquen a uno los premios —nos dijo— son cosas más o menos exteriores. Yo tampoco puedo estar haciendo hipócritas renuncias a tal premio; no es mi género. No es mi especialidad tal cosa, porque creo que el Premio Nobel, donde caiga, está honrando a la Literatura. Pero yo me siento bastante lejos de eso. Desde hace tiempo vivo una existencia bastante apartada en mi casa de Isla Negra, de donde salgo únicamente para cumplir mis deberes cívicos. Yo soy también un político y recorro mi país.

Finalmente, Pablo Neruda recordó a los poetas Vicente Aleixandre y Luis Rosales, que fueron sus amigos en aquella época juvenil en que vivió en la Casa de las Flores, cuando comenzó a editarse dirigida por el propio Neruda, la revista «Caballo verde para la poesía», que ilustró el jovencísimo José Caballero.

Pablo Neruda ha obtenido ya el Premio Nobel y es embajador de Chile en París. Sus libros están traducidos a veintisiete idiomas. Pero siempre suele ocurrir lo mismo: la noticia de la Academia Sueca la recibió el poeta cuando estaba convaleciente de una operación quirúrgica, demacrado y débil.

Su espíritu joven superará el trance y es posible que de todo ello escriba algunos poemas para un nuevo libro.

*

FELIX URABAYEN

FELIX URABAYEN

por Miguel Pérez Ferrero

ENTRE los años 27 y 31 la «Granja de El Henar» asumió la primacía de los cafés literarios de Madrid. Crepitaba la oposición de los intelectuales contra la dictadura —que en realidad no se caracterizaba por su dureza— del general Primo de Rivera y también era el lugar hervidero de exteriorización, de disconformidad y chismorrerías políticas. Las noticias ciertas, las informaciones sobre acaecimientos verdaderos, se mezclaban sin discriminación con los bulos. Se ponía a prueba el ingenio crítico y sarcástico, y se fabricaban frases más o menos afortunadas. En la antigua «Granja» situada en el mismo local luego reformado, modernizado por la decoración de dos arquitectos, Carlos Arniches, hijo del celebérrimo sainetero y comediógrafo, y Domínguez, había tenido su tertulia a última hora de la tarde don José Ortega y Gasset hasta que la trasladó a la Gran Vía al piso que ocupaba la *Revista de Occidente*, que acababa de fundar. Pero eso había ocurrido, como habrá podido colegirse, unos años, no muchos, antes.

La nueva «Granja» se vio muy favorecida desde su reinauguración y a partir de las seis o siete de la tarde, hasta la madrugada, las reuniones más o menos nutridas no cesaban de sucederse. Había quienes eran los primeros en llegar y ya no abandonaban el recinto hasta la hora del cierre, tardío por supuesto. Saltaban de reunión en reunión y al final de la jornada podían, de habérselo pedido, hacer el resumen de lo que se había dicho en todas y de las personas que habían acudido a ellas.

Había tertulias muy numerosas y otras reducidas al máximo, y en general todos los concurrentes, las de unas y otras, se conocían de trato, o por lo menos de vista, pues la concurrencia era fiel en su asiduidad.

Por las noches el café, el patio, que así se llamaba al gran salón interior donde todas las reuniones tenían su asiento, lo invadían íntegramente escritores, artistas, gentes de teatro, y aspirantes a figurar en política cuando el régimen de Primo de Rivera hubiese de ceder el paso, o le obligaran a que lo cediera. Por las tardes el público era más variado y se derramaba por las mesas vecinas a las que ocupaban los intelectuales, artistas, pequeños conspiradores, periodistas, y simples correveidiles.

Por las tardes solía acudir a la «Granja de El Henar» Félix Urabayen, aunque no cada día, sino algunos fines de semana, o breves temporadas, porque se hallara en Madrid por motivos profesionales inherentes a su cátedra de Toledo, o para tratar de sus colaboraciones literarias y ediciones de sus libros. Entraba en el café cubierto con su gran boina vueluda de la que, al sentarse, se destocaba. Le acompañaba indefectiblemente su gran amigo Olarra, puntal de la editorial Espasa-Calpe y de cuya mano aparecían las obras de Urabayen, con quien cabe decir que la relación era fraterna.

Félix Urabayen traía el aire de Toledo a Madrid, el olor de Toledo, la presencia de Toledo, ya que esta ciudad no se le despegaba. Muchas veces Urabayen y Olarra permanecían mano a mano sentados a la mesa que eligieran hablando de sus asuntos hasta que se marchaban tras saludar, al levantarse, a los conocidos acomodados en mesas cercanas. Otras iban a incrementar la pequeña reunión que se formaba en torno a Melchor Fernández Almagro a la que no solían faltar don Angel Vegue y Goldoni, toledano de pro, dotado de una agilidad y un ingenio asombroso para transformar las palabras e incluirlas en una frase dando a ésta un sentido burlón y crítico sumamente certero; Luis García de Valdeavellano, que aún cultivaba el periodismo, que pronto abandonaría para consagrarse por entero al estudio de la Historia del Derecho con vistas a una cátedra de la disciplina que luego ganó, y otros pocos entre los que nos contábamos. Entonces fue cuando Melchor Fernández Almagro, guía nuestro de esos años en tantas cosas, nos llamó la atención sobre Félix Urabayen, cuyos libros no conocíamos, y nos aconsejó su lectura.

Félix Urabayen, radicado en Toledo, y a Toledo vinculado por su cónyuge, profesora como él y dueña por entero, o en parte, del Hotel Castilla, que alojó y por el que pasaron las figuras españolas más eminentes de varias generaciones, y los hispanistas y artistas extranjeros de mayor renombre y autoridad, no era toledano, sino navarro, de Ulzurrun, donde nació en 1883. Había estudiado la carrera del magisterio en Pamplona y, después de ejercer como maestro, obtuvo la cátedra de Historia en la Escuela Normal de la Ciudad Imperial. Allí casó con Mercedes Priede de Hevia, compañera suya de carrera y después en el claustro de la Escuela, ya que ella explicaba Física.

Toledo y el Pirineo vasco-navarro con su paisaje y sus gentes comparten la obra de Urabayen desde su mismo arranque, y serán las claves y las constantes, salvo alguna excepción, de su obra, una obra injustamente olvidada, y que, hallándose agotada toda ella, no conoce, inexplicablemente, en la actualidad, reediciones, mientras los escaparates de librerías se abarrotan de inanidades, no pocas de ellas favorecidas con ostentosos y cuantiosos galardones. Cierto que algunas colecciones, sobre todo de las llamadas de bolsillo, han empezado a sacar de su injusto arrumbamiento a autores de mérito relegados al olvido. ¿Por qué la casa editora que tiene los derechos de casi todos los volúmenes de Félix Urabayen no los vuelve a la luz? Hay unas generaciones que no han gustado la lectura del gran escritor y que, de fijo, sabrían apreciarlo en sus espléndidos valores.

La bibliografía de Félix Urabayen se abre con *Toledo: Piedad* (Badajoz, 1920 y Espasa-Calpe, 1924). Su autor tiene , cuando aparece, treinta y siete años. El escritor está maduro, hecho. Lleva a Toledo en su piel, pero al mismo tiempo el amor nostálgico de su país de origen, tierras vasco-navarras, sigue alentando en él. De ahí que en esa primera salida desfile el paisaje natal y de su juventud hasta que el protagonista del libro viaja a Toledo y lo descubre. El final es el retorno a los viejos lares con la prenda que Toledo le ha dado: la muchacha pálida y sola entrevista un día, vista luego, novia más tarde, esposa al fin: Piedad. Piedad simboliza a Toledo.

Mas hay algo elocuente en la inicial edición de *Toledo: Piedad*, el lugar donde está firmado su contenido: Badajoz. El escritor se halla en Extremadura, y a tal punto le impresiona y la sueña que será el personaje, el «gran personaje», de su segunda obra. A un espíritu tan fino como el de Pedro de Lorenzo no podía pasarle inadvertida al consagrar, no pocos años después, un libro-homenaje a la región donde despertara a la vida. El libro se titula: *Extremadura, la fantasía heroica*, y en él dice: «Félix Urabayen escribe la novela de Extremadura: *La última cigüeña;* con sutil intuición anticipa, ventitantos años, una obra gigantesca. A través de la lente literaria de un novelista, Badajoz se mira en el río. Aquí no hay testimonio; no se capitaliza, no se conserva. Sencillamente se crea... El viajero gustaría de encontrar en este casino, y en bibliotecas *La última cigüeña*, limpio relato, estampado en Madrid allá por el año de 1921. Ya será justo que un ejemplar de ese libro se aloje, con la primera piedra, en el monumento que un día atestigüe la vida nueva de este río, o la esforzada y no escrita empresa «Plan Badajoz». Más tarde en su volumen *Viaje de los ríos de España*, el propio Pedro de Lorenzo volverá sobre la andadura de Urabayen.

Juegos concomitantes y también diferencias de luces, paisajes y gentes de esos dos libros que abren la marcha de su obra. El tercero incidirá en el tema toledano. En efecto: *Toledo, la despojada*.

Pero nosotros vamos ahora a detenernos en *Toledo: Piedad*, porque es el principio de un largo camino, el de la comunión de Castilla y Vasconia. Una pauta. Pasan los personajes de unos y otros lugares. Se perfila al comienzo la figura del bardo Iparraguirre, y ese descubrimiento de Toledo lo va haciendo el protagonista, al que en mucho identificamos con el autor, en compañía de amigos-guías benévolos, que son arquetípicos. La gran literatura que gravita sobre la ciudad se halla presente y comentada y está la interpretación sensitiva de Doménico Greco, con sus lienzos, sobre la que insistirá un día, y también la de aquellos maestros del arte, que, con él, son otros tantos culmenes atesorados en el fascinante recinto. Sin embargo, quizá lo más bello son las descripciones toledanas: calles, piedras, campos, iglesias...

«En Toledo la piedra se ha dormido hace siglos. Todo exhala aroma de cementerio; todo es frío, noble, lejano. La raza sufre un invierno tan largo y tan duro que acaso el fruto venidero vuelva a ser glorioso. Y luego, esta luz intensa que se pliega a las colinas, que arma de austeridad los olivos y cubre con un velo espiritual las carnes de la piedra. Luz divina, nacida en algún ideal que envuelve a Toledo como una clámide luminosa.»

Y después, en un diálogo:

«—Mire usted desde aquí la ciudad. ¿Qué se ve? Siempre un vestido moro.

—Hombre, las iglesias son cristianas.

—No, su vestido es mudéjar. San Lorenzo, San Sebastián, Santa Eulalia, San Román, San Lucas, Santiago del Arrabal conservan la corteza mora. Y las torres parroquiales lo mismo: la torre de la Magdalena, la de San Cipriano, la de Santo Tomé, la de San Miguel el Alto...»

Y todavía:

«Toledo se consume en ese sosegado color de oro que se ve en los cuadros de los pintores primitivos. Es una luz que parece escapada del pincel de Van der Weyden. El cielo sonríe como un enamorado a esa tierra seca y tan agria, tan arrugada y tan triste. Para un contemplativo el cielo toledano tiene una embriaguez inefable. A lo lejos, trechos de violeta y carmesí se escalonan entre blancos cendales, que mueren besando las lomas llenas de olivos. Después, las nubes lechosas, fugitivas, llegan rápidas y se alejan presurosas. Detrás, los vellones rezagados, distraídos en el azul, un azul intenso que acaba en añil. Luego, acostadas entre almohadones rosa, otras nubes grises. Por último, coronando estas pinceladas divinas, el sol glorioso, el sol de Castilla, la cabellera de fuego que alumbró dos mundos y ya sólo calienta nuestro solar. Gracias a este sol no es Toledo una ciudad muerta, sino dormida. Le han cambiado de vestido. Lleva puestas sus babuchas mudéjares y su ceñidor cristiano. Vela su sueño milenario el Tajo risueño y gentil...»

Hemos creído indispensable alargarnos en la reproducción de párrafos siempre sobre Toledo para medir la penetración del escritor y dar idea de la alta calidad de su prosa jugosa y expresiva, pero acerada y firme también.

Tras los tres libros ya citados, Félix Urabayen publica *El barrio maldito*, *Centauros del Pirineo*, *Por los senderos del mundo creyente*, *Vidas difícilmente ejemplares*, *Tras de trotera, santera*, *Serenata lírica a la vieja ciudad*, *Estampas del camino*, *Don amor volvió a Toledo*, y, en 1965, él había muerto en 1943, el libro póstumo: *Bajo los robles del Pirineo*, que había escrito en su refugio de Pamplona, la casa de su hermano Leoncio, donde pasó los postreros años de su vida, aunque viniera a morir a Madrid.

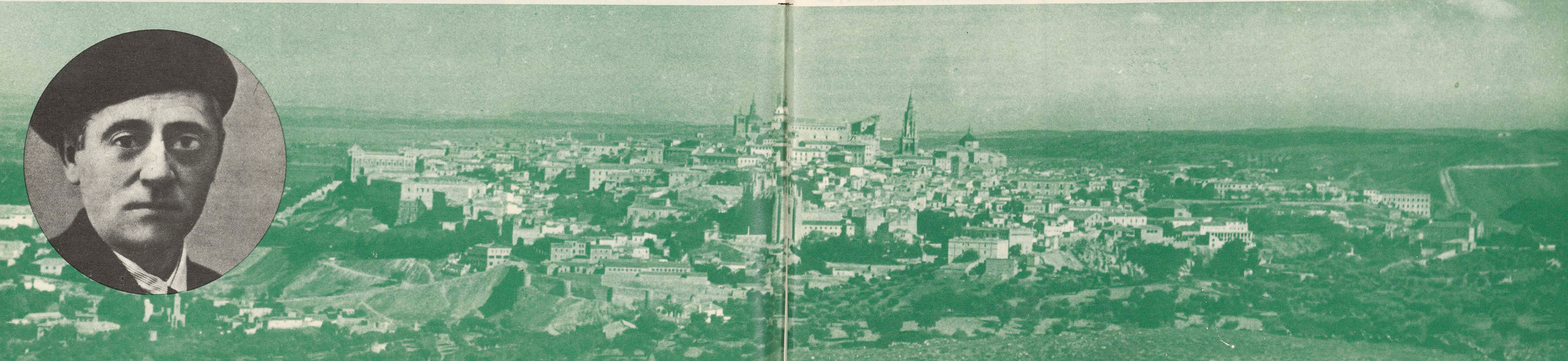
Se calla en el paréntesis dramático de nuestra guerra civil. Ha escrito libros, o los ha ido dando a la letra impresa, desde los treinta y siete años hasta los cincuenta y tres, en lo que va de 1920 a 1936. El último no habría de verlo impreso. Lo fue creando en un tiempo que para él podríamos llamar de supervivencia.

Una labor como ensayista literario de periódicos corrió paralela a la del escritor de libros manifestándose en folletones publicados en el diario *El Sol*, desde el año 1925.

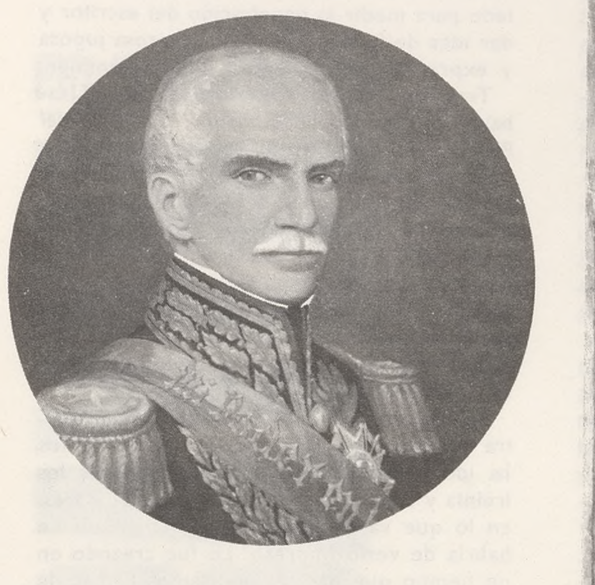
También tiene mucho de premonitorio *Toledo: Piedad*. En la parte cuarta, capítulo tercero, Urabayen escribe: «¡Bendito Pirineo! ¡Tú guardarás mi último sueño! Así hiciste con mis mayores que duermen en aquella loma de blancas tapias bordada de árboles y sembrada de esbeltas cruces... Tenemos los vascos la inquietud del pájaro emigrante; pero en la soledad de las pampas, o tras el mostrador americano, el montañés añora siempre el terreno nativo. Volamos para volver...»

Años amargos de soledad y de olvido precipitaron, aunque para él fueran interminables, el declinar de Félix Urabayen, que no quiso abandonar la patria y arrostró las consecuencias de no despegarse de su suelo, plegándose, tal vez, a una idea fatalista del destino, puede que nacida y alimentada por el alma mora que anidan las piedras de Toledo. Acaso el recio temple de los centauros del Pirineo, temple de aventura de sus paisanos, lo habían doblegado desencantos y penas. Y ese temple firme, acerado, había ido cediendo.

Ahora que ha entrado la fiebre de recuperación de tanta literatura buena y mala es el tiempo de recuperar y lanzar de nuevo, a bombo y platillo, la magnífica de Félix Urabayen.



GABRIEL GARCIA MORENO





NACE García Moreno en Guayaquil, en la Nochebuena del 24 al 25 de diciembre, aniversario 1821 de la llegada de Cristo al mundo, y cuyo sesquicentenario celebramos en este año de 1971. Es hijo legítimo de Gabriel García Gómez, español, de Villaverde del Monte, y de doña Mercedes Moreno, guayaquileña de honda raigambre en la ciudad, y de antepasados españoles que se remontan más de un siglo hacia atrás. Lo bautiza el 30 del mismo mes en la parroquia de La Concepción, fray Ignacio Hidalgo, de la Orden española de La Merced, con licencia del párroco doctor Ignacio Olazo y Maruri. Le sirve de padrino su hermano mayor, don Manuel García Moreno, seminarista, estudiante para el sacerdocio, y de madrina, su tía carnal, doña Petra Moreno. Lo llaman Gabriel Gregorio, pero la posteridad lo recuerda sólo con el nombre del ángel que anunciara a María su inmaculada concepción.

Este niño que nace catorce meses más tarde de haber proclamado Guayaquil su independencia de España, está llamado por la Providencia a producir la más honda transformación social y política del siglo XIX en la sociedad ecuatoriana. Es dos veces presidente de la República, de 1860 a 1865 y de 1869 a 1875. Su labor en este alto cargo podemos resumirla así:

Funda la verdadera democracia con el establecimiento del sufragio universal para la elección de presidente de la República, miembros de las Cámaras legislativas y cabildantes, acabando con el sistema anacrónico de elecciones indirectas y representación por departamentos.

Restablece la bandera grancolombiana que en la lucha intestina por la independencia ondeara del Caribe al Potosí. En esta lucha todos se sentían españoles; los de Europa eran los españoles de la Península y los de aquende el Atlántico eran los españoles de América. El decreto de las Cortes de Cádiz de 15 de octubre de 1810 es muy claro a este respecto, y lo fue desde los días del descubrimiento, como lo prueba el testamento de Isabel la Católica al referirse a los indios.

García Moreno da a la patria el himno nacional, interesándose con Juan León Mera para que lo escriba y con Antonio Neumane para que le ponga música.

Establece la educación primaria, gratuita y obligatoria; y en su administración los alumnos de las escuelas primarias pasan de 10.000 que eran antes a 75.000 en 1875.

Tecnifica las escuelas con los Hermanos Cristianos y la pedagogía lasallana, y los colegios con los jesuitas y el método inmortal de la Ratio Studiorum. Establece además colegios normales para indios con normalistas indígenas.

Adelantándose a su tiempo acaba con esos abogados, médicos y curas rutinarios, que eran una plaga social antes que una bendición, y funda la Politécnica para el estudio de las ciencias con profesores como Teodoro Wolf en Geografía y Geología, Luis Sodiro en Botánica, José Kolberg en Mecánica Superior, Juan B. Menten en Astronomía, que abrieron nuevas rutas a la educación y nos han dejado libros inmortales. Funda cátedras en la misma Politécnica, de Ingeniería, Agricultura, Química, Farmacia, Agrimensura, Medicina, Minería, colocando así al Ecuador en el primer plano educativo de la América Hispana en su época.

Funda el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Bellas Artes y el Observatorio Astronómico de Quito. Construye el Panóptico para que los delincuentes no sean tratados como bestias en las cárceles municipales; trabaja una magnífica carretera de Babahoyo a Quito, con puentes de cal y canto en el paso de los esteros y ríos, y alcantarillados para el desvío de las aguas, adelantándose más de medio siglo a la era del automóvil; construye también caminos de Quito a la costa de Esmeraldas, de Quito a la bahía de Caráquez, de Cuenca a Naranjal, que desgraciadamente quedaron inconclusos a su muerte y fueron destruidos por la selva tropical.

Inicia la construcción del ferrocarril del río Yaguachi a la cordillera andina, que uniría Guayaquil y Quito, sin utilizar otro dinero que el producto de las rentas nacionales, sin contraer empréstitos externos que arruinarían posteriormente el futuro de las nuevas generaciones; y junto a la línea férrea iba la línea telegráfica que la establece él por vez primera en la República.

No obstante estas obras de costo millonario suprime muchos impuestos, milagro que sólo es posible por la probidad con que se se manejan los fondos públicos y en que tanto el presidente como numerosos altos funcionarios dejan su sueldo en beneficio del país. Sus más grandes adversarios se muestran sorprendidos por este hecho y Marieta Veintimilla escribe, que García Moreno es un tigre de garras blancas, limpias.

Enemigos del catolicismo subirían al Poder en 1895, pero dejarían intactas, absolutamente intactas, la nueva bandera y todas las reformas democráticas garcianas. Su fobia contra García Moreno y la Iglesia fue impotente a destruir la obra gigante del gran ecuatoriano.

ALGUNOS JUICIOS EMINENTES SOBRE LA PERSONALIDAD DE GARCIA MORENO, EL SESQUICENTENARIO DE CUYO NATALICIO (24 DE DICIEMBRE DE 1821) SE CELEBRARA ESTE AÑO

«García Moreno fue grande no sólo para el Ecuador sino para América, y no sólo para América sino para el mundo: porque poseyó la grandeza del genio, y los genios no tienen su importancia circunscrita a un solo pueblo ni limitada por el tiempo: pertenecen a todos los pueblos y a todos los siglos...»

(El Congreso Legislativo del Ecuador de 1875)

«Estadista genial, hijo fiel de la Iglesia y mártir de su Fe.»

(Pío XII)

«García Moreno: uno de los más nobles tipos de dignidad humana que en el presente siglo pueden glorificar a nuestra raza. La República que produjo tal hombre podrá ser pobre, oscura y olvidada, pero con él tiene bastante para vivir honradamente en la Historia.»

(Marcelino Menéndez y Pelayo)

«Varón de sólida piedad, García Moreno tiene el mérito de haber, el primero, consagrado oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús la nación que gobernaba, dotándola así de una gloriosa primacía.»

(Cardenal Gasparri)

«Fue el más antiguo de los modernos; un hombre que hacía honor al hombre.»

(Luis Veuillot, periodista francés)

«Figura la más admirable de todas las Américas, y una de las mayores de la Historia.»

(Marius Andre, historiador francés)

«Carlyle lo habría clasificado en su galería de héroes.»

Francisco García Calderón)

«Quien honra a García Moreno, honra a la patria.»

(Juan León Mera, autor del Himno Nacional del Ecuador)

«Si me fuera concedido devolver la vida a uno de nuestros grandes hombres, para la regeneración de la patria, no elegiría a otro que a García Moreno.»

(Luis Felipe Borja)

«A los ojos de las generaciones futuras tiene que aparecer como una figura inmensa.»

(Francisco Campos)

«García Moreno tuvo defectos notables; pero esos defectos nacían de sus mismas buenas prendas, mejor dicho eran el exceso de sus mismas cualidades.»

(González Suárez)

«Que la mole de su monumento se levante orgullosamente, como una montaña de soberanía, de excelsitud, de honor; y que la República ecuatoriana al fin se reconcilie con la grandeza y con la gloria.»

(Remigio Crespo Toral)

«El hombre que, con sobra de justicia, merece estatuas en el Ecuador, es García Moreno.»

(Manuel J. Calle)

«Encumbróse por obra de su sola voluntad y valor, por obra de su constancia incontrastable; éstas son virtudes, y virtudes heroicas.»

(Juan Montalvo

«Honrar a García Moreno es honrar a la virtud, al heoismo y enseñar a la juventud las normas para servir a la humanidad y redimir al Ecuador.»

(José María Velasco Ibarra)

García Moreno cambia el panorama y la riqueza de la meseta andina con la introducción del eucalipto. Este árbol produce una revolución benéfica para la agricultura, da riqueza maderera, impide la erosión del suelo y aún modifica el clima y aumenta la belleza del país. Por este solo hecho su autor merecería que la patria le erija una estatua de oro, dice el liberal colombiano general Uribe y Uribe.

Introduce el sello de correos, por decreto ejecutivo de 20 de abril de 1864 e inaugura el transporte de las valijas postales en la forma técnica como hoy se hace en todo el mundo. El dibujo de los sellos es el escudo nacional, y para dar trabajo a los obreros del país e impedir, como decimos ahora, la salida de divisas, los sellos se imprimen en el Ecuador, si bien las planchas son trabajadas en Francia.

Draga los ríos Guayas, Babahoyo, Daule, Yaguachi, como nunca antes se había hecho, para hacerlos navegables por buques de mayor calado, acabar con los bancos de arena que lo estorbaban e impedir, en lo posible, los efectos perniciosos de las inundaciones en la época invernal. A su muerte las dragas pasan al montón de hierros viejos, y en los años transcurridos desde 1875 sólo últimamente se ha pensado en volver a dragar los ríos.

Propaga e inicia en el Ecuador el sistema bancario y da así nuevos rumbos a la economía, al comercio, con la facilidad y aumento del crédito y de la moneda.

En lo religioso acaba con los abusos de la Ley de Patronato, y celebra con la Santa Sede un convenio en que se da la más amplia libertad a la Iglesia para el cumplimiento de su misión. Y Pío IX le tiene tal confianza que le da los más amplios poderes, como a ningún otro gobernante, para que extinga el vicio y la inmoralidad de parroquias y conventos, y en ejercicio de estos poderes persigue a sol y sombra a sacerdotes ebrios y concubinarios y aún los desacredita por su vida crapulosa. Y para reemplazarlos trae de Europa frailes piadosos e ilustrados que vuelvan a dar a los conventos su antiguo esplendor, su buen nombre, para convertirse en centros de virtud y de moral para edificación de los fieles.

Procura que la sociedad en general sea cristiana. Prohíbe la prostitución, y a las mujeres de vida escandalosa las encierra en el asilo del Buen Pastor para obligarlas a un cambio de vida, con la predicación, el consejo, los ejercicios espirituales de San Ignacio y un régimen de trabajo que les dé lo necesario para la vida.

No quiere que por la impunidad prosperen en el país los concubinarios, ladrones y asesinos; para conseguirlo emplea no sólo la fuerza, sino nuevos métodos de vida y clases de moral cristiana. Cuando sus ocupaciones lo permiten, muy por la madrugada va a dar en persona clases de catecismo a los presos del panóptico, y los efectos beneficiosos de esta política son tan eficaces y saludables que al finalizar su administración las cárceles están casi vacías.

Este Gobierno, cristiano, pedagogo, misionero, causa escándolo en la sociedad descristianizada de hoy en día; pero a García Moreno hay que juzgarlo conforme a su tiempo, a las doctrinas de Pío IX, según el Evangelio y conforme a los principios de la moral eterna impresa por el dedo del Eterno en nuestros corazones.

Cree García Moreno que es delito común la traición, el trastorno a mano armada del orden público, la piratería y no se doblega ante los gritos de los demagogos, que al crimen llaman virtud, a la libertad cristiana tiranía, y en nombre de la política pretenden suprimir el castigo de ciertos delincuentes para que no puedan vivir los hombres de bien.

Moraliza el ejército; en los tiempos anteriores, de Urbina y Robles, al paso de los soldados por una región los padres de familia tenían que esconder sus tesoros, alhajas e hijas quinceañeras; en los tiempos de García Moreno el soldado es el guardián del orden público, y ay de él si toma del vecino una aguja que no es suya. Tirano le llaman sus adversarios, pero uno de ellos, Julio Zaldumbide, desengañado de teorías librescas, al comentar esta política cristiana dice: «Tirano, sí, pero tirano bueno, con quien estaban seguros la honra, los bienes y la vida.»

Católico integral, consagra la República del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, cuando ningún otro país lo había hecho, y solo, sin que ninguna nación o jefe de estado le acompañe, protesta por la usurpación de los Estados Pontificios en tiempos de Víctor Manuel y Garibaldi.

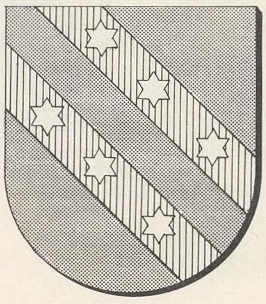
Y cuando después de una vida de mucha actividad y grandes sacrificios le cercan sus enemigos para matarlo al grito de «muere, tirano; muere, jesuita con casaca», les contesta, «Dios no muere». Y éstas sus últimas palabras, son el grito de fe y esperanza con que entrega el alma a su Creador.

Wilfrido LOOR

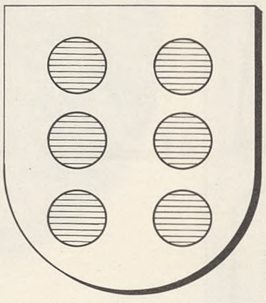
Heráldica

por EMILIO SERRANO Y DE LASSALLE

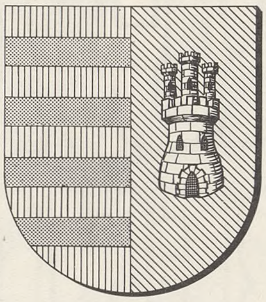
VAIREDA



CASTRO



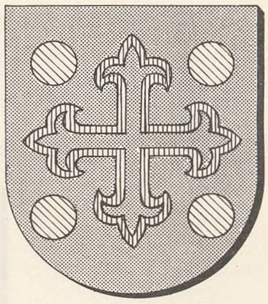
RIOPAR



DORIA



HIBARGÜEN



VAIREDA: Se afirma por los más reputados genealogistas, y muy especialmente por Alfonso de Santa Cruz, Cronista y Rey de Armas de los Reyes Católicos y por Juan Alfonso Guerra, Caballero de Santiago y Rey de Armas de Felipe V que la familia VAYREDA es de las más ilustres y antiguas del antiguo condado de Cataluña, gozando sus hijos desde tiempos muy remotos de la consideración, preeminencias y distinciones de «homes de paratje», es decir; caballeros hijosdalgos notorios de casa y solar conocido. Este linaje es originario de la ciudad de Vich, siendo tal su antigüedad, que basta con señalar que las casas llamadas de «paratje» fueron fundadas por el Conde soberano de Barcelona Don Borrel, y que éste empezó a reinar en el año 967, teniendo por tanto, más de mil años de antigüedad. Don Guillén Vayreda, que floreció en el siglo XI, se distinguió en la primera Cruzada y conquista de Tierra Santa con el Conde Soberano de Barcelona, don Berenguer Ramón por el año de 1092.

Sus armas: en campo de oro, dos bandas de gules, cargada de tres estrellas de plata cada una.

CASTRO: Castellano de la villa de Castrogeriz, y uno de los cinco linajes castellanos, que se derivan de los primitivos reyes. En las pruebas que para su ingreso en Ordenes Militares hacen sus caballeros, se pueden ver en repetidas ocasiones en dichos expedientes, que: «En Burgos e iglesia de San Gil, eran los Castros, patronos de la capilla de San Bartolomé, que los informantes hallaron ser la segunda a mano izquierda como entramos...» «y la qual vimos y en ella un letrero muy largo que empieza deste thenor=aqui lace Joan Garcia de Castro Corregidor y Capitán de Guerra de Jerez de la Frontera, el primero que vino a Burgos de la montaña del lugar de Castro en la valle de Liébana, donde esta su casa solarega=». Relatan a continuación muchos sucesores con nombre de varón y siete u ocho con Hábitos Militares de las Ordenes, y termina al describir sus armas, de la siguiente manera: *«y en la parte más principal muchos escudos de armas repartidos en ellas, pintados y tallados, en ello seis roeles azules en campo (plata), y en medio de dicha Capilla auia una lapida de marmol levantado cosa de dos varas del suelo rodeadas de rexas de hierro y soprepuesta en dicha lápida una pieda de jaspe que demostraba magnificencia y antigüedad, y así lo certificamos.»*

RIOPAR: Linaje oriundo de Navarra según unos autores, y de Aragón y La Rioja según otros genealogistas. Don Lázaro del Valle de la Puerta y don Juan Baños de Velasco, dicen que provienen de los antiguos cántabros, y que tuvieron casa en las montañas de Jaca, y que usaron por:

Armas: escudo partido en palo: 1.º: en campo de gules, cuatro barras de oro, y 2.º: en campo de sinople, un castillo de plata.

DORIA: Ardoino; conde de Narbona, y descendiente de la casa de Arborea en Italia, hizo su asiento en Génova, por el año 1100, edificando su Palacio cerca de la puerta Doria, siendo el tronco de esta familia, del cual procedieron muchas casas tituladas de Italia, que enlazaron con casas muy importantes de España.

Andrés Doria fue Caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro, Príncipe de Melfi, Marqués Soberano de Torriglia, Caballero de San Miguel, Caballero del Santo Sepulcro, sirvió a la Iglesia, después a Francia y últimamente a España, fue consejero de Estado del emperador Carlos I y de su hijo don Felipe II siendo Almirante, General de las Galeras y Grande de España.

Sus armas: escudo cortado: el 1.º de oro, y el 2.º de plata, sobrepuesta, un águila exployada y coronada, de sable.

HIBARGÜEN: Linaje vascongado, de Guipúzcoa, teniendo su casa solar en Irún, y siendo sus caballeros de linaje muy remoto, habiéndose extendido por Navarra y Aragón. Enlazaron con casas muy principales, entre las cuales, se puede citar la de Orozco, y la del Marqués de Mortara.

Sus armas: en campo de oro, una cruz vana, con cabezas volteadas de gules y a sus cuatro lados, cuatro panelas de sinople.

GAONA: Linaje oriundo de la villa de este mismo nombre en la provincia de Alava. Don Juan de Gaona sirvió al Rey en el Tercio de don Juan de Aguilar, en Bretaña, y en la toma de Bles, en el ejército de Aragón, a las órdenes de don Alonso de Vargas, pasando a Indias en el año 1608, pasando al Reino de Nueva Granada, siendo Corregidor del partido de Bogotá.

Don Juan Ruiz de Gaona fue armado Caballero de la Banda, por el rey Alfonso XI, en el año 1332, y en el año 1335, siendo capitán de Logroño, el Caballero Rui Díaz de Gaona, se opuso a todo un ejército enemigo, en unión de tres compañeros de armas, defendiendo hasta morir el puente que tenía encomendado, y con ello salvó al ejército cristiano. Don Pedro Ruiz de Gaona fue Guarda del Rey de Castilla en el año de 1430. Don Pedro de Gaona fue Canónigo de Sevilla, varón de gran santidad, dando su hacienda al convento de Religiosos Minimos, y dejando el canonicato, para vivir y morir en soledad.

Don José de Gaona fue encomendero de Cuba, Alférez de a Caballo en Santa Fe, Corregidor del partido de los Panches, Protector General de los Indios del Reino.

Sus armas: en campo de azur dos calderos de oro, con dos cabezas de sierpes también de oro, como asas: bordura de gules, con ocho sotueres de oro.

PEDRO: Nobilísimo linaje oriundo del reino de Aragón, habiéndose extendido posteriormente al Reino de Valencia y a la Mata de Morella, teniendo en esta última localidad enterramiento propio en la capilla de Nuestra Señora del Carmen y la de los Sagrarios Desposorios. Poseen entre otros títulos de Nobleza, los de esta familia el de Marqués de San José, Barón de Salillas, y el Marquesado de Benamegis de Sistalla, con Grandeza de España.

Sus armas: en campo de oro, un roble de sinople, que tiene atado al tronco, un lebrel de plata: bordura losanjada de plata y azur.

VILLANES: Este linaje procede de Francia, desde donde uno de sus Caballeros pasó a Castilla, para ayudar a don Enrique de Trastámara, en la lucha contra su hermano don Pedro I «el Justiciero», según unos y «el Cruel», según otros. Lope de Haro en su *Nobiliario Genealógico*, tomo 1.º, libro 2, capítulo 12, lo expresa de la siguiente manera: «Entre los muchos caballeros extranjeros, que a este príncipe acudieron a su lado, haciéndole muchos servicios, para alcanzar la corona de los Reinos de Castilla y de León, fue el de más méritos Mosén Per de Villanés, caballero de nación francesa a quien el rey don Enrique honró con mano muy liberal, haciéndole Conde de Ribadeo, en el reino de Galicia, heredándole en sus reinos. El Condado de Ribadeo cesó en Mosén Per de Villanés, por falta de sucesión.

Sus armas: en campo de sable, un chevron de oro, acompañado de tres luceros, también de oro.

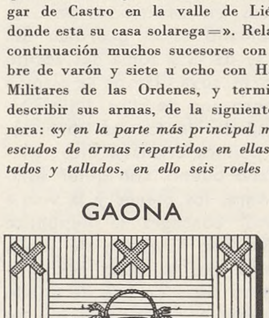
VIDA: Según Bover, en su *Nobiliario Mallorquín*, es familia oriunda del reino de Baleares, establecidos en tiempos de la conquista. Muchos de sus hijos han obtenido y disfrutado de cargos muy honoríficos, siendo jurados de dicho Reino los siguientes Caballeros: Berengario Vida, que lo fue en el año 1378, Juan Odón Vida, que lo fue en 1559, Jaime Vida, en los años 1564 y 1577: otro Berengario Vida, que lo fue en los años de 1590, 1596 y 1607, y Nicolás Vida que lo fue en el año 1629, todos por la clase Noble o de ciudadano. Mateo Vida fue en el año 1525, miembro del Grande y General Consejo de Mallorca.

Sus armas: en campo de gules, una venera de plata.

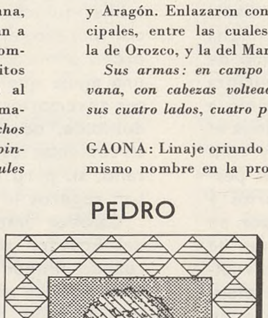
CORREA: Linaje de origen gallego, de Salcedo en Tuy. El Conde Don Pedro, en su *Nobiliario*, dice que el primer Caballero de quien se tiene noticias en los de este linaje, fue Payo Ramírez que floreció en el reinado de don Alfonso VI, siendo Rico-Home del Rey. De este linaje fue don Pelayo Pérez Correa, 16.º nuestra de Santiago en Castilla, de cuyo valor y hazañas, se hacen numerosos elogios en las crónicas. Este caballero tuvo numerosa descendencia, pasando una de sus ramas al Reino de Portugal, y los demás se instalaron en Castilla.

Sus armas: en campo de oro, trece correas de gules, puestas en el pecho de un águila de sable, volante, con el pico y las garras de oro.

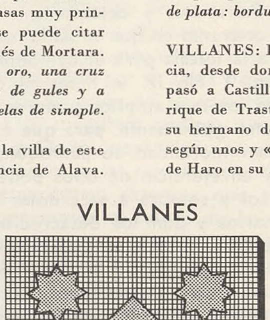
GAONA



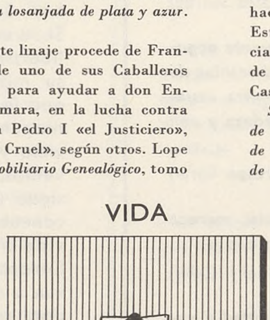
PEDRO



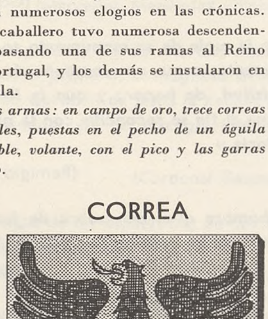
VILLANES



VIDA



CORREA



HOY Y MAÑANA DE LA

HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

CERRO DE MANERA BRILLANTE SU RECORRIDO POR IBEROAMERICA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—LA ETAPA FINAL.—«HEMOS VENIDO A DECIROS QUE PODEMOS APORTAR NUESTRO PROPIO VIGOR AL HAZ DE ENERGIA DE LOS PUEBLOS IBEROAMERICANOS, Y QUE LA ESPAÑA ACTUAL, FORJADA EN EL DOLOR Y EN EL TRABAJO, NO DESEA IMPONER NI RECOMENDAR A NADIE SUS PROPIAS FORMULAS POLITICAS.» «HEMOS DE DAR RESPUESTA PRACTICA Y OPERATIVA A LAS LEGITIMAS DEMANDAS DE NUESTROS PUEBLOS, ANSIOSOS DE UNA AUTENTICA JUSTICIA SOCIAL.» Gregorio López Bravo.

LA primera mitad del mes de noviembre estuvo ocupada por el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, en visitar los países iberoamericanos que le faltaban para cumplir su propósito de llevar personalmente el mensaje de la nueva política española hacia Iberoamérica.

En éste como en los viajes anteriores, fue acompañado por don Nemesio Fernández Cuesta, subsecretario de Comercio, por don Carlos Robles Piquer, subdirector de Relaciones Económicas Bilaterales del Ministerio de Asuntos Exteriores, por don José Vilarasau, director de política financiera del propio Ministerio, y por don Santiago Martínez Caro, jefe del Gabinete Técnico del Ministerio. Como periodistas especialmente invitados fueron esta vez los señores don Enrique Meneses de «ABC» y don Enrique Monsalve, del periódico «Ya».

MENSAJE ANTES DE PARTIR.—A través de la potente Radio Nacional de España, transmitió el señor López Bravo un cálido mensaje a todos los países que se proponía visitar, horas antes de emprender su viaje. El texto reiteraba los fines que se ha propuesto el Gobierno español con esta misión de su portavoz. Dijo en esa oportunidad el señor López Bravo:

«Con gran optimismo emprendo este viaje, tercero de un programa que me está permitiendo participar muy de cerca en esa rica mezcla de modos y pensamientos que, con la de sangre, ha configurado nuestras relaciones con Iberoamérica. El propósito del Gobierno y el mío propio ha sido dar a estos viajes un sentido de trabajo, pero como español no puedo sustraerme a la honda emoción que me produce pisar tierras tan vinculadas a nosotros. Voy al encuentro de gentes imaginativas, dinámicas, jóvenes, y estaré abierto a cualquier idea que aporte mejoras a nuestra capacidad de colaboración. Creo firmemente que nuestra comunidad no es sólo de corazón, sino de realidades, de acción conjunta. Iberoamérica conoce una unidad de espíritu que supera las divisiones internacionales en otros lugares del mundo, y ello constituye un factor más que facilita la ordenación de los elementos materiales de que disponemos para nuestro progreso y desarrollo.

»Estoy convencido de que la inteligente conjugación de nuestras vivencias comunes con nuestros intereses puede brindarnos considerables beneficios. He encontrado un espíritu de colaboración abierto y sincero en mis contactos con los Gobiernos de los países iberoamericanos ya visitados, conscientes de tan necesaria tarea. Tengo la seguridad de que la conciencia comunitaria, fundada en las íntimas afinidades que nos hermanan, presidirá también esta visita y hará posible completar la nueva y prometedora fase de las relaciones de Iberoamérica con España.»

EN LA PRIMADA DE AMERICA. De Madrid se dirigió la Misión hacia la República Dominicana. En la capital, la ciudad primada de América, les esperaba un recibimiento a la altura de la vigorosa y constante amistad que ha unido siempre a las dos naciones. Era ésta la primera vez que un ministro de Asuntos Exteriores de España visitaba la tierra donde se inició la prodigiosa creación de América.

El canciller dominicano, don Jaime Manuel Fernández, recibió a su colega español con un hermoso discurso. A pesar de ser domingo, la jornada de ese primer día estuvo llena de actos significativos. El lunes fue recibido el señor López Bravo por el presidente de la República Dominicana, don Joaquín Balaguer, un insigne hombre de letras y un gran amigo de España. Tanto en esta entrevista como en la sostenida previamente con el Ministro de Relaciones Exteriores dominicano, trabajó a fondo el señor López Bravo, pues su método constante es hacer de cada una de estas jornadas de amistad jornadas de trabajo útil para las dos partes. Se efectuó el canje de instrumentos de ratificación del convenio hispano-dominicano de cooperación turística, y en el propio discurso con que el señor Balaguer recibiera a la Misión, quedó expuesta la magnífica relación existente entre empresas y técnicos españoles y los medios dominicanos que les han encomendado algunos de los trabajos más importantes para el desarrollo de la República. Mencionó el presidente el hecho de que para abril del año 73 estará terminada, bajo dirección y técnica de españoles, la presa de Valdesia, a la que calificó como «la obra de mayor importancia para el desarrollo nacional, por cuanto duplicará la actual potencialidad hidroeléctrica del país».

EL COMUNICADO CONJUNTO. Ya en el discurdo del presidente Balaguer quedó muy bien delineada la comprensión que se tenía en Santo Domingo del carácter real de estas visitas del ministro español. Se habló de los lazos antiguos, como es lógico, y el presidente, hombre muy caballeroso y culto, dedicó a España y al Jefe del Estado, Generalísimo Franco, los más cálidos elogios. Pero además enumeró las obras en que concretamente considera que España puede prestar a la República Dominicana ayuda técnica, o ayuda financiera, y cooperación de todo tipo. Una misión de técnicos dominicanos, bajo la orientación directa de la doctora Altagracia Bautista



Fotografía de la llegada a Barajas del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, que recibió la bienvenida de diversos subsecretarios y de los embajadores en España de los países por él visitados en su último viaje por Hispanoamérica.

de Suárez, ministro de Industria y Comercio, trabajó par a par con la misión española para sustanciar en términos muy concretos de planificación y de proyectos cuanto se hablara entre el presidente de la República y el ministro de España.

Se pasó revista a la situación del comercio entre los dos países. España es, después de Estados Unidos, el segundo país comprador de productos dominicanos. La colectividad española residente en la República pasa de ocho mil miembros, muy estimados. Incrementar la cooperación comercial entre los dos países se ha visto, al cabo del trabajo de las comisiones, como un objetivo relativamente fácil de alcanzar.

Todos esos puntos quedaron recogidos en el Comunicado Conjunto de la visita, que firmaran los señores don Jaime Manuel Fernández y don Gregorio López Bravo. Se precisa en ese comunicado además la decisión de colaborar ambos países en los organismos internacionales, de intensificar las compras dominicanas a España, de conceder prioridad a España en proyectos a igualdad de condiciones, de ayuda española a la restauración del Santo Domingo colonial, de la asistencia técnica española en la promoción del turismo y del inventario de recursos turísticos, así como de cooperación en los planes de fomento pesquero de la República Dominicana. Al final del comunicado se expresa la invitación hecha por el señor López Bravo al señor Fernández para visitar España, invitación aceptada por éste.

Terminó así la primera parte del viaje al Caribe y Centroamérica. Sería interminable reseñar los festejos ofrecidos por la cordialidad dominicana a la Misión española. El presidente Balaguer condecoró al ministro con la Gran Cruz de la Orden Nacional «Duarte, Sánchez y Mella» y ofreció en palacio un banquete de trescientos comensales.

EN LA REPUBLICA DE HONDURAS.—De Santo Domingo salió la Misión hacia Tegucigalpa el día 3 de noviembre, previa escala en Panamá. En el aeropuerto

Argentina

(República Argentina)

Chile

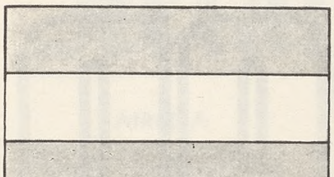
(República de Chile)

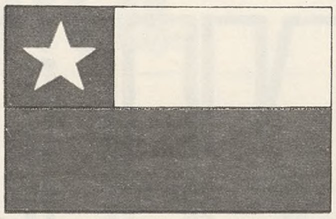
Uruguay

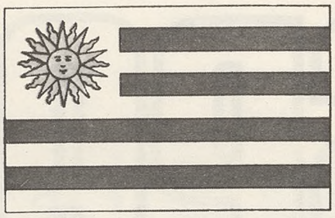
(República Oriental del Uruguay)

Paraguay

(República del Paraguay)

















HOY Y MAÑANA

hondureño de Toncontin, el ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, don Andrés Alvarado Puerto, esperaba a su colega español en compañía del cuerpo diplomático acreditado en aquella nación. Es éste un recibimiento protocolarmente reservado en el país para los ministros procedentes de países americanos, pero se le dispensó al señor López Bravo por ser el representante de España y enviado directo del Jefe del Estado español.

El mismo día de la llegada fue recibido el ministro por el señor presidente de la República de Honduras, el ilustre internacionalista don Ramón Ernesto Cruz, quien hacía unos días nada más había recibido la investidura de miembro de honor del Instituto de Cultura Hispánica. En el discurso pronunciado por el señor presidente, manifestó una y otra vez su ansiedad por ver constituida la Comunidad Hispánica de Naciones, «para dar más dinamismo a la identidad espiritual que los pueblos iberoamericanos tienen en virtud de su origen». Se refirió también el primer magistrado de Honduras a su deseo de que la doble nacionalidad se extienda a todos los países iberoamericanos. Fue su discurso una gran lección de derecho internacional y de apasionado amor a la causa de la Hispanidad. En su respuesta, el ministro López Bravo subrayó la impresión que le causaran los conceptos del presidente, a quien calificó de «hispanista operativo».

Las comisiones técnicas trabajaron a fondo, como de costumbre, y en el corto tiempo de la estancia en Honduras, estancia que estuvo llena de halagos y de satisfacciones innumerables, se perfiló de manera muy nítida cuáles serán las bases que servirán en la práctica para incrementar el comercio y patentizar el propósito español de contribuir en cuanto pueda al desarrollo de Honduras. Se insistió mucho en la cooperación técnica para el fomento del turismo, porque al igual que en la República Dominicana y en los otros países visitados después, se vería que el tema de la industria turística está comenzando a hacerse obsesionante en Iberoamérica. También se produjo aquí la concesión de apoyo a la tesis española que defiende el régimen de paso inocente por los estrechos cubiertos por el mar territorial de uno o más estados. Al final de las apretadas sesiones de trabajo, los señores don Andrés Alvarado Puerto, ministro de Relaciones Exteriores de Honduras y don Gregorio López Bravo firmaron un comunicado conjunto que recoge los siguientes ocho puntos de interés mutuo: actualización de las relaciones amistosas tradicionales al ritmo que los tiempos exigen; respeto a las peculiaridades propias en lo institucional y en lo político; conciencia de la vigencia de la hispanidad como base para la formación de la comunidad hispánica; interés del Gobierno hondureño por obtener líneas de financiamiento para adquisición de bienes de capital y material de transporte y desarrollo de proyectos específicos y estudio de fórmulas para canalizar la asistencia financiera en actividades públicas y privadas; conveniencia de la diversificación del intercambio comercial; coincidencia en cuanto a la importancia de los recursos del mar y a la necesidad de preservar los derechos de los países ribereños; posibilidad de asistencia técnica española en materia pesquera y de suministro de barcos pesqueros; y el propósito de continuar las conversaciones para la firma de un convenio de cooperación en materia turística, que es primordial interés para el Gobierno de Honduras.

Concluía el comunicado con la consignación de que el ministro señor López Bravo había extendido a su colega hondureño una invitación para visitar España en cuanto le sea posible, invitación que fue aceptada.

Es preciso destacar que en el banquete ofrecido por el señor López Bravo al presidente de la República, en la sede de la embajada en Tegucigalpa, y al cual asistieron las principales figuras nacionales con el ex presidente don Oswaldo López Arellano a la cabeza, don Ramón Ernesto Cruz puso de relieve nuevamente su gran amor a España en las palabras breves y emocionantes que pronunciara para agradecer el agasajo. Dijo entre otras cosas el presidente de la República de Honduras: «España significa para Honduras lo más grande que existe, porque forma parte de nuestro ser.»

EN SAN JOSE DE COSTA RICA. La próxima visita estaba señalada para la República de Costa Rica. Al frente del cordial recibimiento —que en lo exterior fue estropeado por la lluvia— se encontraba el gran diplomático hispanoamericano don Gonzalo Facio, ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica. No había transcurrido media hora de la llegada, cuando ya estaba la Misión española en íntima y afectuosísima conversación con el presidente de la República, don José Figueres. El señor Figueres, como se sabe, se siente tan español como costarricense, pues es hijo de emigrantes catalanes y nació en San José un mes después de llegar allí sus padres procedentes de España. Es un hombre alérgico al protocolo, muy franco y abierto, con el cual se pueden tratar todos los temas del mundo en una atmósfera de amistad y de confianza que no por cordial deja de ser respetuosa. Ese primer encuentro con el señor López Bravo en visita oficial, lo transformó el presidente Figueres en un almuerzo de trabajo. El momento para negociaciones y acuerdos entre España y Costa Rica no podía ser más oportuno. Ya está en marcha el cumplimiento de acuerdos anteriormente contraídos. Camino de Costa Rica se hallaba en esos momentos la primera gran partida de camiones Pegaso y de autobuses que hasta un total de 433 ha adquirido el Gobierno del señor Figueres. Las comisiones de trabajo pudieron realizar con enorme celeridad su cometido, a impulsos en gran parte del dinamismo practicado por el presidente de la República, que armonizaba a la perfección con el concepto y empleo que del tiempo tiene el ministro español. El mismo día de la llegada, se inauguraba el enlace entre España y Costa Rica por medio del telstar, y el ministro López Bravo habló desde allí con don Alfredo Sánchez Bella, ministro de Información y Turismo de España, quien desde Madrid dejaba inaugurado este importante servicio.

Dos acuerdos de considerable significación para ambos países fueron firmados en las primeras veinticuatro horas de estancia de López Bravo en San José: el acuerdo de ayuda técnica y el de cooperación cultural. Se sustancia también la compra por parte de España de 500 toneladas de café costarricense, famoso en el mundo. Los hechos demostraron desde el primer momento cuánta razón tuvo el ministro señor Facio al declarar en la recepción de su colega que en tratándose de Costa Rica y España no tiene aplicación la conocida fórmula diplomática de «mejorar si cabe», porque realmente «no cabe» mejoría. Posteriormente y a la vista de los acuerdos que se materializaban, dijo el canciller Facio: «Es sumamente importante para nosotros la decisión clara y abierta del Gobierno español de darnos asistencia técnica y cultural, así como de incrementar las compras de nuestros productos. Utilizaremos esa asistencia para crear nuestra industria pesquera y solucionar el grave problema de la falta de transporte marítimo, lo mismo que para acondicionar nuestros puertos del Atlántico y Pacífico.»

LA DECLARACION CONJUNTA.— En la noche del siete de noviembre fue firmado el comunicado conjunto que recoge de manera oficial los resultados de la visita del ministro español a Costa Rica. Con su colega el señor don Gonzalo J. Facio, firmó el señor López Bravo una declaración en la que se deja constancia de las inmejorables relaciones que unen a ambos países y se pasa a detallar los asuntos tratados y acordados. Costa Rica se une al apoyo central que las naciones iberoamericanas prestan a la posición española de defensa de paso inocente por los estrechos cubiertos por el mar territorial de uno o más Estados.

La declaración conjunta comprende una serie de doce artículos relativos a política internacional y económica.

En ellos se reitera la adhesión de ambos países a los principios del derecho internacional, y a la igualdad de los Estados, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención en asuntos externos y a la solución pacífica de los conflictos internacionales.

Se expresa la convicción de la necesidad de que se refuerce el papel de las Naciones Unidas para el cumplimiento de los fines específicos para los cuales han sido creadas.

Se reitera la fe en el desarrollo integral de los pueblos hispanoamericanos y en el papel que España debe jugar en esa tarea.

Se conviene en la necesidad de acelerar el desarrollo mutuo en todos los órdenes, con mayores posibilidades de empleo para su población y precios justos para sus productos agrícolas de exportación.

Con respecto a las relaciones económicas, después de dejar constancia del aumento del intercambio en los últimos años y de sus grandes posibilidades de incremento futuro, se menciona una serie de productos sujetos al comercio, como son el café, sementales finos, maderas y algunos artículos manufacturados por parte de Costa Rica, y por parte española, la exportación de vehículos, buques, plantas industriales, libros, maquinaria y material de transporte.

Se deja constancia de la oferta costarricense y la aceptación española de 500 toneladas de café, y del apoyo de este Gobierno a las ofertas españolas de suministro de bienes de capital, en particular de locomotoras y de una planta de ensamblaje de vehículos industriales «Pegaso».

Además se reconoce la conveniencia de constituir empresas mixtas, con participación de capitales costarricenses, españoles y eventualmente de otros países iberoamericanos, lo mismo que la necesidad de incrementar las relaciones económicas y culturales entre los dos países, a cuyo efecto quedan suscritos un acuerdo de asistencia técnica, complementaria del convenio de cooperación social hispano-costarricense.

Brasil

(Estados Unidos do Brasil)

Colombia

(República de Colombia)

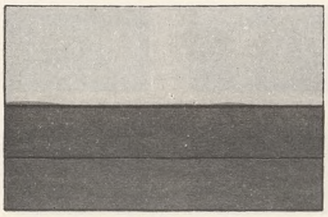
Venezuela

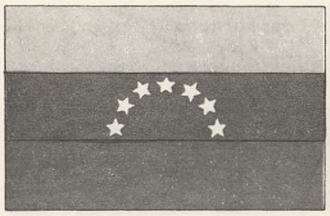
(República de Venezuela)

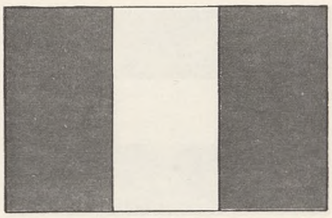
Perú

(República del Perú)



















Asunción. El señor López Bravo en la capital paraguaya, con el presidente de la República, general Alfredo Stroessner.

Otro para el asesoramiento español a la Caja Costarricense de Seguro Social; un convenio de cooperación cultural y otro de cooperación turística.

Se cierra el comunicado con la invitación de rigor, hecha por el señor López Bravo al señor Facio para visitar España en fecha próxima. El presidente de la República tuvo el gesto de acudir al aeropuerto para despedir al ministro español.

EN LA REPUBLICA DE PANAMA. De San José de Costa Rica, a Panamá, capital de la República del mismo nombre. (Dato curioso: es una de las tres Repúblicas iberoamericanas, con México y Guatemala, cuya capital lleva el nombre del país.) La Misión fue recibida muy cordialmente por el miniitro de Relaciones Exteriores, don Juan Antonio Tack y alto personal de su ministerio.

Debido a la circunstancia inesperada de que el señor presidente de Panamá don Demetrio B. Lakas se encontraba alejado de sus actividades por enfermedad y que el general Omar Torrijos, jefe de la Junta se hallaba ausente del país, todo el tiempo de la estancia de la Misión allí se dedicó a trabajar muy activamente sobre los aspectos comerciales de las relaciones entre ambos países.

Ante la opinión pública panameña el ministro conquistó desde su llegada al aeropuerto una imagen altamente favorable por la forma desenvuelta y muy correcta al mismo tiempo en que respondiera a una «pregunta difícil» en torno al siempre candente tema del canal. Hizo ver el ministro la existencia de un paralelismo en las situaciones de soberanía interferida que padecen España y Panamá por causa de los enclaves de Gibraltar y del canal. Y como el tema de los temas en aquella nación es comprensiblemente el del porvenir de la soberanía sobre el canal, que Panamá reivindica con todo derecho para sí, aquella declaración inicial situó ya ante quienes no conocían la actitud mental del ministro sobre estos temas la personalidad de quien poco después definía en público el canciller panameño como hombre que viene realizando una muy vigorosa gestión en la zona conflictiva de Levante y en la del Mediterráneo y al mismo tiempo produce la apertura española hacia los países socialistas y logra una revitalización hispanista en el mundo iberoamericano donde «se ha volcado para construir la cooperación efectiva destinada a una relación cultural, económica y social verdaderamente positiva que baje del nivel de las cancillerías para proyectarse hacia el sentimiento, el entendimiento y las necesidades populares».

El peso de las conversiones oficiales, que giraron fundamentalmente en torno a problemas muy concretos de comercio y de asistencia técnica, se centró en la discusión de ocho proyectos presentados por los técnicos panameños a la Misión española en la sede de la Cámara de Comercio e Industria. Se planteó de entrada el grave problema de las líneas aéreas panameñas, que necesitan urgentemente de la cooperación de Iberia para superar la crisis en que se encuentran. Luego se entró en el análisis concreto de los problemas planteados por esos ocho proyectos de los panameños. La construcción de un matadero por un valor de 1.500.000 dólares; la de una planta de tratamiento de frutas por un valor de 9.700.000 dólares; unos astilleros en Mensabe; el aprovechamiento del bagazo de caña para fabricar cartón; una refinería de sal; una planta de alcoholes y mieles finas, y la máxima cooperación técnica para el fomento del turismo, fueron los asuntos tratados por las comisiones técnicas. Se habló de la necesidad turística de reconstruir la ciudad conocida como Panamá la Vieja, que fuera arruinada por los piratas ingleses. Se habló también de una acería y de muchos otros temas, que muestran la gran preocupación de los gobernantes panameños por llevar adelante el desarrollo integral del país.

El ministro ofreció la cooperación española al desarrollo, lo mismo en el campo cultural que en el turístico y en el económico. Y fue en los brindis de una comida ofrecida por él al canciller panameño, donde desarrolló de manera muy sugestiva su tesis de la multipolarización de la política mundial, que permitiría superar la actual rutina bipolar y daría entrada a los países que integran la Hispanidad como un nuevo e influyente polo de influencia y de acción.

En el comunicado conjunto que resumió los frutos de la visita, fueron recogidos los pronunciamientos de carácter general, lo mismo sobre la política anticolonialista y opuesta a los enclaves como Gibraltar y como el canal, que sobre las disposiciones para la asistencia técnica española en turismo, en cultura y en cuanto esté al alcance de las posibilidades españolas. Se menciona la expansión del comercio, así como el apoyo panameño a la tesis española del paso por los estrechos y se consigna expresamente la preocupación de ambos ministros «ante las medidas económicas recientemente adoptadas por los Estados Unidos de América, que pueden dificultar los esfuerzos para un mayor desarrollo económico y social que llevan a cabo tanto España y Panamá como los restantes países iberoamericanos». Al final se consignó la invitación hecha por el señor López Bravo a su colega panameño el señor Tack.

EN LA REPUBLICA DE NICARAGUA.—La próxima etapa del viaje fue Managua. El canciller nicaragüense, don Lorenzo Guerrero, recibió a su colega español con grandes muestras de afecto, e inmediatamente después de su llegada lo invitaba a una primera sesión de trabajo. En esa misma mañana, el señor López Bravo fue recibido en audiencia especial por el mayor general José R. Somoza, inspector general del Ejército y presidente del Comité Pro Damnificados de la Costa Atlántica, a quien el ministro hizo entrega de un donativo del Gobierno español para las víctimas. Se cambiaron muy sentidas frases de gratitud y de amistad hacia España. Posteriormente, y ese mismo día, el presidente de la República, general de División, don Anastasio Somoza Debayle, recibía en audiencia sumamente cordial al ministro y a su séquito en el Palacio Nacional.

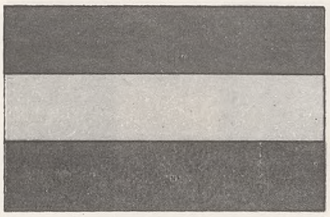
La audiencia se convirtió, una vez más, en sesión de trabajo, pues el presidente y el ministro hablaron a solas por más de una hora tratando de antemano los temas que luego examinarían las comisiones técnicas. Fueron expuestos por parte nicaragüense los grandes proyectos en los cuales estiman que la cooperación y la asistencia técnica de España pueden ser importantes. La situación económica del país es óptima en estos momentos y se disponen las autoridades a enfrentar problemas como el de la potabilización del agua para la capital y la electrificación de los medios rurales. Con los responsables de los problemas comerciales cara al exterior fue examinada la situación del comercio con España, examinándose la posibilidad de aumentar las compras españolas de café y de tabaco en rama, así como la prestación de asistencia técnica en el ramo de la industria pesquera. En otro orden de asistencia técnica se habló del envío de personal español especializado en materia de análisis vocacional para el Ministerio de Educación; igualmente se trató de la creación de empresas mixtas, orientadas principalmente hacia la transformación de productos agrícolas. Se expuso con detalle el conjunto de condiciones en las cuales España podría financiar un estudio de funcionalidad de una planta metalúrgica para la fundición de hierro gris y de tubería de hierro colado. Otros muchos sectores de la producción y de la técnica españolas fueron revisados con vistas a la asistencia técnica y al financiamiento en determinados casos.

Los cancilleres volcaron el fruto del trabajo de las comisiones en la firma de dos convenios: uno de cooperación social, y otro de asistencia técnica. El ministro López Bravo aprovechó muy bien la ocasión de manifestar una y otra vez la fe que España tiene en la unión de los países centroamericanos. Dijo que se está en disposición completa de contribuir al proceso de consolidación del Mercado Común Centroamericano, porque cree que es bueno para las antiguas provincias unidas de Centroamérica. Hizo hincapié en que su objetivo fundamental en este recorrido por Iberoamérica no es comprar ni vender, sino hacer presente a España en estos momentos en que, dijo textualmente, «hemos de dar una respuesta práctica y operativa a las legítimas demandas de nuestros pueblos, ansiosos de elevar su nivel de vida, de educarse mejor, de lograr una auténtica justicia social y de participar más plenamente en la conducción de los asuntos públicos».

Esta clara doctrina fue rubricada en la capital nicaragüense por el señor López Bravo con este corolario, que sintetiza a la perfección el objeto de su viaje: «Hemos venido a deciros que podemos aportar nuestro propio vigor al haz de energía de los pueblos iberoamericanos, y que la España actual, forjada en el dolor y en el trabajo, no desea imponer ni recomendar a nadie sus propias fórmulas políticas.»

Bolivia

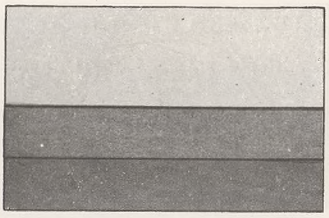
(República de Bolivia)





Ecuador

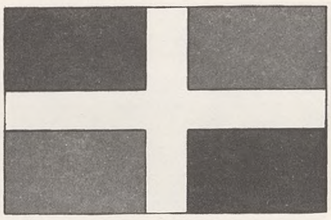
(República del Ecuador)





República Dominicana

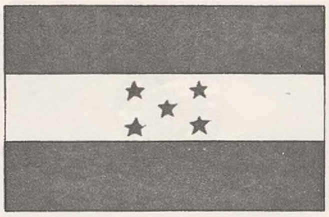
(República Dominicana)





Honduras

(República de Honduras)





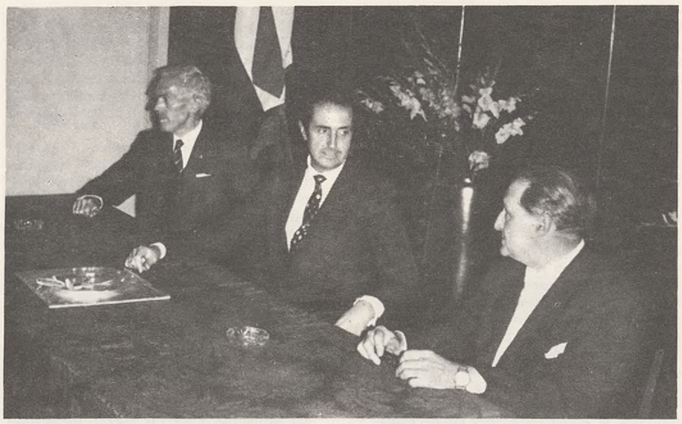
HOY Y MAÑANA

EL COMUNICADO CONJUNTO. El intenso trabajo de las comisiones y el cuerpo doctrinal levantado a lo largo de esta visita, quedó consignado en el comunicado conjunto que firmaran los cancilleres Guerrero y López Bravo. Prueba de la laboriosidad desplegada fue que sólo minutos antes de tomar el avión que conduciría a la Misión hacia El Salvador, pudo quedar finalizado el texto de la declaración conjunta, que firmaron los ministros en el aeropuerto. En resumen el comunicado reafirma el convencimiento mutuo de las afinidades que unen a Nicaragua y España, consigna el respeto de ambos países a los principios del Derecho Internacional, proclama el apoyo a la ONU y condena los actos de terrorismo, calificándolos de delitos comunes contra los que cada Gobierno debe adoptar las medidas más convenientes.

Se consigna también en el comunicado la firma del convenio de asistencia técnica para la ejecución de un plan nacional de formación profesional marítimo-pesquero en Nicaragua, se reconoce la conveniencia de las empresas multinacionales y coinciden los dos países en la necesidad de profundizar los intercambios culturales. Un aparte subraya el interés del Gobierno de Nicaragua en obtener del Gobierno español asistencia técnica para el proceso de industrialización de los productos de la tierra y del mar, así como del fomento del turismo y la metalurgia. Y sobre el tema de la navegación por los estrechos, se incluyó en el comunicado conjunto la especificación siguiente: «Al examinar las cuestiones del Derecho del mar, los dos cancilleres consideraron en que los límites de la soberanía marítimos deben ser establecidos para asegurar el progreso y bienestar de los pueblos, de conformidad con las realidades geográficas, geológicas, biológicas de cada Estado, y que, en una eventual revisión del Derecho del mar, se deberán tener en cuenta los intereses de la libre navegación internacional por los estrechos que unen dos partes del alta mar, así como el derecho de los Estados ribereños de los mismos a proteger su paz, seguridad y buen orden.»

Se cierra el comunicado con la aceptación por parte del señor Guerrero de la invitación hecha por su colega el señor López Bravo para visitar España en fecha próxima.

REPUBLICA DE EL SALVADOR. De Managua a San Salvador. Y del aeropuerto de la capital, donde recibiera a la Misión el subsecretario de Relaciones, señor Paz Larín por hallarse el titular en el Japón, fue directamente al palacio presidencial el señor López Bravo. Ya lo esperaba, sin perder un instante, el presidente de la República de El Salvador, general don Fidel Sánchez Hernández. El encuentro del Jefe del Estado y del ministro español fue extremadamente cordial, augurando así el éxito de la visita.



San José de Costa Rica. Don Gregorio López Bravo escucha las palabras de bienvenida que le dirige don José Marín Cañas, presidente del Instituto de Cultura Hispánica.

En esa misma mañana, la Misión procedió a colocar sendas ofrendas florales en el monumento a los próceres y en el consagrado a Isabel la Católica. Vino inmediatamente después la visita a la sede de la ODECA (Organización de Estados Centro Americanos, que es la OEA regional). El secretario general de la ODECA, don Manuel Villacorta Vielman, diplomático guatemalteco, dio la bienvenida al señor López Bravo con un hermoso discurso de alto sentido hispanista. Invitó al ministro a dejar inaugurado allí, en el hogar de las cinco naciones centroamericanas, un busto a Isabel la Católica, obra del escultor don José Luis Villar. El busto lleva esta inscripción, sencilla y emocionante: «A Isabel la Católica, primera reina de España, madre de América.»

En el libro de oro de la ODECA, estampó el ministro López Bravo la siguiente dedicatoria: «Con mi gratitud por la magnífica acogida dispensada por la Organización, a la que deseo audacia y acierto para catalizar los objetivos más ambiciosos en orden a conseguir una profunda transformación social en Centroamérica, que ha de redundar en beneficio del Continente americano y de toda la humanidad.»

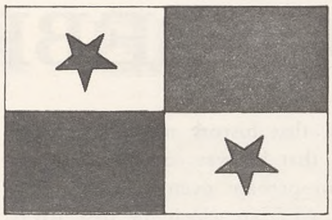
El vicepresidente de la República, don Humberto Guillermo Cuestas, ofreció un banquete a la Misión española y a la hora de los brindis habló en nombre del Gobierno salvadoreño el ministro del Interior. Pronunció una hermosa oración, llena de amor y respecto a España, de la que dijo está permanentemente presente en Iberoamérica. Expuso su concepto sobre la importancia del viaje del ministro por estos países y dejó constancia del apoyo que El Salvador brindó siempre a España y a su Gobierno actual, siendo el primer país en reconocerle y el primero en apoyar su ingreso en las Naciones Unidas.

En su respuesta dijo entre otras cosas el señor López Bravo que «uno de sus fundamentales propósitos en el Ministerio de Asuntos Exteriores es el de llevar a término una profunda y acelerada campaña para vincularnos más estrechamente al mundo hispánico, considerando que el futuro, si estamos unidos, ha de ser nuestro». Y al finalizar su discurso, breve y muy preciso como todos los suyos, limpio de retórica pero atento a fijar puntos esenciales, manifestó el señor López Bravo: «Estamos a vuestra disposición, y la ayuda que El Salvador pueda precisar, desde incrementar nuestras compras hasta ofrecer nuestras técnicas, nuestra ayuda económica, será consecuencia del paso de este ministro de Asuntos Exteriores, ayer desconocido y hoy vuestro amigo, por las atractivas tierras cuscatlecas.»

Terminado el brillante agasajo, prosiguieron en su dinámica labor las comisiones técnicas, a fin de preparar los acuerdos en que pudiera concretarse la asistencia española. Se examinó a fondo la posible creación de una gran línea marítima que sirva de unión a toda el área centroamericana con Europa a través del puente de España. En San Salvador, contaba además la Misión con la presencia y la experiencia del embajador don Manuel Fuentes Irurozqui, gran autoridad en economía hispanoamericana, quien facilitó mucho las conversaciones en el terreno práctico. Se trató de la línea aérea, de la mejora de las compras españolas a El Salvador, y se puso de relieve el enorme esfuerzo que este país hace en sus relaciones con España, en el orden económico. Solamente en libros para la educación nacional, El Salvador ha comprado hace muy poco en España un millón de dólares. Todo lo tratado pasó a figurar, como es de rigor, en el comunicado conjunto. Pero antes de dar por terminado el viaje a El Salvador, el ministro tuvo la gran oportunidad de hablar de nuevo en un marco excepcionalmente representativo, como era el de la solemne recepción que le ofreciera el subsecretario de Exteriores don Guillermo Paz Larín. Luego de recibir la suprema condecoración del país, la Gran Cruz de la Orden «José Matías Delgado» pronunció el ministro un discurso del cual dijo el periodista don Enrique Meneses, representante de «ABC» en el viaje, lo siguiente: «Sin texto escrito, improvisando su discurso con un gran rigor de estructura y de contenido, logró una impresionante ovación al concluir. En ese discurso expuso de nuevo el ministro su tesis de la multipolaridad, que es una crítica a la pretensión de gobernar el mundo dos naciones y al mismo tiempo una incitación a todos los países del orbe hispánico para constituirse, por la unión, en una fuerza de peso mundial.

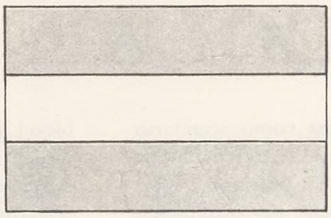
Hay que consignar la reacción de la prensa salvadoreña ante la presencia y la ejecutoria del ministro López Bravo. Fueron muy bien seleccionadas para el comentario sus ideas principales; se subrayó su concepción de la integración como un sentimiento ecuménico, y se puso de relieve cómo, a pesar del carácter eminentemente técnico que se le quería dar al viaje, los hondos sentimientos de amor a América y a sus gentes se desbordaban

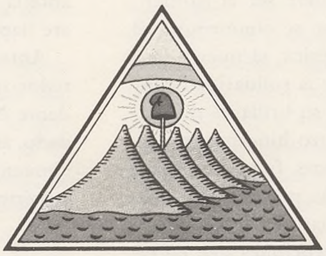
Panamá
(República de Panamá)



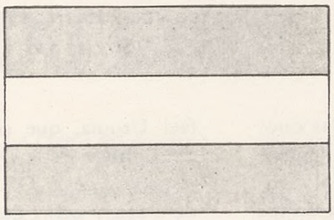


Nicaragua
(República de Nicaragua)



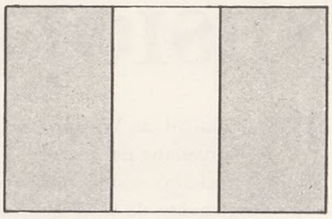


El Salvador
(República de El Salvador)





Guatemala
(República de Guatemala)





en las palabras del ministro, como en la ocasión en que dijo ante los ejecutivos y miembros de la ODECA: «He pisado este suelo centroamericano y he traspuesto el umbral de este palacio que alberga la sede de la ODECA casi con unción religiosa, pensando que podemos conjuntamente llevar a cabo una tarea eminentemente constructiva de mutua colaboración, que además sirva para convertir en auténtico el pensamiento que flota en este ambiente, el de la unidad centroamericana, cuando menos en los lineamientos generales de la actividad de un conjunto de países que tienen en común tantas cosas, y como determinismo histórico, su propia geografía. Vamos, pues, a intentar conseguirlo. Y para ello ofrezco la desinteresada y cordial ayuda de España.»

EL COMUNICADO CONJUNTO.—En ese gran ambiente de amistad se produjo el comunicado conjunto de la visita a El Salvador. Tras de reafirmar «los lazos históricos y de sangre que vinculan a los dos pueblos», se pasa a detallar lo acordado, que fue en síntesis lo siguiente: El Salvador y España «deciden concertar su acción tanto bilateralmente como en los organismos internacionales de que vienen formando parte». Más adelante, El Salvador «declara el apoyo de su país al interés de España por que se mantenga el régimen jurídico del paso inocente por los estrechos cubiertos por el mar territorial de uno o más estados», comprometiéndose El Salvador a defender esta postura en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar.

Se menciona la necesidad de intensificar el intercambio comercial y diversificar en lo posible el comercio recíproco. Ambos cancilleres reconocen la posibilidad de llevar a cabo proyectos de interés común mediante la constitución de empresas mixtas en las que participen capitales españoles y salvadoreños y, eventualmente, de otros países iberoamericanos.

En materia de convenios, están a punto de redactarse uno de cooperación técnica, otro de turismo, otro administrativo para la mejor aplicación del vigente de Seguridad Social y un protocolo para la aplicación del Convenio cultural vigente. En el punto séptimo, el canciller salvadoreño subraya «su deseo de que llegado el momento España pueda establecer un orden de relaciones económicas globales y especiales con el Mercado Común Centroamericano».

Se cierra el comunicado expresando la satisfacción de las dos partes por la visita y sus resultados, y aceptando el ministro



Estancia del ministro español de Asuntos Exteriores en la República de Santo Domingo. El presidente de dicha República, doctor Balaguer, y el ministro español, firmaron importantes acuerdos.

de Relaciones Exteriores de El Salvador ser próximamente huésped oficial de España. Al margen del comunicado se informó que el Gobierno español estudia un financiamiento de tres millones de dólares en bienes de equipo, buques y estudios de ingeniería para ayudar al desarrollo de El Salvador.

FIN DEL VIAJE: REPUBLICA DE GUATEMALA.—A Guatemala, capital de la República de su nombre, llegó la Misión en domingo. Fue recibida por el ministro de Relaciones Exteriores, don Roberto Herrera Ibargüen, funcionarios de su Ministerio, el embajador de España y gran representación de los españoles residentes en el país. En el mismo aeropuerto fue entrevistado el señor López Bravo y dijo: «El objetivo de mi visita a este país puedo expresarlo en cuatro palabras: ser útil a Guatemala.»

Se celebraba ese día, para festejar la llegada del ministro, el Día de España en la V Feria Internacional de Muestras Industriales, y el señor López Bravo visitó el pabellón español. Viajó a la famosa ciudad Antigua Guatemala, fundada por Alonso de Maldonado en 1543. Se le declaró huésped de honor, recibiendo las llaves de la ciudad. Al otro día, el lunes, fue recibido en audiencia especial por el presidente de la República, general Carlos Manuel Arana Osorio. Por más de una hora conversaron a solas el jefe del Estado y el ministro, trascendiendo únicamente que se trató de los temas concernientes al viaje y de la situación que atraviesa el Mercado Común Centroamericano después de la escisión sufrida cuando el conflicto entre El Salvador y Honduras.

En la tarde de ese día realizó una detenida visita a la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), donde fueron estudiados los problemas generales de la región y las posibilidades de mejorar con todos los países y con los organismos las relaciones de España. Los técnicos de la SIECA, unidos con los españoles de la Misión, revisaron la ayuda técnica, científica y financiera que España puede prestar, excepcionalmente en renglones tan vitales para Guatemala y para todo Centroamérica como son los de construcción de buques y bienes de equipos.

Al finalizar la tarde, y en una ceremonia sencilla pero intensa, recibió el ministro la máxima condecoración de Guatemala, la Gran Orden de Quetzal. Pronunció allí palabras muy oportunas, e incluso se refirió con toda franqueza al Gibraltar guatemalteco, que es Belice. Dijo textualmente el ministro: «El territorio de Belice, por su situación geográfica, por sus características, de todo tipo y por su historia, es parte integrante de Guatemala. España espera que vuestro país pueda en corto plazo llevar a buen término su inalienable reclamación sobre ese territorio, y manifiesta su decidido apoyo a dicha reclamación.»

De nuevo se hizo el ministro portavoz espontáneo del sentimiento de unidad centroamericana que anima a todos los países de la zona. Insistió en que el futuro de Centroamérica dependerá de la atención que la propia Centroamérica preste a esta organización regional y dijo de manera muy franca: «Centroamérica sólo podrá ser fuerte en que lo sea el Mercado Común Centroamericano.» Expuso también su criterio favorable a la doble nacionalidad llevada al campo de las personas jurídicas para facilitar la creación de empresas multinacionales que «podrían muy bien convertirse en una de las más fecundas modalidades de cooperación iberoamericana para el desarrollo». Trató de la cuestión de los derechos del mar, explicando que lo hacía con la vista fija en la asamblea especial que sobre la materia celebrará la ONU en 1973, y explicó que España apoya a Iberoamérica en su postura sobre el mar territorial y expuso de nuevo la posición española en defensa del régimen de paso inocente por los estrechos cubiertos por el mar territorial de uno o más estados, señalando el peligro que cualquier modificación de esta doctrina tendría para los países ribereños.

EL COMUNICADO CONJUNTO.—Con su colega el señor Herrera Ibargüen firmó el señor López Bravo un comunicado conjunto de su visita, en el cual se recoge todas las conversaciones y acuerdos específicos sobre los que se continuará trabajando. Evidenciándose la unidad de pensamiento, tanto por parte española como por parte de los países visitados, este comunicado final está por completo dentro de la misma línea de cooperación y de reconocimiento de los beneficios mutuos que sobrevendrán de una mejora de las relaciones, que los comunicados de los otros países.

REGRESO A MADRID.—Desde Guatemala, vía Nueva York, regresó a España el ministro con su acompañamiento, que tan gran labor ha realizado. Mostró su satisfacción por los resultados del viaje y y su agradecimiento por las atenciones y homenajes que ha recibido. La opinión pública española, a través de los órganos de prensa, radio y televisión, ha expresado su reconocimiento al ministro señor López Bravo por la enorme tarea que ha sabido culminar de manera tan brillante y útil para España y para todas las naciones iberoamericanas.

SESION PROTOCOLAR CELEBRADA EL 12 DE OCTUBRE DE 1971

EN la ciudad de Washington, a las once de la mañana del martes 12 de octubre de 1971, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para conmemorar el descubrimiento de América. Presidió la sesión el doctor Rafael Alberto Zúñiga, embajador representante de Costa Rica y presidente del Consejo. Estuvieron presentes los siguientes miembros:

Sr. D. Rafael de la Colina, embajador representante de México.
Sr. Dr. D. Carlos Holguín, embajador representante de Colombia.
Sr. Dr. D. Luis Alvarado, embajador representante del Perú.
Sr. D. Valerie T. McComie, embajador representante de Barbados.
Sr. Dr. D. Raúl A. Quijano, embajador representante de la Argentina.
Sr. D. Jorge Fernández S., embajador representante del Ecuador.
Sr. Dr. D. Gonzalo García Bustillos, embajador representante de Venezuela.
Sr. D. Joseph J. Jova, embajador representante de los Estados Unidos.
Sr. Dr. D. Nander A. Pitty Velásquez, embajador representante de Panamá.
Sr. D. Luis Herrera, embajador representante de Chile.
Sr. D. Mateo Marques Seré, embajador representante del Uruguay.
Sr. D. Fern D. Baguidy, embajador representante de Haití.
Sr. Dr. D. Marco A. de Peña, embajador representante de la República Dominicana.
Sr. Lic. D. Néstor Sainz, representante interino de Bolivia.
Sr. Dr. D. Luis González Arias, representante interino del Paraguay.
Sr. Lic. D. Armando Alvarez M., representante suplente de Honduras.
Sr. Dr. D. Alvaro Rizo Castellón, representante suplente de Nicaragua.
Sr. Dr. D. Juan Scaffini, representante suplente de El Salvador.
Sr. D. Italo Zappa, representante suplente del Brasil.
Sr. D. L. M. H. Barnett, representante suplente de Jamaica.
Sr. D. Julio A. Mérida, representante suplente de Guatemala.
Srta. Corinne A. Baptiste, representante suplente de Trinidad y Tobago.

También estuvieron presentes el secretario general de la OEA, doctor Galo Plaza; el secretario general adjunto, doctor M. Rafael Urquía, que actuaba como secretario del Consejo de la OEA; el representante de España ante la OEA, don Enrique Suárez de Puga y otras destacadas personalidades.

APERTURA DE LA SESION

Declaró abierta la sesión el presidente del Consejo, doctor Rafael Alberto Zúñiga, y concedió la palabra al representante interino de Brasil, doctor Italo Zappa, que comenzó diciendo que «Brasil quiere ser el primero en saludar, en el día que se conmemora el Descubrimiento de América, el nuevo acto simbólico de la unidad y la solidaridad continental». A lo largo de su brillante disertación, el doctor Zappa hizo hincapié en destacar cómo «las Américas fueron y serán siempre el territorio más propicio en todo el mundo para desarrollar la paz, la fraternidad y las nuevas concepciones que entrevén en el destino de la humanidad el progreso necesario para el establecimiento de la concordia universal».

«Es indispensable —resaltó— que mantengamos a América inmune a la división, al conflicto, a la suspicacia y a la rivalidad malsana. Es esencial no ceder ante nuevas formas de disputa hegemónica; no olvidar que América no puede ser caja de resonancias de las luchas que no le corresponden; tener siempre presente que nuestra lucha es en favor de todos, contra la pobreza, el atraso, las condiciones impropias de la vida humana, donde quieran que existan, en cualquier parte del territorio americano.»

DISCURSO DEL REPRESENTANTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

A continuación hizo uso de la palabra mister Joseph J. Jova, embajador representante de los Estados Unidos. «Una vez más homenajeamos hoy al hombre que descubrió efectivamente las Américas.» Insistiendo en el indiscutible sello hispánico de la empresa de Colón, afirmó: «Su expedición fue financiada por España, navegó sobre barcos españoles tripulados por marinos españoles. Más importante aún es que fue portador del fervor descubridor, el celo misionero, el espíritu colonizador que el Imperio español sembró sobre grandes porciones de nuestro hemisferio.»

In fact —comentó con gran sentido del humor— if the good Secretary Volpe would forgive me and although my mind recognizes that he was born in Genoa as a good Italian, my Spanish forebears my Catalan blood insist that history must have been wrong and that he was certainly born in Barcelona or perhaps even in Sitges, that seafaring town from which the first Jovas emigrated. But history is written as it is and after all, the glory is great enough for all to share. Victory has a thousand fathers. Of course, what would have happened if it had been a defeat? What would have happened if the world in truth have been flat? and then they propably would have said: «Este pobre hispano baboso ni sirve para observador ante la OEA. But history is history and we are happy.»

Antes de terminar recordó que era portador de un saludo muy cordial del presidente Nixon, que meses antes había recordado al pueblo de los Estados Unidos la conveniencia de honrar al descubridor de América.

DISCURSO DEL REPRESENTANTE DE HAITI

El embajador representante de Haití, Fern D. Baguidy, hizo una brillante exposición, en lengua francesa, de los avatares del Descubrimiento y recordó las navegaciones en torno a la Isla Española, la tierra que hoy comparten la República Dominicana y Haití, calificada en su día por Colón como «una maravilla».

Terminó su intervención diciendo:

«C'est dans cette perspective que la Mission que j'ai l'honneur de représenter prend plaisir à s'associer à la commémoration de cette date glorieuse de la découverte de l'Amérique et à l'hommage rendu au génial Explorateur dont la magnifique épopée a soulevé l'admiration du monde. Merci beaucoup.»

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA O.E.A.

Tras el representante haitiano hizo uso de la palabra el doctor Rafael Alberto Zúñiga, presidente del Consejo de la OEA y embajador representante de Costa Rica ante el referido Organismo.

«Es ésta la primera vez en la historia de la Organización de los Estados Americanos —comenzó diciendo— que el Consejo Permanente se reúne, en sesión protocolar, para conmemorar el descubrimiento de América; es para mí un gran honor y una inmensa satisfacción presidir la sesión de hoy, en la que el Consejo se asocia a la conmemoración que hoy se realiza en los Estados Unidos.

Acabamos de participar en un homenaje a la reina Isabel de Castilla, símbolo de la genialidad histórica y de la generosidad de gobernante, quien hizo posible que Cristóbal Colón realizara su grandiosa hazaña. En representación de América, el Continente que hace 479 años puso Colón a la disposición del mundo, han rendido brillante homenaje al genio de los mares mis colegas de habla portuguesa, inglesa y francesa. Yo me uno a ellos en la misma lengua que el Almirante, conmovido y esperanzado, de rodillas dio gracias a Dios en su cabina de la *Santa María,* luego de avistar tierra.

Con el espíritu conquistador de la época y el valor que otorga la seguridad del triunfo, Colón se hizo a la vela, en lo que luego fue llamado su primer viaje, en el puerto de Palos el 3 de agosto de 1492, al mando de tres carabelas que, como mosqueteros de los mares, navegaron hacia lo desconocido. A las dos de la madrugada del 12 de octubre, dice la historia que a la luz de la luna, Rodrigo de Triana, desde la *Santa María,* lanzó el grito de "¡tierra!" que conmovió al mundo y cambió el rumbo de la historia. A las cinco de la mañana, Colón se vistió con el uniforme resplandeciente de su alta investidura y ordenó que los capitanes Martín Alonso Pinzón, de *La Pinta,* y Vicente Yáñez, de *La Niña,* tomaran el batel de sus respectivas embarcaciones, y los tres, debidamente armados, al igual que sus numerosos acompañantes, saltaron a tierra. Justamente, a los 41 años, Colón había realizado el sueño de su vida.

La pequeña isla descubierta, que sus habitantes llamaban "Guanahaní", hoy conocida como Watlin, perteneciente al grupo de las Bahamas o Lucayas, es bautizada con el nombre de San Salvador, por haber salvado al Almirante ante las dudas de su tripulación. En el mismo viaje Colón halló otras islas, entre ellas Cuba y la Hispañiola. Venciendo grandes dificultades realizó tres viajes más; durante el tercero navegó por las costas de Centro América en Cariarí (hoy Puerto Limón, de Costa Rica), reparó sus barcos y dio descanso a sus huestes.

La vida y hazañas del gran navegante han servido de constante inspiración a investigadores, historiadores y estudiantes durante cerca de 500 años. Colón navegó bajo los auspicios de la gran reina española Isabel la Católica, y su empresa, al dar un Nuevo Mundo a los reinos de Castilla y Aragón, fue una inconmensurable dádiva para la humanidad.

Colón es un símbolo, y el descubrimiento de América es el clímax de una época. No importan los rasgos físicos del símbolo, lo que importa es lo que éste encarna y representa: arrojo y valentía. La época no es una fecha, es un lapso que acumula hechos históricos importantes en la evolución de la humanidad; un mundo ampliado, pero por primera vez definido con límites.

No es fácil encontrar parangón en la historia de la humanidad a la hazaña portentosa de Colón; las trascendentales consecuencias que tuvo el descubrimiento son de muy difícil superación; Colón completó y virtualmente redondeó un mundo en que la humanidad ha vivido y progresado por casi quinientos años. Los intrépidos viajes planetarios y los valiosos descubrimientos geológicos estelares que se han hecho en la última década se comparan en coraje y en interés científico a los realizados por el gran Almirante; si estos descubrimientos nos han de llevar a ampliar el mundo que nos dejara Colón, es asunto reservado al futuro.

¡Que el arrojo, la audacia, el valor, la perseverancia y el entusiasmo del "Almirante Mayor del Mar Océano y Virrey de Indias" nos sirva de estímulo y de guía para proseguir la gran tarea que queda por hacer en América: dar trabajo y pan, libertad y paz a los 500 millones de seres humanos que la habitan! Muchas gracias.

Antes de cerrar esta sesión protocolar, me permito invitar a todos los asistentes para que a la salida del Salón de Sesiones hagamos un brindis en homenaje al forjador de la gran gesta.

Doy por terminada esta sesión protocolar del Consejo Permanente de los Estados Americanos.»

DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA O.E.A.

Por último intervino el secretario general de la OEA, doctor Galo Plaza, que inició su brillante discurso, diciendo: «Las épocas que señalan el curso de la historia humana tienen siempre una característica propia y principal: Grecia, el intelecto; Roma, el derecho; la Edad Media, la fe; en el Renacimiento, el hombre se encuentra nuevamente a sí mismo y desea descubrir el planeta en que le ha tocado vivir. El Renacimiento fue época turbulenta y de crisis, en el dominio científico, artístico, filosófico y religioso; época de desafíos innumerables, de iniciativas y empresas de la mayor audacia. Entre esos desafíos se destaca, en primer lugar, la epopeya de los descubrimientos.

El orbe limitado y estrecho, el mundo mediterráneo de la antigüedad y el medioevo, ya no bastaba al hombre nuevo, sediento de aventuras y conquistas, al hombre que sabía que la tierra era esférica y no plana, que el cielo de cristal de Tolomeo no existía y que las estrellas no eran constituidas por una substancia incorruptible, como lo enseñara Aristóteles; que eran soles como el nuestro cercados de planetas, según la genial intuición de Giordano Bruno.

El impulso hacia lo desconocido había sido tal que, a partir de 1450, todo el globo terrestre quedaría revelado, en un lapso de menos de tres siglos. Portugueses y españoles realizan esa hazaña de reconocimiento geográfico del mundo, y en ella corresponde lugar prominente a Cristóbal Colón, el Almirante del Mar Océano —a cuya memoria venerable rendimos en esta ocasión homenaje de admiración ilimitada— bajo la égida de Isabel I, la Católica, la intrépida reina de Castilla y Aragón, quien con su extraordinaria intuición y espíritu universalista proporcionó al gran marino la oportunidad de realizar su sueño y comprobar que podría encontrar tierra navegando hacia el oeste.

Descubridor de América, Colón fue también su primer cronista. Sus comentarios se caracterizan por descripciones bastante precisas de la belleza y exuberancia de la naturaleza y de la bondad y dulzura de los nativos. Dirigiéndose a los Reyes Católicos en su *Diario de navegación,* dice: "Crean Vuestras Altezas que es esa tierra la mejor y más fértil, y temperada, y llana, y buena que haya en el Mundo." Este motivo fue reiterado por casi todos los cronistas de Indias que le sucedieron. Así, López de Gómara, refiriéndose al Nuevo Mundo, afirma: "todas sus cosas son diferentísimas de las del nuestro... y todo aquello, excepto el oro, era nuevo como la tierra donde nacía."

Surge así la idea de América como un continente de paz, justicia y libertad; valores que constituyen característica esencial de nuestro Hemisferio y normas fundamentales de la Organización regional. Alfonso Reyes expresó magistralmente dicho concepto cuando dijo, al concluir su discurso en la Séptima Conferencia Internacional Americana, en Montevideo en 1933: "América es el nombre de una esperanza humana... El destino de América está en seguir amparando los intentos por el mejoramiento humano y en seguir sirviendo de teatro a las aventuras del bien."

Esa esperanza humana la debemos a Colón y a Isabel la Católica, que continúan siendo genios tutelares de esta Organización, empeñada hoy más que nunca, repitiendo las palabras del incomparable escritor mexicano, en un gran "intento de mejoramiento humano", en respuesta al formidable desafío del subdesarrollo económico y social. Sólo así América será cada vez más América.»

DA EL 12 DE OCTUBRE DE 1971

Acabamos de participar en un homenaje a la reina Isabel de Castilla, símbolo de la genialidad histórica y de la generosidad de gobernante, quien hizo posible que Cristóbal Colón realizara su grandiosa hazaña. En representación de América, el Continente que hace 479 años puso Colón a la disposición del mundo, han rendido brillante homenaje al genio de los mares mis colegas de habla portuguesa, inglesa y francesa. Yo me uno a ellos en la misma lengua que el Almirante, conmovido y esperanzado, de rodillas dio gracias a Dios en su cabina de la *Santa María,* luego de avistar tierra.

Con el espíritu conquistador de la época y el valor que otorga la seguridad del triunfo, Colón se hizo a la vela, en lo que luego fue llamado su primer viaje, en el puerto de Palos el 3 de agosto de 1492, al mando de tres carabelas que, como mosqueteros de los mares, navegaron hacia lo desconocido. A las dos de la madrugada del 12 de octubre, dice la historia que a la luz de la luna, Rodrigo de Triana, desde la *Santa María,* lanzó el grito de "¡tierra!" que conmovió al mundo y cambió el rumbo de la historia. A las cinco de la mañana, Colón se vistió con el uniforme resplandeciente de su alta investidura y ordenó que los capitanes Martín Alonso Pinzón, de *La Pinta,* y Vicente Yáñez, de *La Niña*, tomaran el batel de sus respectivas embarcaciones, y los tres, debidamente armados, al igual que sus numerosos acompañantes, saltaron a tierra. Justamente, a los 41 años, Colón había realizado el sueño de su vida.

La pequeña isla descubierta, que sus habitantes llamaban "Guanahaní", hoy conocida como Watlin, perteneciente al grupo de las Bahamas o Lucayas, es bautizada con el nombre de San Salvador, por haber salvado al Almirante ante las dudas de su tripulación. En el mismo viaje Colón halló otras islas, entre ellas Cuba y la Hispañiola. Venciendo grandes dificultades realizó tres viajes más; durante el tercero navegó por las costas de Centro América en Cariarí (hoy Puerto Limón, de Costa Rica), reparó sus barcos y dio descanso a sus huestes.

La vida y hazañas del gran navegante han servido de constante inspiración a investigadores, historiadores y estudiantes durante cerca de 500 años. Colón navegó bajo los auspicios de la gran reina española Isabel la Católica, y su empresa, al dar un Nuevo Mundo a los reinos de Castilla y Aragón, fue una inconmensurable dádiva para la humanidad.

Colón es un símbolo, y el descubrimiento de América es el clímax de una época. No importan los rasgos físicos del símbolo, lo que importa es lo que éste encarna y representa: arrojo y valentía. La época no es una fecha, es un lapso que acumula hechos históricos importantes en la evolución de la humanidad; un mundo ampliado, pero por primera vez definido con límites.

No es fácil encontrar parangón en la historia de la humanidad a la hazaña portentosa de Colón; las trascendentales consecuencias que tuvo el descubrimiento son de muy difícil superación; Colón completó y virtualmente redondeó un mundo en que la humanidad ha vivido y progresado por casi quinientos años. Los intrépidos viajes planetarios y los valiosos descubrimientos geológicos estelares que se han hecho en la última década se comparan en coraje y en interés científico a los realizados por el gran Almirante; si estos descubrimientos nos han de llevar a ampliar el mundo que nos dejara Colón, es asunto reservado al futuro.

¡Que el arrojo, la audacia, el valor, la perseverancia y el entusiasmo del "Almirante Mayor del Mar Océano y Virrey de Indias" nos sirva de estímulo y de guía para proseguir la gran tarea que queda por hacer en América: dar trabajo y pan, libertad y paz a los 500 millones de seres humanos que la habitan! Muchas gracias.

Antes de cerrar esta sesión protocolar, me permito invitar a todos los asistentes para que a la salida del Salón de Sesiones hagamos un brindis en homenaje al forjador de la gran gesta.

Doy por terminada esta sesión protocolar del Consejo Permanente de los Estados Americanos.»

DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA O.E.A.

Por último intervino el secretario general de la OEA, doctor Galo Plaza, que inició su brillante discurso, diciendo: «Las épocas que señalan el curso de la historia humana tienen siempre una característica propia y principal: Grecia, el intelecto; Roma, el derecho; la Edad Media, la fe; en el Renacimiento, el hombre se encuentra nuevamente a sí mismo y desea descubrir el planeta en que le ha tocado vivir. El Renacimiento fue época turbulenta y de crisis, en el dominio científico, artístico, filosófico y religioso; época de desafíos innumerables, de iniciativas y empresas de la mayor audacia. Entre esos desafíos se destaca, en primer lugar, la epopeya de los descubrimientos.

El orbe limitado y estrecho, el mundo mediterráneo de la antigüedad y el medioevo, ya no bastaba al hombre nuevo, sediento de aventuras y conquistas, al hombre que sabía que la tierra era esférica y no plana, que el cielo de cristal de Tolomeo no existía y que las estrellas no eran constituidas por una substancia incorruptible, como lo enseñara Aristóteles; que eran soles como el nuestro cercados de planetas, según la genial intuición de Giordano Bruno.

El impulso hacia lo desconocido había sido tal que, a partir de 1450, todo el globo terrestre quedaría revelado, en un lapso de menos de tres siglos. Portugueses y españoles realizan esa hazaña de reconocimiento geográfico del mundo, y en ella corresponde lugar prominente a Cristóbal Colón, el Almirante del Mar Océano —a cuya memoria venerable rendimos en esta ocasión homenaje de admiración ilimitada— bajo la égida de Isabel I, la Católica, la intrépida reina de Castilla y Aragón, quien con su extraordinaria intuición y espíritu universalista proporcionó al gran marino la oportunidad de realizar su sueño y comprobar que podría encontrar tierra navegando hacia el oeste.

Descubridor de América, Colón fue también su primer cronista. Sus comentarios se caracterizan por descripciones bastante precisas de la belleza y exuberancia de la naturaleza y de la bondad y dulzura de los nativos. Dirigiéndose a los Reyes Católicos en su *Diario de navegación,* dice: "Crean Vuestras Altezas que es esa tierra la mejor y más fértil, y temperada, y llana, y buena que haya en el Mundo." Este motivo fue reiterado por casi todos los cronistas de Indias que le sucedieron. Así, López de Gómara, refiriéndose al Nuevo Mundo, afirma: "todas sus cosas son diferentísimas de las del nuestro... y todo aquello, excepto el oro, era nuevo como la tierra donde nacía."

Surge así la idea de América como un continente de paz, justicia y libertad; valores que constituyen característica esencial de nuestro Hemisferio y normas fundamentales de la Organización regional. Alfonso Reyes expresó magistralmente dicho concepto cuando dijo, al concluir su discurso en la Séptima Conferencia Internacional Americana, en Montevideo en 1933: "América es el nombre de una esperanza humana... El destino de América está en seguir amparando los intentos por el mejoramiento humano y en seguir sirviendo de teatro a las aventuras del bien."

Esa esperanza humana la debemos a Colón y a Isabel la Católica, que continúan siendo genios tutelares de esta Organización, empeñada hoy más que nunca, repitiendo las palabras del incomparable escritor mexicano, en un gran "intento de mejoramiento humano", en respuesta al formidable desafío del subdesarrollo económico y social. Sólo así América será cada vez más América.»

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten informaciones y precios.

FILOPOST. Apartado 28001. Madrid. Vendemos tarjetas postales nacionales y extranjeras. Vistas, catedrales, castillos, toros, cuadros, etc.

DIANA M. TALBOT, Piat 1 Drummond Rd. Urkeston, Derbyshire (England). Joven inglesa desea mantener correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

CARIDAD RIVERA, Continental, n.º 216, e/Anita y Goicuría Sevillano, La Habana-6 (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de otros países.

REBECA RODRIGUEZ BARALES. Calle 3.ª e/A y B, n.º 369, Reparto Libertad, Santa Clara, Las Villas (Cuba). Estudiante de 17 años desea correspondencia con jóvenes de procedencia extranjera.

ANAND LAXONAN GAWADE (25) aga. 42 Maruti Lane, 5th Floor, Port Bombay (India). Desea mantener correspondencia en inglés con jóvenes de España.

CARLOS ERNESTO LUNA, Leandro N. Alen, n.º 72, Ciudad Perico, Provincia de Jujuy (Rep. Argentina). Joven estudiante argentino desea intercambiar ideas, opiniones, correspondencia, postales y banderines con jóvenes españoles, franceses e italianos.

SAMUEL FASSEN Jr., Fomento, n.º 314 (oeste), Cárdenas, Mtza. (Cuba). Desea escribirse con personas de otros países.

CONSUELO SOTO, Calle de Toledo, n.º 62. Madrid-5 (España). Desea mantener correspondencia con caballero.

ALFREDO ARJONA, Libreta de Enrolamiento n.º 2108041, Poste Restante, Rosario de Santa Fe (Rep. Argentina). Desea mantener correspondencia con personas de ambos sexos de cualquier país del mundo en idioma castellano.

MARIA LUISA BARROSO MASEIRA, Martí, n.º 516 (norte), e/Remate y Garayta, Sancti Spiritus, Las Villas (Cuba). Desea mantener correspondencia con personas de ambos sexos residentes en Europa.

LUISA HERNANDEZ, Martí, n.º 509 (norte), e/Remate y Garayta, Sancti Spiritus, Provincia Las Villas (Cuba). Desea mantener correspondencia con otros países.

ESTELA LAN RIVAS, Palma, n.º 651, e/Velázquez y Cristina, Cárdenas, Matanzas (Cuba). Estudiante de 16 años desea escribirse con jóvenes de todo el mundo en inglés, francés y español para diversos intercambios.

AIDA ITALA GALLO, C. Barrio Crespo. CL 65, n.º 224, Cartagena, Bolívar (Colombia). S.A. Desea mantener correspondencia con jóvenes serios de todo el mundo.

LEON MATHIS, SR. 234 Textor Avenue, Pittsburg, Pa. 15202 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia con señoras o señoritas de otros países.

LUBA PLESKOT, Ul. 1 Maja. Malacky-Bratislava (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro y televisión solicita intercambio cultural (sellos, libros, revistas, postales y prospectos turísticos, etc.), con lectores de MUNDO HISPÁNICO.

PABLO LOPEZ, Calle Conde Sepúlveda, 1. Segovia (España). Desea vitolas de cigarros puros. Da a cambio sellos usados de España y de Hispanoamérica. También postales.

AMERICAN PILOT, 36 Tall, University educated. Desires Correspondence with attractive Spanish girl. I promise to answer all, and exchange fotos. Charles L. Bushart. P.O. Box 964, El Centro, California, 92243 (U.S.A.).

BUZON FILATELICO

CARLOS GRENE, Poste Restante, Correo Central. Montevideo (Uruguay). Desea canje filatélico universal.

FRANCISCO VILLAR, 1212 Ave. N. Brooklyn, N. Y. 11230 (U.S.A.). Cambio sellos nuevos. Deseo España, Portugal, Marruecos y América Latina. Nuevas emisiones. Doy a cambio sellos de Estados Unidos y de la Organización de las Naciones Unidas. Correspondencia certificada.

RAMON BOYER TORTOSA, Pilar, 3. Enguera. Valencia (España). Intercambio de sellos usados con coleccionistas de Europa, Filipinas, Hispanoamérica y Marruecos. Contesto siempre.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1972. Todos los sellos de correos del mundo catalogados con sus precios en N.F. (nuevos francos). Tomo I. - Francia y países de habla francesa. Tomo II. - Europa. Tomo III. - (Ultramar), Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en su tienda de Filatelia o a Ediciones Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. Amiens (Francia).

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

FRANCISCO BOTELLA RAMIREZ, Mayor 28. Orihuela (Alicante). - España. Por cada 50-100 sellos conmemorativos de su país, usados, recibirá la misma cantidad de España.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195, Capital Federal (República Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Pilillas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, según catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA, Casilla postal, 793. Cuenca (Ecuador). Desea canje de sellos con fitatelistas de todo el mundo, con preferencia s/base catálogo Yvert. Seriedad absoluta.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Deseo sellos de Filipinas, Mónaco y San Marino, usados. Doy España e Hispanoamérica a cambio.

ROBERTO GARCIA, calle 96 A. n.º 307, Apto. 5. Miramar, La Habana (Cuba). Desea sellos de pinturas y cuadros en series completas y en nuevo. Doy a cambio de Cuba.

CATALOGO GALVEZ, *Pruebas y Ensayos de España 1960*. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única en su género sobre esta materia. También *Madrid Filatélico* y *Catálogo unificado de sellos de España*.

ANDRES HERNANDEZ, Calzada del Cerro, n.º 2067, La Habana-6 (Cuba). Deseo intercambio de sellos con coleccionistas de España. Doy Cuba en series completas y sueltos.

EUNICE DEULOFEU ESPINOSA, Justo Sánchez s/n. Majagua, Provincia de Camagüey (Cuba). Deseo sellos y revistas de España, facilitando a cambio de Cuba.

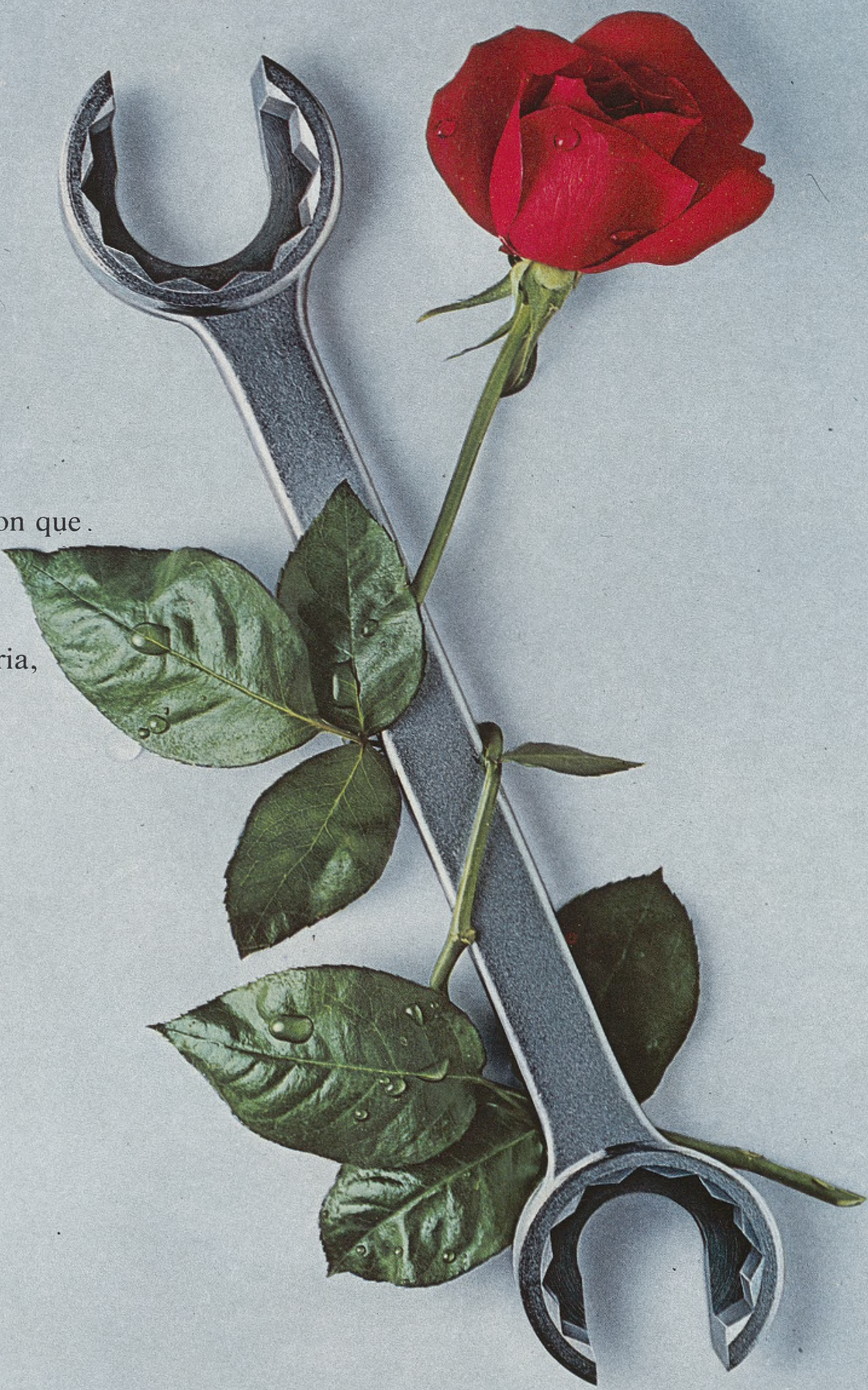
EDGAR ALBORNOZ, Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Desea correspondencia para canje de sellos con personas de todo el mundo s/catálogo Yvert & Tellier.

REVISTA FILATELICA, R.F., editada por Edifil, S.A. La revista sobre Filatelia más lujosa y mejor presentada en España. Administración, Apartado 12396. Madrid (España).

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4, 3.º. Madrid-13 (España). Desea sellos de correos, anteriores a 1970, previo envío de mancolista.

ANTONIO NOGUEIRA, Rua de Medeiros, 1, Valadares-Gaia (Portugal). Desea correspondencia con coleccionistas de sellos de Hispanoamérica y España. Doy Portugal y Colonias.

En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.



A cada uno
lo suyo.
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavia más cortos.
Siempre a su SERVICIO.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la TECNICA minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.



IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.



PICASSO 90